

**HISTORIA DEL
PUEBLO GITANO:
MOVIMIENTOS
SOCIALES DEL
SIGLO XX Y XXI.**

SOCIALES

SIGLOS XX Y XXI



HISTORIA DEL
PUEBLO GITANO:
MOVIMIENTOS

Historia del Pueblo Gitano:

Movimientos Sociales
siglos XX y XXI

HISTORIA DEL
PUEBLO GITANO:
MOVIMIENTOS
SOCIALES DEL
SIGLO XX Y XXI





Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada
CC BY-NC-ND

HISTORIA DEL PUEBLO GITANO: MOVIMIENTOS SOCIALES DEL SIGLO XX Y XXI

Autoría

Asociación Juristas Gitanos
Emilio Israel Cortés Santiago. Isaac Motos Pérez

Edición

Vicerrectorado de Arte, Ciencia, Tecnología y Sociedad

Dirección

Salomé Cuesta Valera

Coordinación

María Rosa Cerdá Hernández

Diseño y maquetación

Luz Mélida García



UNIVERSITAT
POLITÈCNICA
DE VALÈNCIA

**VICERECTORADO DE ARTE, CIENCIA,
TECNOLOGÍA Y SOCIEDAD**



**GENERALITAT
VALENCIANA**

ÍNDICE

I. EL PUEBLO GITANO: SEÑAS IDENTITARIAS Y SINGULARIDAD.

Emilio Israel Cortés Santiago

1. El Pueblo Gitano: entre la realidad y la ficción.
2. Singularidad del Pueblo Gitano.
3. Aspectos identitarios.
4. Aspectos no identitarios. Estereotipos y prejuicios.

BIBLIOGRAFÍA

II. ETAPA PRE-EUROPEA: HIPÓTESIS Y MITOS.

Isaac Motos Pérez y Emilio Israel Cortés Santiago

1. La evidencia lingüística.
2. La partida desde la India.
3. Traslado a Persia.
4. Salida de Persia.
5. Los atsingani en el Imperio Bizantino
6. Otras hipótesis sobre el origen del Pueblo Gitano.
7. Mitos y leyendas.

BIBLIOGRAFÍA

III. ENTRADA EN EUROPA. INICIO Y EVOLUCIÓN DE LAS PERSECUCIONES.

Emilio Israel Cortés Santiago

1. Entrada y diáspora en Europa.
2. Resumen de la historia de persecuciones contra el Pueblo Gitano en Europa (ss. XV-XIX).
3. Antigitanismo en Europa en los siglos XX y XXI.

BIBLIOGRAFÍA

IV. IMPACTO DEL ANTIGITANISMO.

Emilio Israel Cortés Santiago

1. Concepto de antigitanismo.
2. Características singulares del antigitanismo.
3. Evolución e impacto del antigitanismo.
4. Efectos y evidencias del antigitanismo contemporáneo.

BIBLIOGRAFÍA

V. MOVIMIENTOS SOCIALES DEL SIGLO XX y XXI.

Emilio Israel Cortés Santiago

1. Surgimiento y evolución del asociacionismo gitano en Europa.
2. El movimiento asociativo en España.
3. El nacimiento de la iglesia evangélica gitana.

BIBLIOGRAFÍA

AUTORÍA

Emilio Israel Cortés Santiago. Licenciado en Derecho y Máster en RRHH. Director ejecutivo y responsable de comunicación de la Asociación de Juristas Gitanos. Ha trabajado durante 6 años en el ámbito social, en diferentes organizaciones gitanas, como gestor de proyectos sociales y formador. Ha estado vinculado por 8 años a la Administración Pública, primero como asesor técnico del Ayuntamiento de Alicante -en el área de Acción Social-, luego como asesor en el Gabinete de la Conselleria de Bienestar Social de la Generalitat Valenciana. Dirige el programa de Gestión e Innovación de Organizaciones Sociales de Fundeun, en la Universidad de Alicante.

Isaac Motos Pérez. Licenciado en Filosofía y Doctorando por la Universidad de Murcia. Diplomado en Estudios Avanzados en la Especialidad de Historia del Pensamiento Ético y Político. Asesor del área de historia de la Fundación Instituto de Cultura Gitana. Articulista colaborador en distintos medios electrónicos y revistas especializadas. Corredor de la Guía de Recursos contra el Antigitanismo (de la Federación de Asociaciones Gitanas de la Comunitat Valenciana).

I. EL PUEBLO GITANO: SEÑAS IDENTITARIAS Y SINGULARIDAD.

Emilio Israel Cortés Santiago

1. El Pueblo Gitano: entre la realidad y la ficción.

Se estima que los primeros gitanos entraron en Europa desde Oriente, superado el primer milenio, huyendo de las invasiones musulmanas que se extendieron hasta la India¹. En la actualidad, sin embargo, hay quien sostiene que su llegada pudo haberse dado muchos siglos antes². Sea como sea, existe cierto consenso en asegurar que el éxodo comenzó en algún lugar al norte de la India, según se deduce de los préstamos lingüísticos del sánscrito que perviven en la lengua romaní³.

Samaritanos seguidores de Simón el Mago, hijos de Caín que caminaban errantes y bajo maldición, legítimos herederos de Abraham y Sara, esclavos provenientes de Egipto, linaje de faraones o herreros que forjaron los clavos de Cristo, son algunas de las historias que los propios gitanos utilizaron para presentarse a su llegada, leyendas que avivaron aún más el misterio sobre su origen (Fraser, 2005).

Si son o no originarios de la región del Punjab o del Sind, o cualquier otra afirmación relacionada con su periplo antes de llegar a Europa, queda estrictamente circunscrita al ámbito de la conjetura. Por este motivo, hay autores⁴ que afirman que el Pueblo Gitano existe, en cuanto a hechos documentados, a partir de su llegada a Europa (siglo XIV). Y es desde entonces que comienza a construirse su identidad, tal como se conoce hoy, y siempre circunscrita al ámbito europeo.

Sin embargo, cabe decir que los romaníes ya reunían un acervo propio claramente definido y diferenciado del resto de gentes desde el principio. Fue precisamente esa identidad, tan profunda y antigua, la causa que desencadenó, junto a otros motivos, la sucesión de persecuciones contra ellos.

Al mismo tiempo, y paradójicamente, ha sido esa misma identidad la que le ha valido para sobrevivir. Si bien, esos elementos identitarios no han permanecido intactos, sino que se han desfigurado a golpe de prohibiciones y penalidades, incorporando elementos extraños de su paso forzoso por la clandestinidad, la exclusión y la criminalización.

¹ Los lingüistas alemanes Grellman y Rudiger y el británico Jacob Bryan demostraron científicamente que el romanó tenía sus raíces en el sánscrito (2005, Fraser).

² Según estudios grotocronológicos.

³ Si bien, autores como Okely (1983) mantienen que esta conexión entre la lengua romaní y el sánscrito no es suficiente para sostener la procedencia india de los gitanos, pues podría conducir a error fácilmente.

⁴ Como el sociólogo romaní Nicolás Jiménez.

El daño histórico causado al Pueblo *Rom* ha afectado, además, a su conciencia, autoestima, interrelación con el resto de la sociedad y capacidad de autoorganización colectiva.

De otra parte, y de forma más amable, la dimensión cultural romaní ha evolucionado y se ha enriquecido enormemente con otras aportaciones culturales, fruto de la lógica convivencia y participación de la sociedad de la que forman parte indisoluble, que han pasado a integrar su identidad actual.

El desconocimiento generalizado que existe aún acerca del Pueblo Gitano⁵ entre la ciudadanía y las instituciones públicas, después de **más de 600 años de convivencia documentada**, es inexcusable e injustificable.

Es habitual confundir elementos que son realmente identificativos de los *roma* con los mitos, prejuicios y estereotipos que se han construido en torno a ellos, sin embargo, quién es el Pueblo *Rom* del siglo XXI no debería seguir siendo un misterio para nadie.

Conocer su historia y descubrir la verdad sobre la realidad romaní es la única vía para enfrentar ese estigma y devolverles la dignidad y los derechos que le fueron negados en el pasado.

No es la finalidad de este bloque temático realizar una exposición antropológica exhaustiva de la cuestión, sino aportar una mirada más veraz y positiva sobre la identidad gitana, destacando los aspectos de mayor relevancia, con el objetivo de propiciar la reflexión y confrontar la imagen perjudiciada sobre los gitanos que aún persiste.

⁵ Para referir al “Pueblo Gitano” se utilizará en el material de estudio indistintamente esta denominación, la de “Pueblo *Rom*”, “Pueblo *Roma*” o “Pueblo Romaní”.

Pueblo Gitano: entre la realidad y la ficción

- Llegada a Europa desde Oriente: huida de la India por las invasiones musulmanas.
- Los lingüistas alemanes Grellman y Rudiger y el británico Jacob Bryan demostraron científicamente que el romanó tenía sus raíces en el sánscrito, lengua indoeuropea datada en el primer milenio antes de Cristo.
- Leyendas indocumentadas sobre el origen del pueblo rom: samaritanos seguidores de Simón el Mago; hijos de Caín condenados a ser errantes; herreros que forjaron los clavos de Cristo; legítimos herederos de Abraham y Sara...
- Estudios expertos e investigaciones especializadas documentan la llegada del Pueblo Rom durante el s. XIV y esa fecha es tomada como el punto de partida de la construcción de su identidad en el espacio europeo.
El consenso sobre lo documentado es compartido, entre otros, por el sociólogo romaní Nicolás Jiménez.

- El Pueblo Rom mantiene su acervo cultural, definido y diferenciado, como identidad propia frente a la de las poblaciones en las que se asienta.
- La identidad Rom es, a la vez, causa de persecución y fortaleza para la supervivencia de sus gentes. Las leyes y medidas de persecución se han dirigido a destruir dicha identidad cultural como pueblo.
- La persecución ha supuesto, en distintas etapas históricas, la clandestinidad de sus costumbres, la exclusión social y la criminalización.
- Impacto de la represión de la identidad Rom: se debilita la conciencia de identidad y la autoestima individual y colectiva de sus gentes, dificulta la interrelación con el resto de la sociedad y ha afectado a su capacidad de autoorganización colectiva.

2. Singularidad del Pueblo Gitano.

a) Población heterogénea y extendida.

Los gitanos forman parte del continente europeo desde mucho antes de la conformación de los Estados que conocemos en la actualidad. Se les conoce como cingaros⁶, bohemios, flamencos, gitanos o *gypsies*, que es la denominación que predomina en el marco internacional. Sin embargo, algunos de estos exónimos comportan una connotación peyorativa, por lo que ellos, en general, prefieren identificarse simplemente como *Roma* (los gitanos) y *Romnia* (las gitanas), que significa “seres humanos”.

Si bien, los *Roma*, que se caracterizan por su heterogeneidad y presencia en multitud de países, se dividen en distintos grupos según, precisamente, sus diferencias territoriales y culturales: *kalós*⁷, *sintis*, *manouches*, *kalderash*, *romanichels*, *lovaris*, *lurís*, *xoxarais* o *domaris*, entre otros muchos.

El Pueblo Gitano está disperso por los cinco continentes, concentrando una mayor población y con más arraigo en Europa, donde no hay un solo país que no cuente con esta minoría étnica entre sus habitantes. También hay localizados núcleos de romaníes en el norte de África y en Asia Occidental, desde el Mediterráneo a la India. Sin embargo, se mantienen algunas dudas sobre los grupos sociales de estos territorios que eventualmente podrían identificarse con los *roma* europeos.

En América, de norte a sur, la comunidad gitana tiene también una fuerte presencia, aunque con menos arraigo histórico, siendo ésta especialmente notoria en Estados Unidos, Brasil y Argentina, y muy reducida en países de Centroamérica. Incluso en Australia existe un significativo número de *roma* afincados. Todos ellos, los de América como los de Australia, llegaron de migraciones producidas desde Europa entre los siglos XVIII y XX⁸.

Se sabe que multitud de gitanos fueron utilizados en los procesos de colonización de muchas naciones, pero acerca del destino de esa gente forzada a migrar apenas se dispone de testimonios.

⁶ Variantes en otras lenguas: *cikán*, en checo; *cigán*, en eslovaco; *zigeuner*, en alemán; *zingaro*, e italiano; *cigano*, en portugués; *tsigan* en francés.

⁷ Los *kalós* son el grupo romaní de la península ibérica, que se localizan en España, Portugal y parte de Francia.

⁸ La migración de los Roma a las colonias estuvo promovida y forzada por los países colonizadores al objeto de colonizar los territorios ocupados y desprenderse, a la vez, de la población romaní (aunque la Corona española ordenó su deportación posteriormente). La huida a causa de las guerras independentistas y la abolición de la esclavitud de los gitanos también influyó (Gamboa y Paternina, 2005).

b) Población numerosa.

A pesar de las persecuciones, lejos de disminuir, la población gitana ha seguido multiplicándose exponencialmente y en la actualidad se estima que hay una población de **entre 9 y 12 millones** solo en Europa⁹, siendo la minoría étnica más numerosa del continente. Si a la población europea le sumamos la que está repartida entre las naciones del resto del mundo, podría alcanzarse la cifra de **20 millones**¹⁰.

Este número podría ser considerablemente superior si tenemos en cuenta la extraordinaria diversidad y complejidad social de esta comunidad, que tanto dificulta su identificación y contabilización, junto al hecho de que apenas hay censos oficiales, -como sucede en España, donde está prohibida la elaboración y tenencia de censos raciales-. Además, los pocos datos de los que se dispone derivan de organizaciones o estudios relacionados habitualmente con sectores de población más marginales, por lo que se trata de una información sesgada.

Por ejemplo, según la estimación del Ministerio de Sanidad, Consumo y Bienestar Social, se calcula que podría haber en España actualmente unos 750.000¹¹. Curiosamente este dato dista muy poco del que se daba a principios de los ochenta¹². Si tenemos en cuenta que la tasa de natalidad de la población gitana es muy superior a la media general¹³, añadido a los factores mencionados anteriormente, lo más probable es que se supere el millón de habitantes (Laparra, 2007).

Concretar con la máxima fiabilidad el total de la población romaní no es un asunto baladí, menos en la Unión Europea. En efecto, puede ser significativo para:

- a) Determinar su contribución en la economía y confrontar prejuicios al respecto;
- b) Medir su relevancia política y decidir la cuota de participación que le corresponde en sede parlamentaria;
- c) Evaluar el impacto real de las estrategias públicas llevadas a cabo en las últimas décadas;
- d) Revelar la insuficiencia de recursos institucionales que se le asigna y determinar una cantidad más proporcional al número de población que representan.

⁹ Así se establece, de forma estimada, en el actual Marco estratégico de la UE para la igualdad, la inclusión y la participación de los gitanos 2020-2030.

¹⁰ Esta es una estimación de las organizaciones gitanas que operan en el ámbito internacional y se extrae, a su vez, de las estimaciones que se realizan de diferentes países del mundo (véase https://es.wikipedia.org/wiki/Pueblo_gitano).

¹¹ Según la Estrategia Nacional para la Inclusión de la Población Gitana 2012-2020.

¹² Según la Revista de Estudios Sociológicos y de Sociología Aplicada nº 41 (oct-dic 1980), se estimaba que la cifra de población gitana en España podría alcanzar los 600.000 habitantes.

¹³ En 1987, la tasa de nacimiento de la población gitana era de 64 por mil, siendo el del resto de la población de 16 por mil (Montoya, J. M. Investigación sociológica, antropológica y demográfica sobre la Comunidad Gitana en España. Madrid, s.n., 1987).

Su posible utilidad, sin embargo, está razonablemente enfrentada al inconveniente legal de habilitar censos de perfil étnico, dado el terrorífico riesgo que esto conlleva¹⁴, y a la dificultad de objetivar jurídicamente la identidad gitana en base a unos criterios comunes a todos los *roma*.

c) Población con una identidad común.

Los *roma* de todo el mundo presentan **una identidad común, transnacional y transterritorial**, (Sordé, Flecha y Alexiu, 2012) de evidente base biológica (Rodríguez, 2008), compuesta por elementos históricos, ideológicos y culturales compartidos. Esta identidad, que coexiste amablemente con su respectiva nacionalidad territorial de origen o adopción, se ha visto reforzada gracias a la pervivencia de la lengua romaní y la reciente instauración de la bandera, el himno y el día internacional de conmemoración del Pueblo Gitano¹⁵.

Lo que mejor define a los *roma* como pueblo es su lucha por seguir existiendo. Hacia la mitad del siglo XIX Francisco de Sales (1870) se preguntaba, ante las numerosas y constantes persecuciones que se sucedían en Europa contra el Pueblo Gitano, qué tendría éste “*para concitar tanta ira*” y, sobre todo, que tendría “*para resistir a tanta persecución*”. Sin duda, el firme sistema de valores de los romaníes les ha permitido superar estas dificultades y mantener la cohesión entre ellos más allá de sus considerables diferencias, a razón de la distancia geográfica, cultural e incluso temporal que los separa. Evidentemente estos valores no difieren de los de la sociedad mayoritaria, pero sí la prevalencia de unos sobre otros y la intensidad con la que estos se exteriorizan.

En la comunidad gitana destaca su apego a la libertad individual y colectiva, que tiene un claro reflejo en su estilo de vida y en la selección de sus oficios y ocupaciones tradicionales, de marcado carácter itinerante. La estructura familiar y social se sostiene en base a fuertes lazos de consanguinidad y fraternidad. En este ámbito sobresalen la cooperación intrafamiliar, la solidaridad con las demás familias, la unión y la lealtad al grupo. El mantenimiento de la paz y la resolución de conflictos se basa en el respeto a los mayores -que se erigen como líderes para la adopción de decisiones-, el diálogo y la mediación -como instrumentos básicos para la impartición de justicia- y el rechazo de la violencia. Por último, el amor a la vida y la fe en la Providencia fundamentan su particular cosmovisión y su profundo sentido de la espiritualidad.

¹⁴ Los censos de población gitana han sido empleados a lo largo de la historia para asegurar el control sobre ellos y facilitar la ejecución de órdenes de detención, encarcelamiento e incluso exterminio. Así sucedió, por ejemplo, durante la Gran Redada de 1749 en España o durante el genocidio nazi.

¹⁵ El 8 de abril de 1971 se celebró en Londres el I Congreso Mundial Romaní, con la presidencia honorífica de Yul Brynner. Durante su transcurso, se acordó cuál sería la bandera gitana (con dos franjas horizontales, azul y verde, con una rueda de carro de color rojo en el centro), el himno del Pueblo Romaní (*Djelem, djelem*, compuesto por Jarko Jovanovic) y la unificación de todos los gitanos en la dispersión para la denominación “*Rroma*”. A raíz del primer Congreso Mundial Romaní, se estableció el 8 de abril como el Día Internacional del Pueblo Romaní.

Si unimos estos rasgos junto con la transterritorialidad de la identidad gitana, “nos encontramos ante una alternativa identitaria de gran potencial en el mundo globalizado en el que vivimos” (Sordé, Flecha y Alexiu, 2012).

Singularidad del Pueblo Gitano

a) Población heterogénea y extendida

- Presencia Rom en el nacimiento de los estados europeos. Denominaciones como cingaros, bohemios, flamencos, gitano o gypsies, son términos con una carga peyorativa.
- Reivindicación de la identidad Rom: Roma para los hombres, Romnia para las mujeres. Rom=ser humano
- **Kalós: comunidad romaní española, portuguesa y sur francés.**
- Presencia en todos los continentes: América (Estados Unidos, Brasil y Argentina, principalmente, aunque también México, Colombia), norte de África, Asia Occidental, Australia y un especial arraigo en Europa.

b) Población numerosa

- Población europea Rom entre 9 y 12 millones de personas: la mayor minoría identitaria europea. Se calcula una población mundial de 20 millones.
- Dificultad de un registro fiable por las medidas sobre censos raciales como protección ante la persecución sistémica: represión, restricción de ejercicio de derechos, exterminio.
- Las estimaciones realizadas sobre grupos poblaciones en situación de vulnerabilidad socioeconómica y supervivencia marginal, no son fiables por su información sesgada. Ejemplo de ello son los datos españoles inalterables desde los años 80 del pasado siglo: 750.000 personas siguen integrando el Pueblo Gitano a fecha actual.

Concretar con la máxima fiabilidad el total de la población romaní es significativo para:

- a) Determinar su contribución en la economía y confrontar prejuicios al respecto;
- b) Medir su relevancia política y decidir la cuota de participación que le corresponde en sede parlamentaria;
- c) Evaluar el impacto real de las estrategias públicas llevadas a cabo en las últimas décadas;
- d) Revelar la insuficiencia de recursos institucionales que se le asigna y determinar una cantidad más proporcional al número de población que representan.

Su posible utilidad, sin embargo, está razonablemente enfrentada al inconveniente legal de habilitar censos de perfil étnico y la facilitación de políticas restrictivas de derechos que lleven a una nueva represión de la población rom en toda Europa: los antecedentes no son halagüeños y la actualidad política europea demuestra un repunte del antigitanismo.

c) Población con una identidad común

- **Identidad común, transnacional y transterritorial**, (Sordé, Flecha y Alexiu, 2012) de evidente base biológica (Rodríguez, 2008), compuesta por elementos históricos, ideológicos y culturales compartidos.
- **Coexistencia** con su respectiva nacionalidad territorial de origen o adopción.
- **Lucha por seguir existiendo como pueblo**: bandera, el himno y el día internacional de conmemoración del Pueblo Gitano.
- **Sistema de valores**: ha permitido superar las dificultades y mantener la cohesión más allá de sus considerables diferencias, a razón de la distancia geográfica, cultural e incluso temporal.
- **Apego a la libertad individual y colectiva**: reflejo en su estilo de vida y en la selección de sus oficios y ocupaciones tradicionales.
- **Estructura familiar y social**: fuertes lazos de consanguinidad y fraternidad. Sobresale la cooperación intrafamiliar, la solidaridad con las demás familias, la unión y la lealtad al grupo
- **Mantenimiento de la paz y la resolución de conflictos**: respeto a los mayores -que se erigen como líderes para la adopción de decisiones-, el diálogo y la mediación -como instrumentos básicos para la impartición de justicia- y el rechazo de la violencia.
- **Amor a la vida y la fe en la Providencia fundamentan su cosmovisión y su profundo sentido de la espiritualidad.**

3. Aspectos identitarios.

La identidad romaní es fundamentalmente diversa y variable, compuesta de rasgos culturales complejos, más o menos compartidos, que tienden a diferenciarse en su forma concreta¹⁶ (Jiménez, 2009). A pesar de esta heterogeneidad, y sin caer en generalizaciones sesgadas, pueden destacarse algunos aspectos de mayor raigambre y presencia histórica que confieren cierta cohesión a la identidad transterritorial gitana.

IDENTIDAD ROMANÍ: ELEMENTOS	
a) etnónimo y sentido de pertenencia	e) Espiritualidad
b) La lengua romaní: <i>i rromani čhib</i>	f) Sistema de pureza e impureza
c) La música	g) Oficios tradicionales
d) La estética	h) Organización social
	i) Capacidad de adaptación

¹⁶ Por ejemplo, la boda, dada la importancia que comporta la familia para los romaníes, se presenta como un gran acontecimiento que se celebra como merece. Si bien, el ritual que sigue cada grupo varía. Lo mismo sucede con la muerte y sepelio de un ser querido y con otros muchos aspectos de la cultura romaní en sus diferentes formas de exteriorización. Lógicamente, la influencia de la sociedad mayoritaria de cada país, su historia y sus valores influyen de manera decisiva.

a) ETNÓNIMO Y SENTIDO DE PERTENENCIA

Etnónimo: se refiere al término empleado para nombrar a un grupo étnico. Si el propio grupo se da un nombre, estamos ante un autónimo o endónimo. Si el nombre es impuesto externamente, estamos ante un exónimo.

Rom/roma: etnónimo generalmente aceptado por los grupos romaníes de la diáspora. Se rechaza el término *gypsy* por considerarlo peyorativo. En España hay una identificación mayoritaria con *gitano* o *kaló* siendo su uso correcto y preferible.

Independientemente de la denominación (*roma, sinti, kaló, manouche...*), lugar de origen y costumbres específicas, se mantiene un fuerte sentido de pertenencia como grupo: se reconocen entre sí como iguales y parte del mismo pueblo.

Diferencia simbólica con el resto de la población, los *gadjé*, con quienes participan e interactúan en la sociedad común, pero manteniendo las costumbres y valores propios.

El uso del término *Rom/Roma*¹⁷ está generalmente aceptado por todos los grupos romaníes en la diáspora, mientras que se rechaza el término *gypsy* -que es el equivalente a “gitano” en inglés- por considerarlo peyorativo. Sin embargo, en España hay una identificación mayoritaria con “gitano” o “kaló”, que no poseen esa connotación negativa, por lo que su uso es correcto e incluso preferible.

Ahora bien, este etnónimo¹⁸ no es un gentilicio, pues no denota ninguna relación con un lugar geográfico, lo que aviva aún más si cabe el misterio sobre el origen romaní. Su etimología tampoco está clara. Courthiade (2001) sostiene que la palabra *rom* proviene del sánscrito *romba/domba*, que significa percusionista, músico, artista.

Según la versión del lingüista, los *roma* estarían relacionados con los antiguos *domba* o *doms*¹⁹ procedentes del subcontinente indio y, a su vez, con los *domari*²⁰, dispersos en la actualidad por todo Oriente Medio. La teoría que conecta a los romaníes y los *doms* se ha visto reforzada

¹⁷ También *Rrom* o *Rroma*.

¹⁸ Etnónimo es el nombre de un grupo étnico. Es un autónimo o endónimo cuando dicha denominación procede del mismo grupo étnico; y un exónimo cuando procede de fuera del grupo.

¹⁹ *Domba* o *doms* es el término en sánscrito utilizado en la literatura india para referirse a un grupo étnico de las zonas de India, Sri Lanka y Pakistán.

²⁰ Pueblo *Dom*: grupo étnico extendido por Oriente Medio, África Septentrional y Turquía. Se caracterizan por su nomadismo, la música y la danza, en términos generales. Se cree que descienden de los *Domba* y estarían emparentados con los *Roma* europeos, aunque ellos mismos no lo consideran así.

a partir del resultado obtenido en estudios genéticos²¹ (Rai, Chaubey, Tamang, Pathak, Singh, Karmin, et al., 2012).

Otros autores como Sinclair (1909), Soulis (1961) o Abraham (2001), aseguran el autónimo *roma* de los músicos hindúes y sugieren que podría derivar de *romaioi* (Ρωμαῖοι), con el que se autodenominaban los griegos cristianos en Bizancio durante el medievo, y de *rum/roum/rumi*, voz árabe con la que se referían a los habitantes preislámicos de Turquía, los Balcanes, Siria, Líbano y Palestina que eran ciudadanos romanos²².

Sea como fuere la denominación con la que se identifiquen (*roma*, *sinti*, *kaló*, *manouche* o cualquier otra), y con independencia de su lugar de origen y sus costumbres específicas, los gitanos tienen en común un fuerte sentido de pertenencia como grupo. Es decir, se reconocen entre sí como iguales y parte del mismo pueblo.

Este sentido de pertenencia está ligado a un conjunto de costumbres, valores y normas sociales que cohesionan y distinguen específicamente a los romaníes, y permiten, a la vez, la separación consciente con respecto a la cultura de “los otros”, los *gadjé*²³ -los que no son gitanos-.

Sin embargo, esta frontera entre culturas es solo simbólica, pues en realidad, gitanos y *gadjé*, participan e interactúan con plena normalidad en multitud de espacios sociales. De hecho, comparten una misma base cultural e iguales valores, diferenciándose tan solo en el especial acento unas costumbres o valores sobre otros.

²¹ Si bien, otros estudios como el de Kalaydjieva, Gresham y Calafell (2001) sostienen lo contrario, que no se puede apreciar base genética común.

²² Esta versión explicaría que muchos gitanos pertenecientes a distintos grupos de diferentes regiones, aunque hayan aceptado el autónimo *rom*, no se sientan identificados con el término, lo desconozcan o prefieran otro tipo de autónimo como *caló*, *sinto* o *manouche*.

²³ *Gadjo* (m.s)/*gadje* (m.pl.) / *Gadji* (f.s.)/*gadjia* (f.pl.). Es el término en romanó con el que se denominan a quienes no son gitanos. No tiene ninguna connotación negativa. Su significado se correspondería con “extranjero” o “extraño”. En España se utiliza, de forma muy generalizada, *gachó/gachí* en singular, y *gaché* para el plural.

**b) LENGUA
ROMANÍ :
I RROMANI
CHIB**

La cultura gitana se ha apoyado para su pervivencia, “en la intimidad y en la emotividad como medios de conocimiento”, y siempre “dentro de los estrechos límites de la familia” (Carmona, 2001). Tradición oral frente al soporte escrito para la transmisión y preservación de su identidad: la lengua romaní ha sido decisiva.

Consenso lingüístico: el romanés es una lengua indoeuropea que tiene su origen en el sánscrito y suma numerosos préstamos procedentes del persa, el armenio, el griego (Courthiade, 2008) e incluso del hebreo o el arameo. La lengua romaní es el principal argumento en el que se funda el supuesto origen hindú del Pueblo Gitano.

Se estima que en la actualidad más de 10 millones gitanos de todo mundo hablan el idioma romanó o alguno de sus distintos dialectos y pogadolectos, o conservan en su lenguaje cotidiano alguna palabra o vestigio de ellos

UNESCO, 2015, proclama el 5 de noviembre como Día Mundial de la Lengua Romaní.

Ciertamente la cultura gitana se ha apoyado para su pervivencia, no tanto en la esfera intelectual, sino “en la intimidad y en la emotividad como medios de conocimiento”, y siempre “dentro de los estrechos límites de la familia” (Carmona, 2001). Siguiendo estos principios, los *roma* han optado por la tradición oral frente al soporte escrito para la transmisión y preservación de su identidad y la idiosincrasia que la sostiene. Para el cumplimiento de este propósito milenar la lengua romaní ha sido decisiva.

Existe un amplio consenso en reconocer que el romanés es una lengua indoeuropea que tiene su origen en el sánscrito²⁴ y suma numerosos préstamos procedentes del persa, el armenio, el griego (Courthiade, 2008) e incluso del hebreo o el arameo. La lengua romaní es el principal argumento en el que se funda el supuesto origen hindú del Pueblo Gitano.

Se estima que en la actualidad más de 10 millones gitanos de todo mundo hablan el idioma romanó o alguno de sus distintos dialectos y *pogadolectos*²⁵, o conservan en su lenguaje

²⁴ El sánscrito es la lengua clásica de la India, de la familia de las lenguas indoarias. Se tienen testimonios del segundo milenio a.C., lo que la convierte en una de las lenguas más antiguas documentadas.

²⁵ Jiménez (2009) lo define como “un habla cuya estructura gramatical está tomada de una lengua A en la cual se inserta un léxico de una lengua B”. La palabra se forma a partir de la raíz *pogadi*, en referencia al romanó *pogadi chib*, un pogadolecto surgido en Inglaterra. Este autor la utiliza, preferente y específicamente, para denominar las “hablas mixtas” de procedencia romaní.

cotidiano alguna palabra o vestigio de ellos. La lengua gitana está cobrando un importante auge a través de internet y las redes sociales, conectando a romaníes de países muy distintos que están recuperando su lengua original cuyo uso, como sucedió en algunos lugares como España, llegó a prohibirse bajo pena de muerte. En los siglos XX y XXI, la *rromani čhib* ha trascendido a la literatura, a la poesía, la radio, el cine o la televisión.

La supervivencia del romanés, a pesar de haber sido perseguido y de transmitirse exclusivamente por vía oral -sin soporte escrito-, es un logro mayúsculo. En 2015 la UNESCO proclamó el 5 de noviembre como Día Mundial de la Lengua Romaní. Sin embargo, urge aún un mayor reconocimiento que la dignifique como merece y dotar de instrumentos de protección eficaces que garanticen su pervivencia en el futuro.

c) LA MÚSICA

Elemento vehicular de la expresión del Pueblo Gitano: influencia de la música gitana alcanza a grandes compositores como Liszt , Brahms , Shubert, Falla , Granados , Turina, Ravel, Debussy o Dvorak (Suarez y Spinelli, 1993) e incluso el mismo Beethoven (Pérez, 2014).

La música ha sido -y sigue siendo- para el Pueblo Gitano oficio y recurso económico, medio de expresión y reivindicación, religión y soporte vital frente a las circunstancias más adversas

Los romaníes han recogido la tradición musical de los países donde se establecieron, para hacerla suya, transformarla a la ascua de los acontecimientos históricos y sociales de cada época, y dejar su impronta para siempre. Así ha sucedido con el flamenco en España, el jazz en Francia o la *csárdás* en Hungría, por citar algunos de los ejemplos más conocidos.

La música es un elemento vehicular que ha acompañado a los gitanos a lo largo de la historia y en cada una de las regiones por las que ha transitado, mostrando un inconfundible e innegable virtuosismo que ha dejado una profunda huella en la historia de la música universal. La influencia de la música gitana, con sus ritmos, melodías y armonías tan heterodoxas, ha alcanzado a grandes “compositores como Liszt , Brahms , Shubert, Falla , Granados , Turina, Ravel, Debussy o Dvorak” (Suarez y Spinelli, 1993) e incluso el mismo Beethoven (Pérez, 2014).

La música ha sido -y sigue siendo- para el Pueblo Gitano oficio y recurso económico, medio de expresión y reivindicación, religión y soporte vital frente a las circunstancias más adversas. La música es una seña tan distintiva de los *roma* que muchos autores han recurrido a ella, sin

mucho éxito, en busca de pistas históricas que revelen luz sobre su pasado en el continente asiático.

Los romaníes han recogido la tradición musical de los países donde se establecieron, para hacerla suya, transformarla a la ascua de los acontecimientos históricos y sociales de cada época, y dejar su impronta para siempre. Así ha sucedido con el flamenco en España, el *jazz* en Francia o la *csárdás* en Hungría, por citar algunos de los ejemplos más conocidos. Ninguna de estas músicas serían lo que son sin la contribución gitana. Una evidencia más de la capacidad de adaptación e integración de los gitanos a otras culturas, en contra de lo que dictan los prejuicios sobre ellos.

d) LA ESTÉTICA

Pragmática de 28 de junio de 1619 prohíbe, bajo pena de muerte, “usar traje, nombre y lengua de gitanos” como medida de borrado identitario. El estudio de la indumentaria romaní documenta los momentos de su propia historia.

Reafirmación de la identidad frente a los *gadjé*.

La vestimenta tradicional que utilizaban los gitanos y gitanas en la antigüedad fue prohibida en España²⁶ en un intento de eliminar sus rasgos identitarios y forzar su asimilación. También sucedió en otros países. Esto significa que los romaníes vestían de una forma particular, distinta y reconocible como seña de identidad. La indumentaria tradicional ha sido registrada en numerosas pinturas de otras épocas²⁷, siendo diferente según el grupo romaní y su lugar de establecimiento.

Aunque pueden existir coincidencias en la indumentaria y el aspecto -como por ejemplo, los colores y estampados de sus ropas, el uso de pañuelos y sombreros o la abundancia de abalorios, que forman parte del imaginario popular-, no son los elementos externos lo que caracteriza y conecta a los gitanos sino su particular sentido de la estética, que se manifiesta de forma diferente en cada momento histórico. Su apariencia se convierte así en una declaración de principios y una extensión de su idiosincrasia y visión de la vida.

Pero es más aún. Tras esa imagen vistosa y singular subyace la voluntad, tal como se expuso antes, de reafirmar y reivindicar su gitanidad, conectando así con otros miembros de su comunidad, y diferenciarse de los *gadjé*.

²⁶ La pragmática de 28 de junio de 1619 prohíbe, bajo pena de muerte, “usar traje, nombre y lengua de gitanos”.

²⁷ Artistas tan relevantes como Sorolla, Romero de Torres o Zuloaga recogieron en muchas de sus obras la vida de los gitanos y gitanas de su tiempo.

e) ESPIRITUALIDAD

Sentido de la espiritualidad propio. Adopción de la fe cristiana -catolicismo, cristianismo ortodoxo y protestantismo-, y la fe islámica. *Del/Devel/Undevel* es Dios. Del sánscrito *deva* (dios, divinidad, celestial). En avéstico *daeva* (ser resplandeciente), y en lenguas iránicas *dew* o *div* (espíritu, fantasma, monstruo. Se especula que el sufijo -el (*dev-el*) podría provenir del dios semítico *El*, raíz de *Elohim* -el dios hebreo en la Biblia- y *Al-lah* -el dios islámico- (Abraham, 2009).

Devel es un Dios único , pues no hay otro, de quien proviene y depende toda la existencia. Es poderoso, providente y bondadoso a quien acudir para pedir provisión, clemencia, protección o un milagro. en contraposición a *Devel* existe el *Beng*, un demonio que es la representación de la maldad y se corresponde con la figura de Satanás en la Biblia.

Sincretismo: mezcla de tradiciones, ritos, creencias y supersticiones adquiridas de su estancia en Asia y en Europa. Pervive la firme convicción en el poder de la maldición y la bendición, los efectos de la buena y mala suert, y en los dones sobrenaturales que poseen algunas personas para predecir el futuro, peligros, discernir los espíritus o realizar sanidades.

Iglesia Evangélica Gitana, presente en España, resto de Europa y América, ha permitido desarrollar con libertad y sin injerencias, el sentido espiritual de los *roma* de forma plena.

A su llegada a Europa los gitanos se presentaron como fieles cristianos, dando muestras de su devoción y de cierto conocimiento de las Sagradas Escrituras. Sin embargo, no puede decirse que el Pueblo Gitano posea una religión propia, y sí un sentido de la espiritualidad propio.

A lo largo de los siglos y hasta el presente, los romaníes han adoptado la fe cristiana, en todas sus vertientes -catolicismo, cristianismo ortodoxo y protestantismo-, y la fe islámica, ambas religiones monoteístas. Más allá de las lógicas diferencias doctrinales entre las distintas confesiones, los gitanos comparten algunos elementos comunes.

Los *roma* utilizan el término *Del/Devel/Undeve*²⁸ para referirse a Dios, y mantienen esta denominación con independencia de cuál sea la religión que profesen. Para ellos, *Devel* es un Dios único²⁹, pues no hay otro, de quien proviene y depende toda la existencia. Está dotado de personalidad, es accesible y cercano, alguien con quien se puede conversar e incluso discutir. Y a su vez, es un ser poderoso, providente y bondadoso a quien acudir para pedir provisión, clemencia, protección o un milagro.

Según la creencia de los gitanos, en contraposición a *Devel* existe el *Beng*, un demonio que es la representación de la maldad y se corresponde con la figura de Satanás en la Biblia.

El sincretismo está presente en la práctica de las diferentes religiones que los gitanos han seguido, una mezcla de tradiciones, ritos, creencias y supersticiones adquiridas de su estancia en Asia y en Europa.

Pervive, con carácter general, una firme convicción en el poder de la maldición y la bendición, en los efectos de la suerte y la mala suerte, y en los dones sobrenaturales que poseen algunas personas para predecir el futuro, intuir peligros, discernir los espíritus o realizar sanidades.

La creación de la Iglesia Evangélica Gitana en España, Europa y América permitirá plasmar y desarrollar, con libertad y sin injerencias, el sentido y la pasión espiritual de los *roma* de forma plena, como nunca antes se había conocido.

²⁸Del sánscrito *deva* (dios, divinidad, celestial). En avéstico *daeua* (ser resplandeciente), y en lenguas iránicas *dew* o *div* (espíritu, fantasma, monstruo. Se especula que el sufijo -el (*dev-el*) podría provenir del dios semítico *El*, raíz de *Elohim* -el dios hebreo en la Biblia- y *Al-lah* -el dios islámico- (Abraham, 2009).

²⁹No se evidencian vestigios del tradicional politeísmo hindú.

**f) SISTEMA DE
PUREZA E
IMPUREZA**

Normas de impureza o *mahrime*, código social -no escrito- que aúna reglas de higiene y comportamiento por el que se rige la comunidad romaní (Kenrick, 2007). Este sistema distingue entre actos, situaciones, lugares, partes del cuerpo, objetos (según su uso), comidas o animales puros e impuros. Según Abduca y Calcagno (2013), “la raíz de *mahrime* no parece tener equivalente en idiomas indios. Parece contener la raíz semita h-r-m. Si es así, sería un término cognado del árabe *ḥarām*, que es la palabra que denomina a las prácticas o alimentos impuros, opuesta a las *halal*, puras. Del hebreo *herem*, traducido como “anatema” en versiones bíblicas castellanas actuales, como la de Jerusalén; tiene el sentido de ‘separar’, ‘excluir’, ‘maldecir’. Del término turco *harem*, espacio privado, vedado (cf. Engebrigtsen, 2000, 140-141).”

Los gitanos de España no utilizan el término *mahrime* ni mantienen una concepción ordenada de las reglas de pureza e impureza. Pero de manera inconsciente, en la práctica, sí existe un reflejo del *mahrime* que se manifiesta en forma de rechazo social, aprensión o temor hacia determinados objetos, comidas, animales, acciones o situaciones.

Los contornos de la espiritualidad romaní, así como otros aspectos importantes de su estilo de vida, están condicionados en gran medida por normas de impureza o *mahrime*³⁰, un código social -no escrito- que aúna reglas de higiene y comportamiento por el que se rige la comunidad romaní (Kenrick, 2007).

Este sistema distingue entre actos, situaciones, lugares, partes del cuerpo, objetos (según su uso), comidas o animales puros e impuros. Este tipo de separación la encontramos de forma habitual en Oriente, en el islamismo, en el judaísmo y también en la India.

Por ejemplo, serían impuros (*mahrime*) animales como la serpiente, la rana, el perro o el gato, por lo que no se pueden comer ni mantener en el interior del hogar; la enfermedad, la muerte y las pertenencias del enfermo y del fallecido; genitales, fluidos corporales y el cuerpo de cintura hacia abajo; la menstruación y el parto, que afecta exclusivamente a la mujer; los servicios, la letrina y los utensilios para la higiene, por lo que la ropa de baño y la ropa íntima

³⁰ Según sugieren Abduca y Calcagno (2013), “la raíz de *mahrime* no parece tener equivalente en idiomas indios. Parece contener la raíz semita h-r-m. Si es así, sería un término cognado del árabe *ḥarām*, que es la palabra que denomina a las prácticas o alimentos impuros, opuesta a las *halal*, puras. Del hebreo *herem*, traducido como “anatema” en versiones bíblicas castellanas actuales, como la de Jerusalén; tiene el sentido de ‘separar’, ‘excluir’, ‘maldecir’. Del término turco *harem*, espacio privado, vedado (cf. Engebrigtsen, 2000, 140-141).”

se lava y se guarda de forma separada a la de cocina y otras vestimentas; la infidelidad, la prostitución y los actos violentos o de sangre.

Así, la persona que entra en contacto con estos animales y objetos o realiza una de estas acciones, también es declarada *mahrime* y apartada de la comunidad temporalmente, o incluso condenada al destierro para siempre (Rojas y Gamboa, 2008).

Ahora bien, cabe matizar que el término *mahrime*, muy presente en los gitanos *kalderash* de Europa y Latinoamérica (Abduca y Calcagno, 2013), no se utiliza por todos los grupos romaníes³¹.

Además, existen multitud de variaciones, según el grupo, entre lo que se estima puro (*žužo*) e impuro (*mahrime*) y los límites entre lo que está permitido y lo que no, son cada vez más difusos. En la actualidad, la vulneración de estas normas sociales es frecuente y está más tolerada, y sus consecuencias son menos graves.

Los gitanos de España no utilizan el término *mahrime* ni mantienen una concepción ordenada de las reglas de pureza e impureza. Pero de manera inconsciente, en la práctica, sí existe un reflejo del *mahrime* que se manifiesta en forma de rechazo social, aprensión o temor hacia determinados objetos, comidas, animales, acciones o situaciones.

Esta visión dualista de la vida influye también en la oposición entre los *roma*, que teóricamente cumplen con las normas de pureza, y los *gadjé*, que obviamente no siguen dichas normas.

En la actualidad, tal como se ha señalado antes, esta separación es solo simbólica, y responde más bien a la necesidad de reafirmar y reivindicar la identidad romaní al tiempo que funciona como un mecanismo de protección de esta frente a los ataques sufridos a lo largo de la historia.

³¹ Los gitanos *sinti* usan el término *mageripen*. “En Inglaterra y Gales se utiliza *moxado* (también *mockerdi*). En Polonia *magerdó*. Ambos términos significan “manchado” y proceden del sánscrito *marks* (manchado). Los *sinti* describen la impureza ritual con el término *palecido* (rechazado, aislado) y *presto* (infame, proscrito).”

**g) OFICIOS
TRADICIONALES**

Capacidad de adaptación y emprendimiento en el ámbito laboral: en 1499, los Reyes Católicos en su propósito de reducir la “vida gitana” exigieron domicilio fijo y “oficios conocidos” a los gitanos, oficios dependientes de otros señores para asegurar su control, que solía reducirse a la agricultura (Gómez, 2010). Así fue hasta la pragmática de 1783. A partir de entonces se les concedió libertad para ejercer cualquier oficio, pero se incrementaron las normas de control de las actividades comerciales de forma muy discriminatoria.

s. XVIII: amplia tipología de oficios que ocuparon los romaníes, según las necesidades de cada lugar, haciéndose imprescindibles para el bienestar y sostén de sus convecinos (2010, Gómez) como anticuarios, limpiabotas, afiladores, artesanos, esquiladores, jornaleros, labradores, albañiles, carpinteros, panaderos, tenderos, zapateros, aguadores, arrieros, herreros, comerciantes, tratantes, cerrajeros, merineros, carniceros, músicos o toreros, los varones; lavanderas, costureras, mondongueras, buñoleras, “diteras” (gitanas que vendían a plazo sus productos) o sirvientas, las mujeres.

Pueblo Rom ha articulado su economía prefiriendo ocupaciones que les permita “el control sobre la organización de su trabajo, así como cierta movilidad y flexibilidad” (Gamella, 2006).

Comercio ambulante: actividad que permite libertad e independencia como resultado de legislación que impedía su estancia en determinados municipios. Movilidad voluntaria o forzada, han sido confiables recaderos y transportistas.

Los gitanos y gitanas han mostrado siempre una gran capacidad de adaptación y emprendimiento en el ámbito laboral, lo que les ha permitido superar situaciones de adversidad extrema y trabas de todo tipo³²: prohibición para el ejercicio de oficios propios, controles excesivos y discriminatorios, expulsión y limitación de entrada en determinadas ciudades e incluso esclavitud³³.

Estas circunstancias tan desfavorables condicionaron sobremanera la estabilidad y el desarrollo económico de las familias gitanas, obligadas a reinventarse una y otra vez y aprovechar las oportunidades que traían consigo los diferentes cambios sociales.

Hay constancia, ya en el siglo XVIII, de una amplia tipología de oficios que ocuparon los romaníes, según las necesidades de cada lugar, haciéndose imprescindibles para el bienestar y sostén de sus convecinos (2010, Gómez): anticuarios, limpiabotas, afiladores, artesanos, esquiladores, jornaleros, labradores, albañiles, carpinteros, panaderos, tenderos, zapateros, aguadores, arrieros, herreros, comerciantes, tratantes, cerrajeros, merineros, carniceros, músicos o toreros, los varones; lavanderas, costureras, mondongueras, buñoleras, “diteras” o sirvientas, las mujeres. Entre otros. Lo que evidencia su grado de integración en la sociedad de entonces.

Los oficios tradicionales que han ocupado los romaníes han sido siempre un fiel reflejo de su identidad, tanto de su profundo sentido de independencia y libertad como de las habilidades innatas y destrezas en las que destacaban.

Más que oficios concretos, lo que ha caracterizado al Pueblo *Rom* ha sido su forma de articular su economía, prefiriendo ocupaciones que les permitiera “*el control sobre la organización de su trabajo, así como cierta movilidad y flexibilidad*” (Gamella, 2006).

En general, los *roma* han mostrado unas cualidades asombrosas para aquellos trabajos que requerían de cierta pericia manual. Además de músicos, como se ha señalado antes, los *roma* han sido muy notables en el arte de la cestería, la herrería, la quincallería³⁴ y la orfebrería, ocupaciones que aún hoy siguen sosteniendo a numerosas familias.

³² En 1499, los Reyes Católicos en su propósito de reducir la “vida gitana” exigieron domicilio fijo y “oficios conocidos” a los gitanos, oficios dependientes de otros señores para asegurar su control, que solía reducirse a la agricultura (Gómez, 2010). Así fue hasta la pragmática de 1783. A partir de entonces se les concedió libertad para ejercer cualquier oficio, pero se incrementaron las normas de control de las actividades comerciales de forma muy discriminatoria.

³³ En Rumanía o Moldavia, donde se mantuvo la esclavitud más allá de la segunda mitad del siglo XIX, se les consideró como propiedad del Estado y los pusieron a disposición de terratenientes y monasterios par su servicio (Fremlova, 2022), impidiéndoles el acceso a cualquier ocupación independiente.

³⁴ Oficio basado en la recogida, arreglo y venta de utensilios y herramientas de cobre, latón, hierro, hojalata u otros metales.

Por mucho tiempo ejercieron como referentes en el clásico oficio de la esquila, ahora prácticamente extinto. Y fueron también pioneros en la recuperación y reciclaje, como hojalateros, paragüeros o arregladores en general.

Sin embargo, es en su actividad comercial donde el Pueblo Gitano ha podido mostrar algunas de sus mejores cualidades: oratoria, don de gentes, adaptación al cambio y capacidad de innovación³⁵, entre otras.

El comercio ambulante ha sido la fórmula elegida tradicionalmente por ellos. Primero, por adecuarse mejor a su sentido de libertad e independencia y en un segundo momento, por fuerza, cuando se les expulsó y se limitó su estancia en determinados municipios.

Los *Roma* han vendido productos de fabricación propia (cestas, cacerolas, abalorios, bisutería, textiles), han sido notables comerciantes de antigüedades -que eventualmente restauraban- y, sobre todo, han destacado en el negocio de caballerías mostrando un profundo conocimiento de los animales (especialmente los gitanos españoles y británicos).

Sirviéndose de su constante movilidad -voluntaria o forzada-, los gitanos atendieron también el encargo de transporte de bienes y productos y cumplieron a la vez como confiables recaderos, mientras que un buen número de familias se convirtieron en feriantes y circenses (más en el este de Europa).

³⁵ Un ejemplo de la capacidad de innovación en el comercio se da con la “diteras”, gitanas que vendían sus productos facilitando el pago a plazos, cuando no existían bancos que hiciesen esta labor.

h)
**ORGANIZACIÓN
SOCIAL**

Relaciones de parentesco: básicamente, ningún gitano lo es si no puede demostrar su pertenencia a una familia gitana (Fernández, 2011). Familia: vertebrada y sostiene la sociedad gitana. Ordena y dirige sus relaciones dentro y fuera de la comunidad. Es poder político: concentra todas las competencias que se le suponen a un órgano de gobierno.

Linaje patrilineal: fórmula patriarcal en la que la mujer es estandarte de la estructura social. Según Garrido (1999), existe una suerte de matriarcado encubierto: “la cohesión de la familia, la transmisión de la cultura y la jerarquía social dependen de la mujer, pero la autoridad afectiva y la representatividad social descansan en el hombre”.

La mujer se sitúa como piedra angular de la familia, se respeta la diferenciación por sexos y la edad para establecer los roles de cada miembro, los cuales se distribuyen en función siempre del interés común de la familia actual y la futura. Las nupcias adquieren tal relevancia en la cultura romaní, pues es la culminación de ese propósito vital de seguir siendo gitanos.

Vida social, económica y religiosa entre parientes con relaciones y conexiones complejas. Teresa San Román distingue entre **familia de techo** -duermen, lavan y cocinan en una misma vivienda- y **grupo doméstico** -familias individuales, nucleares o extensas que realizan las tareas principales de la reproducción social en su seno, ayudándose y cooperando en todos los niveles de la vida social-. Este grupo doméstico se expande entre su comunidad local y parientes: establecimiento y mantenimiento de iglesias evangélicas; entrada y desarrollo de nicho de negocio; resolución de grandes conflictos que podrían afectar al conjunto de familiares.

Ancianas y ancianos: cúspide de la jerarquía social. Orientan y plantean soluciones ante problemas internos de cada familia. Si un asunto implica a varias familias se instituye el consejo o asamblea de ancianos **-kriss romani** o **romaniya**-que aplica justicia mediante el diálogo, la mediación y el respeto. No es un órgano preestablecido ni permanente. Sus miembros son ancianos de toda la comunidad: reconocida honorabilidad, casados y con experiencia a quienes se exige neutralidad

La organización social del Pueblo Gitano se basa en las relaciones de parentesco. Básicamente, ningún gitano lo es si no puede demostrar su pertenencia a una familia gitana (Fernández, 2011).

La familia es el valor fundamental que vertebra y sostiene la sociedad gitana. Es la institución que ordena y dirige sus relaciones dentro y fuera de la comunidad, el medio de transmisión de la identidad gitana, de sus tradiciones y sus valores y, a la vez, garante de su debido cumplimiento e instrumento de protección frente a cualquier ataque.

La familia es, por tanto, no sólo el elemento nuclear de la sociedad romaní, como sucede en cualquier sociedad, sino que ésta se erige como un auténtico poder político que concentra todas las competencias que se le suponen a un órgano de gobierno. Su relevancia es tal que sin la familia, entendida como la entienden los *roma*, no existiría el Pueblo Gitano.

El sistema se articula en linajes patrilineales (Fernández, 2011), con base en la fórmula patriarcal. Si bien, en ciertos momentos históricos y aún en distintas regiones en la actualidad³⁶, según familias, la figura de la mujer emerge como estandarte de la estructura social. Tal como sostiene Garrido (1999), existe una suerte de matriarcado encubierto: “la cohesión de la familia, la transmisión de la cultura y la jerarquía social dependen de la mujer, pero la autoridad afectiva y la representatividad social descansan en el hombre”.

Es decir, aun cuando la mujer se sitúa como piedra angular de la familia, se respeta la diferenciación por sexos y la edad para establecer los roles de cada miembro, los cuales se distribuyen en función siempre del interés común de la familia actual y la futura.

Así, a los hijos se les educa para contribuir al bienestar y el mantenimiento de la familia pero también para ser buenos padres/esposos y madres/esposas, que garanticen la continuidad de la estirpe y sus valores. De ahí que las nupcias adquieran tal relevancia en la cultura romaní, pues es la culminación de ese propósito vital de seguir siendo gitanos.

La organización de la familia gitana no escapa al reflejo de la sociedad mayoritaria, de la que es parte indisoluble, pero su concepción y alcance difiere del esquema estándar con el que se trabaja habitualmente.

La vida social, económica y religiosa de los gitanos discurre entre parientes, y las relaciones y conexiones que se generan son muy complejas (García, 2006). Teresa San Román (1997),

³⁶ Las persecuciones sufridas contra el Pueblo Gitano supusieron, no pocas veces, la condena a prisión, a trabajos forzados o pena de muerte de los varones gitanos. Esto conllevó el cambio de roles, siendo la mujer quien asumió entonces el liderazgo dentro de la familia y la comunidad romaní, en contra del modelo establecido por la sociedad mayoritaria. La independencia, la libertad y el liderazgo de la mujer gitana ahondó aún más su estigma, como promiscua y lasciva.

distingue entre *familia techo*, que “*duermen, lavan y cocinan en una misma vivienda*”, y el *grupo doméstico*, que aglutina a “*las familias individuales, nucleares o extensas que realizan las tareas principales de la reproducción social en su seno, ayudándose y cooperando en todos los niveles de la vida social*”.

A la vez, este *grupo doméstico* se expande para algunos propósitos entre su *comunidad local de parientes*, como es el caso del establecimiento y mantenimiento de iglesias evangélicas, la entrada y desarrollo de un nicho de negocio o la resolución de grandes conflictos que podrían afectar al conjunto de familiares.

En la cúspide de la jerarquía social de los *roma* se sitúan los ancianos y las ancianas, que son los que orientan y plantean soluciones ante problemas internos de cada familia (González, 2015).

Cuando el asunto implica a varias familias, se instituye el consejo o asamblea de ancianos³⁷ (*kriss romani* o *romaniya*), que opera como un instrumento de aplicación de justicia entre gitanos basado en el diálogo, la mediación y el respeto a las personas mayores.

La *kriss* no es un órgano preestablecido ni permanente, sino que se conforma *ad hoc*, ante una disputa, y sus miembros varían según la gravedad de los hechos y cuáles sean las familias afectadas. En todo caso, el consejo lo conforman ancianos de toda la comunidad, de reconocida honorabilidad -casados y con experiencia-, a los que se exige neutralidad en relación con el conflicto que dirimen (Rojas y Gamboa, 2008).

³⁷ *Kriss*: es el sistema de aplicación del derecho entre los *rom*, siendo así la expresión que designa tanto el derecho en general como la asamblea o consejo de ancianos encargados de aplicarlo (Clebert, 1965).

i) Capacidad de adaptación

Falta de integración: idea estereotipada para justificar la discriminación. La capacidad de adaptación ha permitido su arraigo y progreso en todo el mundo sabiendo adoptar la cultura, costumbres e idioma del lugar. Funden en su identidad las del lugar de arraigo: la cultura es dinámica

España: diferencias entre la población gitana según la comunidad autónoma de arraigo. Cataluña, Comunidad Valenciana, Baleares y la lengua propia. Andalucía y el flamenco como simbiosis cultural. Euskadi y la lengua propia. Extremadura, Canarias o Madrid...en todos los territorios de arraigo el Pueblo Gitano se identifica con esa población.

Identidad gitana: se percibe como causa de exclusión por el resto de la sociedad. No hay voluntad de reconocerla como acervo cultural propio del conjunto de la sociedad.

Pueblo Gitano: reinención de su realidad a través del emprendimiento como reacción ante las prohibiciones y legislación antigitana.

La falta de integración es uno de los argumentos habituales que se esgrime contra los *roma* para justificar su rechazo, sin embargo este prejuicio no podría estar más alejado de la realidad.

El Pueblo Gitano ha mostrado una capacidad de adaptación insólita que le ha permitido, no solo sobrevivir a las inclemencias y horrores sufridos, sino asentarse y progresar en países de todo el mundo asimilando como propia la cultura de cada territorio. Los gitanos adoptan la cultura, las costumbres y el idioma del lugar donde se establecen hasta fundirlas -y confundirlas- con sus señas identitarias, en una clara muestra de que la cultura como la identidad no son estáticas sino dinámicas, y tampoco son estancas sino que se nutren y fluyen en múltiples direcciones.

En España, por ejemplo, son muy evidentes las diferencias entre gitanos según la región de arraigo. Así, los gitanos catalanes, que se comunican en un perfecto catalán, presentan un profundo sentimiento y sentido de pertenencia hacia Cataluña, sin que esto merme lo más mínimo su identidad romaní, sino que la enriquece.

Lo mismo sucede en Andalucía, siendo el flamenco la mejor muestra de esta simbiosis cultural, una construcción gitana y andaluza que nunca hubiese tenido lugar sin la fusión de ambas fuentes. El gitano andaluz es, obviamente, muy andaluz. Y lo mismo sucede con los gitanos en Euskadi, en Extremadura, Madrid, Canarias, Comunidad Valenciana o en cualquier otro territorio. Sin embargo, y esto sí es causa de exclusión, la identidad gitana se percibe aún como un elemento extraño, sin que exista voluntad de reconocerla e incorporarla al acervo cultural del país.

La capacidad de adaptación se ha complementado con la iniciativa de emprendimiento del Pueblo Rom para sobreponerse a persecuciones, expulsiones o medidas tan injustas como la expropiación de bienes, la prohibición del ejercicio de oficios o la imposición de exigencias excesivas para la compraventa de mercancías y caballos. Ante cada obstáculo, los gitanos y gitanas se han reinventado descubriendo e incursionando en nuevas vías de negocio que les han permitido sostenerse económicamente en cualquier lugar del mundo donde han viajado.

4. Aspectos no identitarios. Estereotipos y prejuicios³⁸.

La discriminación sistémica e histórica sufrida por el Pueblo Gitano ha llevado aparejada la construcción progresiva, la consolidación y la perpetuación de los estereotipos y prejuicios más lesivos contra los romaníes. Sobre esta base, se ha desarrollado el fenómeno del antigitanismo, un tipo de racismo específico contra la población gitana.

A su llegada a Europa, las diferencias idiomáticas, culturales y estéticas de los romaníes no fueron bien recibidas por parte de la sociedad de entonces, regida por unos valores y una religión comunes. Las políticas antigitanas que se aplicaron durante más de 300 años, con el único propósito de exterminar o forzar la asimilación de los *roma*, supusieron la criminalización y la persecución de la identidad gitana así como de cualquier forma de expresión de ésta. Los gitanos, por el simple hecho de querer seguir siendo gitanos, quedaron excluidos del sistema, asociados a la mendicidad y la delincuencia, condenados a la desconfianza y el rechazo de sus convecinos.

³⁸ El **estereotipo** es una “imagen o idea -simplificada o generalizada- aceptada comúnmente por un grupo o sociedad con carácter inmutable” (Real Academia Española, primera acepción). Los estereotipos son la base de los prejuicios. El **prejuicio** es la opinión y actitud previa, generalmente negativa, que se forma sobre un grupo social o individuo percibida como miembro de ese grupo (Montes, 2008), en base a una información y experiencia mínimas o inexistentes (Moskowitz, 1993). Además, El prejuicio incluye, como consecuencia de esa idea preconcebida, un sentimiento de miedo, rechazo, desprecio y hostilidad hacia ese colectivo o persona (Allport, 1954). Los prejuicios pueden distorsionar la percepción de la realidad, conduciendo a decisiones injustas y perjudiciales para quienes son juzgados.

El desconocimiento generalizado y la superstición alentaron los mitos y mentiras sobre ellos. Vagos, maleantes y ladrones, los varones. Promiscuas, lascivas y deshonestas, las mujeres. La literatura de la época, de la mano de algunos de los escritores más ilustres³⁹, ayudó a extender esa imagen ficticia de los gitanos y gitanas, a veces maligna y otras más romántica.

Ya en un tiempo más próximo el cine y la televisión del siglo XX continuaron con la formación y difusión del estereotipo⁴⁰, sin escapar nunca de su pesada carga negativa.

Por otra parte, las recientes estrategias públicas dirigidas a promover la integración de los *roma*, que mantienen los vicios del pasado y obvian la historia de persecución que hay detrás, los ha relegado al asistencialismo y el victimismo agravando, aún más si cabe, los prejuicios contra ellos: “son los gitanos los que no quieren integrarse y viven de las ayudas del Estado”.

Esta narrativa simplista y engañosa se ha amplificado, tal vez como nunca antes, desde los medios de comunicación⁴¹ y las redes sociales.

Aspectos no identitarios. Estereotipos y prejuicios.

- **Antigitanismo:** discriminación sistemática e histórica contra el Pueblo Gitano.
- **Consecuencia:** construcción progresiva, consolidación y perpetuación de los estereotipos y prejuicios lesivos.
- **Diferencias identitarias** -idioma, cultura y estética romaní- fueron rechazadas por la sociedad: desarrollo de políticas antigitanas dirigidas al exterminio de las gentes gitanas o a su asimilación forzosa que implica la pérdida de la propia identidad.
- **Criminalización de la identidad gitana:** exclusión del sistema, marginalización del Pueblo Gitano, asociación con la mendicidad y delincuencia, desconfianza y rechazo de sus convecinos.
- **Desconocimiento y superstición sobre el Pueblo Gitano:** se alientan mitos y mentiras.
- **Estereotipos peyorativos:** los hombres son vagos, maleantes y ladrones; las mujeres son señaladas como promiscuas, lascivas y deshonestas.

³⁹ *La Gitanilla*, de Miguel de Cervantes; *Don Álvaro*, del Duque de Rivas; *Notre-Dame de París*, de Víctor Hugo; *Carmen*, de Prosper Mérimée; *Los gitanos*, de Aleksandr Pushkin. Por mencionar algunos de los más conocidos.

⁴⁰ El cine español, hasta los años 60, forjó una imagen folclórica, simpática y amable de los gitanos y gitanas, asociada al cante y el baile flamencos, a la picaresca y al amor prohibido. Entre las decenas de películas que se producen destacan algunas como *Morena Clara* (Florián Rey, 1936 y Luis Lucía, 1954), *Duende y misterio del flamenco* (1952, Edgar Neville) o *Los Tarantos* (Francisco Rovira-Beleta, 1963). A partir de la década de los 70, con la irrupción del cine “quinqui” se consagra un estereotipo mucho más lesivo, asociado a la delincuencia y la drogadicción con filmes como *Perros callejeros* (José Antonio de la Loma, 1977), *Colegas* (Eloy de la Iglesia, 1982), *Yo, el Vaquilla* (José Antonio de la Loma Jr., 1985) o *El Lute: Camina o revienta* (Vicente Aranda, 1987).

⁴¹ Según el estudio sobre discurso discriminatorio en los medios de comunicación realizado en 2017 por el Observatori del Discurs d’Odi, de entre 162 noticias de 9 medios diferentes, solo el 16% de las noticias no discriminaban y más del 80% de las noticias analizadas poseían malas prácticas periodísticas que promovían la discriminación.

- **Difusión de los estereotipos peyorativos:**
 - **Literatura:** *La Gitanilla*, de Miguel de Cervantes; *Don Álvaro*, del Duque de Rivas; *Notre-Dame de París*, de Víctor Hugo; *Carmen*, de Prosper Mérimée; *Los gitanos*, de Aleksandr Pushkin.
 - **Cine y televisión. España.** Hasta los años 60: imagen folclórica, simpática y amable de los gitanos y gitanas, asociada al cante y el baile flamencos, a la picaresca y al amor prohibido. *Morena Clara* (Florián Rey, 1936 y Luis Lucía, 1954), *Duende y misterio del flamenco* (1952, Edgar Neville) o *Los Tarantos* (Francisco Rovira-Beleta, 1963). Década de los 70, con la irrupción del cine “quinqui” se consagra un estereotipo mucho más lesivo, asociado a la delincuencia y la drogadicción con filmes como *Perros callejeros* (José Antonio de la Loma, 1977), *Colegas* (Eloy de la Iglesia, 1982), *Yo, el Vaquilla* (José Antonio de la Loma Jr., 1985) o *El Lute: Camina o revienta* (Vicente Aranda, 1987).
- **Asistencialismo y victimismo:** políticas públicas y estrategias que mantienen los vicios del pasado y obvian la historia de persecución. Consecuencia “los gitanos no quieren integrarse, viven de las ayudas del Estado”.
- **Redes sociales y medios de comunicación. Amplificación del antigitanismo:** Según el estudio sobre discurso discriminatorio en los medios de comunicación realizado en 2017 por el **Observatori del Discurs d’Odi**, de entre 162 noticias de 9 medios diferentes, solo el 16% de las noticias no discriminaban y más del 80% de las noticias analizadas poseían malas prácticas periodísticas que promovían la discriminación.

Los estereotipos y los prejuicios son erróneos, no se corresponden con la realidad y suelen ser muy negativos, para la sociedad en general y las personas gitanas en particular. Tensionan y quiebran la cohesión social y generan un grave perjuicio sobre quienes recaen, multiplicando los obstáculos a enfrentar en su cotidianidad.

Estereotipo	Prejuicio
Diccionario RAE: imagen o idea - simplificada o generalizada- aceptada comúnmente por un grupo o sociedad con carácter inmutable	Opinión y actitud previa, generalmente negativa, que se forma sobre un grupo social o individuo percibida como miembro de ese grupo (Montes, 2008), en base a una información y experiencia mínimas o inexistentes (Moskowitz, 1993).
Son la base de los prejuicios.	El prejuicio incluye, como consecuencia de esa idea preconcebida, un sentimiento de miedo, rechazo, desprecio y hostilidad hacia ese colectivo o persona (Allport, 1954).
Tensionan y quiebran la cohesión social y generan un grave perjuicio sobre quienes recaen	

Basta un acercamiento honesto a la historia, la cultura y la realidad romaní para derribar uno a uno cada prejuicio y restablecer una imagen más digna y cierta. Así, a la luz de los aspectos identitarios estudiados procede una breve reflexión.

a) La contrastada capacidad de adaptación de los romaníes les ha permitido recorrer decenas de países y asimilar la lengua, las costumbres y la cultura de cada uno de ellos. Su identificación con el país de nacimiento es absoluta, incuestionable, lo que evidencia que sí existe integración por parte de los *roma*. Ahora bien, la integración debe partir del reconocimiento y el respeto mutuo a los valores y cultura del otro, pues la participación y pertenencia a la sociedad no puede supeditarse nunca a la renuncia de la identidad propia.

Durante siglos ha persistido la voluntad política de exterminar al Pueblo Gitano, física o culturalmente. Incluso las políticas de asimilación emprendidas a partir del siglo XIX, algo más tolerantes, se encaminaron a erradicar la identidad gitana, pues ésta seguía percibiéndose como un lastre social. La respuesta de la comunidad gitana de defender y luchar por su legítimo derecho a desarrollar su personalidad individual y colectiva se ha prejuzgado injustamente como indicio de la falta de voluntad de los romaníes para la convivencia, pero es incorrecto. Esa percepción errónea y la criminalización de cualquier reivindicación identitaria es un reflejo de las repetidas prohibiciones impuestas por las autoridades a la comunidad gitana de utilizar sus señas culturales, bajo la amenaza de graves penalidades en caso de desobediencia.

Capacidad de adaptación

Su identificación con el país de nacimiento es absoluta, incuestionable: evidencia la pertenencia del Pueblo Rom a la sociedad de arraigo.

Reconocimiento y respeto mutuo a los valores y cultura del otro: la participación y pertenencia a la sociedad no puede supeditarse nunca a la renuncia de la identidad propia.

Antigitanismo: erradicar la identidad gitana percibiéndose como un lastre social. La respuesta de la comunidad gitana de defender y luchar por su legítimo derecho a desarrollar su personalidad individual y colectiva se ha prejuzgado injustamente como indicio de la falta de voluntad de los romaníes para la convivencia.

b) La exclusión, la desigualdad y la pobreza no son aspectos identitarios de la comunidad gitana, sino el resultado de la legislación antigitana que vino a criminalizar al conjunto del Pueblo Gitano (en el Bloque IV se estudiará con más detenimiento cuál ha sido el impacto del antigitanismo). Incluso la vida errante que se les atribuye no es tan identificativa ni tan

romántica como se piensa, sino que en muchos momentos ha sido forzada hasta la extenuación. De hecho, cuando las familias gitanas han tenido oportunidad de establecerse y acomodarse en un lugar fijo, lo han preferido y lo han hecho con normalidad.

**Criminalización
identidad gitana**

Exclusión, desigualdad y pobreza NO son aspectos identitarios, son consecuencias del antigitanismo.

Itinerancia NO es identidad gitana: es consecuencia de legislación antigitana con impedimentos para el establecimiento en municipios.

c) La delincuencia no puede asociarse a los *roma*, ni siquiera a la pobreza⁴², sino que ésta es el resultado de circunstancias y fenómenos complejos que no permiten simplificaciones.

No puede decaer, en base al mero prejuicio, un principio básico de la democracia como es la presunción de inocencia ni extenderse la responsabilidad más allá de su autor.

Del mismo modo, tampoco la violencia es un rasgo romaní sino del ser humano, por más que los medios de comunicación⁴³ acostumbren a destacar la identidad racial en sus páginas de sucesos cuando los protagonistas son, precisamente, de etnia gitana.

Por contra, tal como se ha visto, los *roma* son un pueblo de paz, que se sirve del diálogo y la mediación para confrontar y evitar la violencia.

⁴² Véase el informe de la Oficina de Naciones Unidas contra la Droga y el Delito *Monitoring the impact of economic crisis on crime* (Malby y Davis, 2012) https://www.unodc.org/documents/data-and-analysis/statistics/crime/GIVAS_Final_Report.pdf

⁴³ Según el estudio sobre el discurso discriminatorio en los medios realizado en 2017 por el **Observatori del Discurs d'Odi**, solo el 16% de las noticias no discriminan y más del 80% de las noticias analizadas en el estudio poseían malas prácticas periodísticas que promovían la discriminación.

Pobreza y delincuencia

Delincuencia y pobreza: fenómenos complejos. NO son identidad gitana. informe de la Oficina de Naciones Unidas contra la Droga y el Delito Monitoring the impact of economic crisis on crime (Malby y Davis, 2012).

Violencia y medios de comunicación: la utilización del perfil identitario/cultural/étnico de la persona que comete un acto de violencia es utilizado en el 80% de las noticias para destacar la "maldad" de esa identidad diferenciada.

No se utiliza cuando la víctima es miembro de la mayor minoría española y sobre la que recae la discriminación negativa: Pueblo Gitano.

d) Ni los gitanos ni las gitanas son vagos o maleantes, como se estipuló por ley⁴⁴. Muy al contrario, como apunta Gamella (2006), los gitanos y gitanas -en España como en el resto de países- han contribuido al sostén y el desarrollo de la economía “de forma constante y sistemática, y lo han hecho a pesar de la persistente sospecha, discriminación y segregación a que se les ha sometido”.

Vagos y maleantes

Antigitanismo institucional: *Ley de vagos y maleantes* del 4 de agosto de 1933, que se transformó más tarde en la *Ley 16/1970, de 4 de agosto, sobre peligrosidad y rehabilitación social*

Gamella (2006): *los gitanos y gitanas han contribuido al sostén y el desarrollo de la economía “de forma constante y sistemática, y lo han hecho a pesar de la persistente sospecha, discriminación y segregación a que se les ha sometido”.*

e) En el cine, en España sobre todo, se ha recreado una imagen folclórica, simpática y amable de los gitanos y gitanas, añadiendo nuevos matices al estereotipo clásico. El icono del gitano español vinculado al flamenco, el toreo y los vestidos de lunares ha traspasado las fronteras y se ha convertido también en un estereotipo de “lo español” que aún mantiene su vigencia en el ámbito internacional. Sin embargo, tan falaz y sonrojante es un estereotipo como el otro. El Pueblo Gitano, como España, es mucho más que flamenco.

⁴⁴ Ley de vagos y maleantes del 4 de agosto de 1933, que se transformó más tarde en la Ley 16/1970, de 4 de agosto, sobre peligrosidad y rehabilitación social.

Lo español

Estereotipo pretendidamente positivo: imagen folclórica, simpática y amable.

Icono del Pueblo Gitano: flamenco, toro, vestido de lunares. Imagen internacional de lo español.

Negación de la compleja identidad gitana .

Por último, cabe señalar que los estereotipos y prejuicios no solo condicionan la opinión y el hacer de una parte, sino que llegan a distorsionar incluso la propia identidad de quien los sufre. Esto se reflejará en el módulo IV al abordar el impacto del antigitanismo.

BIBLIOGRAFÍA

Abduca, R.G. y Calcagno, M.E (2013). *Gitanos de Buenos Aires. Prácticas culturales rom de pureza y escolarización. Hipótesis de trabajo*. VII Jornadas Santiago Wallace de Investigación en Antropología Social. Sección de Antropología Social. Instituto de Ciencias Antropológicas. Facultad de Filosofía y Letras, UBA, Buenos Aires.

<https://www.aacademica.org/000-063/375.pdf>

Allport, G. W. (1954). *The nature of prejudice*. Addison-Wesley.

Abraham, S. (2009). *El verdadero origen de los gitanos (Rom y Sinti)* [Consulta: 08/09/22]

<https://www.imninalu.net/Rom-gitanos.htm>

Carmona, A. (2001). Sobre la identidad gitana. *Gitanos, pensamiento y cultura*, 11, 39-46.

https://www.aecgit.org/downloads/paginas_p1/23/sobre-la-cultura-gitana.pdf

Clebert, J.P. (1965). *Los gitanos*. Ed. AYMÁ.

Courthiade, M. (2008). La Rromani Chib: herencia nacional y caudal transnacional. *O Tchatchipen: lil ada trin tchona rodipen romani = revista trimestral de investigación gitana*, 64, pp. 24-32.

Courthiade, M. (2001) El origen del Pueblo Rom: realidad y leyenda. *O Tchatchipen: lil ada trin tchona rodipen romani = revista trimestral de investigación gitana*, 33, pp. 10-19.

Fernández, P., Gallén, M.A., Salas, M., Alonso, J., Del Río, E., Navarro, J., Roiz, M. & Sánchez, J. (1980). Los gitanos en la sociedad española. *Documentación social. Revista de Estudios sociales y de sociología aplicada*, 41.

<https://www.aecgit.org/downloads/documentos/257/los-gitanos-en-la-sociedad-espanola-1980.pdf>

Fernández, O. (2011). *La estructura familiar, control social y nuevas tecnologías entre grupos étnicos en León*. Ed. Universidad de León.

Fraser, A. (2005). *Los Gitanos*. Ariel.

Fremlova, L. (2022). La persecución de los gitanos de Ucrania (un hilo sobre su historia). *CTXT Contexto y Acción*, 282, Marzo. <https://ctxt.es/es/20220301/Firmas/39063/Lucie-Fremlova-minorias-racismo-gitanos-ucrania-neonazis.htm>

Gamboa, J. C. y Paternina, H. A. (2005). Los gitanos en Colombia. Límites y posibilidades de la invisibilidad como estrategia de resistencia étnica. *Etnopolíticas y racismo: conflictividad y desafíos interculturales en América Latina*, pp. 253-288.

<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2738805>

Gamella, J.F. (2006) Oficios gitanos tradicionales en Andalucía (1837-1959). *Gitanos, Pensamiento y Cultura* 32-33, pp.64-73. <https://www.gitanos.org/upload/00/32/fondo.pdf>

García, A. (2006). La familia en la comunidad gitana. *Situación social y tendencias de cambio en la Comunidad Gitana*, 2, p.25-43

[https://www.gitanos.org/upload/83/15/Situación social y tendencias de cambio en la Comunidad Gitana La familia.pdf](https://www.gitanos.org/upload/83/15/Situacion%20social%20y%20tendencias%20de%20cambio%20en%20la%20Comunidad%20Gitana%20La%20familia.pdf)

Garrido, A. (1999). *Entre gitanos y payos: Relación de prejuicios y desacuerdos*. Ediciones Flor del Viento, Barcelona.

Gitanos, pensamiento y cultura (2006). *Francisco Suárez: "A los gitanos nos han vitoreado y aplaudido en el escenario, pero nunca reconocido"*. 37-38, p.23.

https://www.gitanos.org/upload/06/93/37_38RevistaDePrensa.pdf

Gómez, A. (2010). *Escritos sobre gitanos*. Asociación de Enseñantes con Gitanos.

[https://www.educacion.navarra.es/documents/57308/57727/Escritos sobre gitanos.pdf/01d0a5ce-fb0c-41cf-a0a1-d383de423bef](https://www.educacion.navarra.es/documents/57308/57727/Escritos_sobre_gitanos.pdf/01d0a5ce-fb0c-41cf-a0a1-d383de423bef)

González, J. (2015). *La realidad social del Pueblo Gitano en la sociedad española y sus necesidades de adaptación*. Universidad de Valladolid. Facultad de Educación y Trabajo Social.

Jiménez, N. (2009) ¿El romanó, el caló, el romanó-kaló o el gitañol? *Anales de la Historia Contemporánea*, 25, 149-161

<https://revistas.um.es/analeshc/article/view/71731>

Kalaydjieva, L., Gresham, D., & Calafell, F. (2001). Genetic studies of the Roma (Gypsies): a review. *BMC medical genetics*, 2(1), 1-13.

<https://bmcmmedgenet.biomedcentral.com/articles/10.1186/1471-2350-2-5>

Kenrick, D. (2007). *Historical Dictionary of the Gypsies (Romanies)* (2^{ed.}) Lanham, Maryland, Toronto, Plymouth, UK, The Scarecrow Press, Inc.

https://www.gitanos.org/documentos/1.1-KEN-his_HistoricalDictionaryoftheGypsies.pdf

Laparra, M. (coord.) (2007). *Informe sobre la situación social y tendencias de cambio en la población gitana. Una primera aproximación*. Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales.

Malby, S., Davis, P., Wever, W., Broek, E., Rizzi, R., & Pysden, C. (2012). *Monitoring the impact of economic crisis on crime*. United Nations Office on Drugs and Crime.

https://www.unodc.org/documents/data-and-analysis/statistics/crime/GIVAS_Final_Report.pdf

Mayo, F.S. (1870). *El gitanismo: historia, costumbres y dialecto de los gitanos*. Madrid.

[https://books.google.es/books?id=-](https://books.google.es/books?id=-BgzE8PZbr8C&printsec=frontcover&hl=es&source=gbs_ge_summary_r&cad=0#v=onepage&q&f=false)

[BgzE8PZbr8C&printsec=frontcover&hl=es&source=gbs_ge_summary_r&cad=0#v=onepage&q&f=false](https://books.google.es/books?id=-BgzE8PZbr8C&printsec=frontcover&hl=es&source=gbs_ge_summary_r&cad=0#v=onepage&q&f=false)

Montoya, J. M. (1987). *Investigación sociológica, antropológica y demográfica sobre la Comunidad Gitana en España*. Madrid.

Montes, B. (2008). Discriminación, prejuicio, estereotipos: conceptos fundamentales, historia de su estudio y el sexismo como nueva forma de prejuicio. *Iniciación a la Investigación*, 1 (3), 1-16.

<http://revistaselectronicas.ujaen.es/index.php/ininv/article/view/202/183> [Consulta: 19/10/22]

Moskowitz, G. B. (1993). Individual differences in social categorization: The influence of personal need for structure on spontaneous trait inferences. *Journal of Personality and Social Psychology*, 65(1), 132-142.

<https://doi.org/10.1037/0022-3514.65.1.132>

Okely, J. (1983). *The Traveller Gypsies*. Cambridge: Cambridge University Press.

<https://doi.org/10.1017/CBO9780511621789>

Pérez, J. (2011). La huella gitana en la música clásica. *Acción cultural, Vidas gitanas*, pp.139-145.

[Consulta: 09/11/22]

https://www.accioncultural.es/virtuales/vidasgitanas/pdf/vidas_gitanas_11.pdf

Raí, N. Chaubey, G., Tamang, R., Pathak, Ak., Singh, VK. & Karmin, M. (2012). The Phylogeography of Y-Chromosome Haplogroup H1a1a-M82 Reveals the Likely Indian Origin of the European Romani Populations.

[Consulta: 02/09/22]

<https://journals.plos.org/plosone/article?id=10.1371/journal.pone.0048477>

Rodríguez López, S. (2009). *ROMIPÉN. LA IDENTITAT GITANA. Aproximació filosòfica a la identitat de les persones de cultura gitana* (Doctoral dissertation, Universitat Ramon Llull).

<https://www.tdx.cat/handle/10803/9227#page=1>

Rojas, C. & Gamboa, J.C. (2008) La Kriss Romaní como sistema jurídico transnacional. *Íconos. Revista de Ciencias Sociales*, (31), 43-55.

<https://iconos.flacsoandes.edu.ec/index.php/iconos/article/view/266>

San Román, T. (1997). *La diferencia inquietante. Viejas y nuevas estrategias culturales de los gitanos*. Siglo XXI.

Sinclair, A.T. (1909). The Word Rom. *Journal of the Gypsy Lore Society*, New series, 3, (10) pp. 33-42.

Sordè i Martí, T., Flecha, R., & Mircea, T. (2013). El pueblo gitano: una identidad global sin territorio. *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, 17, 427.

<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4817089>

Soulis, G.C. (1961) The Gypsies im the Byzantine Empire and the Balkans in the Late Middle ages. *Bumbarton Oaks papers* (15, 141-165). <https://doi.org/10.2307/1291178>

Spinelli, S., & Suárez, P. (2001). Los gitanos y la música. *O Tchatchipen: lil ada trin tchona rodipen romani= revista trimestral de investigación gitana*, 36, 40-47.

<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3247018>

II. ETAPA PRE-EUROPEA: HIPÓTESIS Y MITOS.

Isaac Motos Pérez y Emilio Israel Cortés Santiago

El profesor romaní Hancock (2002) distingue cuatro etapas históricas del Pueblo Gitano:

- a) El *teliaripén* (el inicio), referido al proceso de fundación de la lengua proto romaníes, que incluye a los ancestros hindúes de los gitanos, las claves para entender quiénes eran así como el marco histórico de su salida de la India.
- b) El *nakhipén* (la marcha), que comprende el periodo en Asia y en Asia Menor, es decir, el viaje a través de Persia desde la India hasta la entrada en Europa. Es la fase más decisiva, cuando cristaliza y se conforma la etnicidad y la identidad romaní.
- c) El *aresipén*, que incluye la llegada al Este de Europa a través del imperio Bizantino.
- d) La *buxliaripén*, que abarca la dispersión y establecimiento del Pueblo Gitano en todo el continente europeo.

En este bloque temático se abordarán las principales teorías que tratan de explicar las dos primeras etapas, la salida de la India de los proto *roma* y su irrupción en el Imperio Bizantino.

	TELIARIPÉN = Inicio. Proceso de formación de la lengua con inclusión de los ancestros hindúes
Etapas históricas	NAKHIPÉN = Marcha. Período en Asia y Asia Menor: viaje desde la India, a través de Persia y llegada a Europa.
	ARESIPÉN = Llegada. Entrada a Europa a través del Imperio Bizantino.
	BUXLIARIPÉN= Dispersión. Establecimiento del Pueblo Gitano en toda Europa.

1. La evidencia lingüística.

Dado su carácter ágrafo, la historia del Pueblo *Rom* no ha sido escrita por ellos mismos, por lo que en muchas ocasiones no se refleja más que los prejuicios de quienes miran, una mezcla de miedo y expectación que siempre han despertado. Sin embargo, los datos históricos referidos a los *rom* permiten contar con fechas y lugares exactos, sobre todo desde el siglo XV. La historia de los *roma* antes de esta fecha está guiada a partir de investigaciones lingüísticas.

Existe hoy acuerdo entre los estudiosos del tema en señalar la India como punto de partida de este pueblo. Lingüistas e historiadores han llegado a esta conclusión en base al romanés, que ha sido clasificada como una lengua neo-aria emparentada con el antiguo sánscrito. Aunque el análisis parece situar la India como origen de los *roma*, no está claro, como se verá más adelante, ni la fecha de la partida, ni el motivo del éxodo, ni el lugar exacto de procedencia.

A comienzos de los años veinte del siglo XX, el doctor Sampson (1926) estableció la que hasta hoy es la hipótesis que más consenso concita en torno al viaje romaní. El estudio de los *rom* galeses le condujo a reconstruir la posible ruta que habrían seguido en su movimiento desde la India hasta el extremo occidental de Europa. Desde la India, parece ser, pasaron a Irán y a Afganistán. En Irán tomaron dos caminos diferentes: algunos llegaron a Bizancio a través de Armenia y otros pasaron al norte de África tras cruzar Siria.

A la vez que hay cierto consenso en cuanto a la ruta seguida por los *rom*, se mantiene entre los especialistas una sensación de inseguridad respecto de su origen. Foletier (1974) sostiene que *"los cingaros viven desde hace siglos envueltos en el misterio"*. Para Kenrick (1995), *"exponer la temprana historia de los roma es como componer un rompecabezas del que se han perdido parte de las piezas, al tiempo que se han introducido en la misma caja piezas de otros rompecabezas"*. En términos parecidos se expresa Bloch (1953) al afirmar que *"el origen de las migraciones gitanas es verdadero pero oscuro"*. Adentrarse en el ámbito de los orígenes es caer bajo la ley de la niebla, en donde las certezas no son más que fanatismos o quimeras. Esta dificultad, sin embargo, no impide el intento de reconstruir la historia pre-europea del Pueblo Gitano.

Respecto a la evidencia lingüística, Courthiade (2001) realiza el siguiente apunte:

"El hecho de que el elemento asiático de la lengua romaní sea de una homogeneidad extrema, sin una fuerte dialectización, con una gran estabilidad de las formas, indica que toda la población en origen de los rom provenía de una misma y única región de la India, sin duda bastante restringida geográficamente."

Existe una referencia histórica que confirma de forma expresa la evidencia lingüística. El eclesiástico italiano Ludovico Muratori cuenta que en 1422 una compañía de 100 personas, que aseguraban proceder de la India, apareció en Forlì (Bologna), con el pretexto de acudir al Papa para expiar pecados (1898, Burton).

No obstante, y a pesar del claro parentesco con la antigua India, parece que hoy no existe en este país una población específica relacionada genéticamente con los *rom*. Respecto a esto, Courthiade (2001) añade:

“Los múltiples grupos nómadas bautizados en la India como gypsies no tienen ningún parentesco o relación genética con los Rrom. Su denominación viene de la policía colonial inglesa que los llamó gypsies en el siglo XIX por analogía con los gitanos de Gran Bretaña y les aplicó las mismas reglamentaciones discriminatorias que a éstos. Más tarde, los investigadores europeos, creyendo que el nomadismo es un elemento constitutivo de la identidad rromaní, se han empeñado en comparar a los Rrom con esas «tribus nómadas» sin encontrar verdaderos puntos comunes, y ello por el simple hecho de haber orientado su investigación de manera errónea a causa de sus prejuicios sobre los grupos de vida ambulante”.

Para el lingüista romaní la supuesta relación que establecieron los colonos ingleses entre los *roma* y los *gypsies* de la India no es tal, sino que está basada en prejuicios y es errónea. Estos mismos prejuicios han conducido a historiadores, lingüistas, musicólogos y etnólogos en ocasiones a explicaciones de la etnogénesis de los *roma* absolutamente inverosímiles. Y otras veces, con el propósito de demostrar el origen hindú, se descubren aparentes conexiones entre aspectos romaníes actuales y la India que en realidad no existen.

“Se puede observar que la mayoría de los investigadores rromaníes de la historia, la lingüística, la musicología, la etnología y similares están ansiosos por confirmar las raíces indias de la diáspora rromaní. Es un ejercicio un poco inútil, porque la refutación [del origen hindú] ya no puede basarse en la discusión científica, sino que pertenece a posturas políticas [e ideológicas] que niegan -como muchas otras pseudocontroversias- el nombre Rrom, la esclavitud en una buena parte de la Rumanía actual, el Samudaripen, el sistema de valores Rromani, la literatura, etc.”¹

¹ Marcel Courthiade. Conferencia Científica Internacional en Nueva Delhi, 26 de mayo de 2020. “Explorando las conexiones indias con las costumbres y tradiciones de la Comunidad Romaní”.

TELARIPÉN. El inicio: la lengua

La historia del Pueblo *Rom* ha sido escrita por *gadjés*, por otros desde sus prejuicios. Los datos históricos referidos a los *rom* permiten contar con fechas y lugares exactos, sobre todo desde el siglo XV a partir de investigaciones lingüísticas.

India como punto de partida: lingüistas e historiadores han llegado a esta conclusión en base al romanés, clasificada como una lengua neo-aria emparentada con el antiguo sánscrito.

NAKHIPÉN. La marcha: pistas lingüísticas para la reconstrucción de la ruta seguida

El estudio del Dr. Sampson, en 1926, sobre los *rom* ingleses le condujo a reconstruir la posible ruta desde la marcha de la India hasta el extremo occidental de Europa. Desde la India parece que pasaron al actual Irán y Afganistán. En Irán (antigua Persia) tomaron dos caminos diferentes: un grupo a través de Armenia llegaron a Bizancio y otro grupo, cruzando Siria, se estableció en el norte de África.

Hay cierto consenso en cuanto a la ruta seguida por los *rom*. Se mantiene entre los especialistas una sensación de inseguridad respecto de su origen. Kenrick (1995):

"Exponer la temprana historia de los roma es como componer un rompecabezas del que se han perdido parte de las piezas, al tiempo que se han introducido en la misma caja piezas de otros rompecabezas".

Courthiade (2001): evidencia lingüística fija el origen del Pueblo *Rom*.

"El hecho de que el elemento asiático de la lengua rromaní sea de una homogeneidad extrema, sin una fuerte dialectización, con una gran estabilidad de las formas, indica que toda la población en origen de los rom provenía de una misma y única región de la India, sin duda bastante restringida geográficamente."

NAKHIPÉN.
La marcha:
pistas
lingüísticas para
la
reconstrucción
de la ruta
seguida

Courthiade (2020):

“La refutación del origen hindú ya no puede basarse en la discusión científica, sino que pertenece a posturas políticas [e ideológicas] que niegan -como muchas otras pseudocontroversias- el nombre Rrom, la esclavitud en una buena parte de la Rumanía actual, el Samudaripen, el sistema de valores Rromani, la literatura, etc”

Vínculo con la antigua India: actualmente no existe en este país una población específica relacionada genéticamente con los rom.

Courthiade (2001):

“Los múltiples grupos nómadas bautizados en la India como gypsies no tienen ningún parentesco o relación genética con los Rrom. Su denominación viene de la policía colonial inglesa que los llamó gypsies en el siglo XIX por analogía con los gitanos de Gran Bretaña y les aplicó las mismas reglamentaciones discriminatorias que a éstos.

Más tarde, los investigadores europeos, creyendo que el nomadismo es un elemento constitutivo de la identidad rromaní, se han empeñado en comparar a los Rrom con esas «tribus nómadas» sin encontrar verdaderos puntos comunes, y ello por el simple hecho de haber orientado su investigación de manera errónea a causa de sus prejuicios sobre los grupos de vida ambulante”.

2. La partida desde la India.

Teniendo en cuenta la falta de certeza que existe para descifrar el origen de los romaníes, hay un amplio acuerdo en admitir la procedencia hindú. Si bien, las opiniones difieren a la hora de precisar la región concreta, el grupo étnico, la clase social o la época de las primeras migraciones, pues no existen apenas textos sobre los que apoyarse más allá de la conexión entre la lengua rromaní y las lenguas indias como el hindi, el punjalí o el mismo sánscrito.

El origen hindú de los dialectos gitanos fue establecido antes de 1780 por dos alemanes, Grellman y Rüdiger, casi al tiempo que lo hacían los británicos Marsden y Bryant, y fue

sólidamente demostrada posteriormente por el lingüista Pott en 1844². La conexión lingüística permite determinar que los *roma* son una población indoeuropea y, más específicamente, indoiraniana. No obstante, los indianistas modernos tienden a no considerarlo como un grupo homogéneo, sino como un pueblo muy antiguo de viajeros compuesto de elementos diversos, de los cuales algunos podrían proceder del sudeste de la India y pertenecer al grupo dravídico que habitaba el subcontinente indio antes de la llegada de los arios.

Anteriormente se había mantenido la hipótesis de que el Pueblo *Rom* de Europa pertenecería a un grupo de población india que se había desplazado hacia el oeste como una unidad. Estas dos posturas aún coexisten en la actualidad.

A partir de la lingüística puede asegurarse que las migraciones hacia el oeste de la India debieron iniciarse antes del siglo X. Especialistas en las lenguas hindúes, como el profesor Turner (1927), así lo confirman. El argumento es que la lengua romaní no presenta los cambios que se produjeron en las lenguas hindúes a partir de entonces.

En cuanto a determinar la región exacta de la India de la cual salieron los antecesores de los romaníes europeos, la historia permanece muda y hasta la lingüística es dudosa. Miklosich apuntó lazos entre la lengua romaní y los dialectos del Hindu Kush³, mientras que Woolner (1914) la unió con las lenguas del centro de la India. Turner (1927) defiende este doble parentesco. Y Kochanowski (1968) recoge similitudes lingüísticas de algunas castas superiores del Rajastán.

Quienes consideran a los primeros *roma* como un grupo formado por gente de diversa procedencia, como Minorsky (1931) y Bloch (1981), identifican a los *zott*, que son muy numerosos en el Punjab; los *luri* o *nuri* que vendrían de la gran ciudad de Alor o Aror, a las orillas del Indo; los *multanes*, de Multán, también junto al Indo; y los *sinté*, ribereños de este río.

Según esta versión, todos estos grupos procedentes de distintas tribus salieron progresivamente de la India hacia Persia, donde se casaron y se mezclaron entre sí para formar el Pueblo *Dom* (o *Rom*), cuyos descendientes serían, teóricamente, los *roma* europeos.

² Las disquisiciones lingüísticas que fundamentan esta afirmación se pueden consultar en las obras de Bloch (1954, pág.22 y sig.), Foletier (1974, pág.29 y sig.) y San Román (1973, pág.16 y sig.).

³ Región montañosa de Asia situada entre Afganistán y el Noroeste de Pakistán.

Courthiade (2001), sin embargo, en línea con otros autores romaníes como Hancock, Djurić (1998) y Carmona (2013), apunta a una región concreta, Kannauj, como probable punto de partida del éxodo *rom* y descarta la hipótesis del origen a partir de un conglomerado de tribus *doms* -o de cualquier otro grupo-. Esta teoría se basa en un hecho histórico documentado por el cronista Al-Utbi. En 1018 d.C. el sultán Mahmud de Ghazni⁴ entró en Kannauj, entonces capital intelectual de la India del Norte, y capturó a toda su población -más de 50.000 habitantes-. Posteriormente, la gente de esta ciudad se encuentra en Persia, en Jorasán y en partes de Irak, según relatan los textos del historiador persa.

Para Courthiade, el hecho de ser una población urbana, compuesta de “blancos y morenos” de diversas clases sociales, explicaría la rareza en las profesiones agrícolas de los *roma* así como su variedad del color de piel y de clases sociales a su llegada a Europa.

NAKHIPÉN.

La partida:
investigación
sobre el punto
geográfico y
composición de
la población
que inicia el
éxodo.

Acuerdo sobre la procedencia hindú. Desacuerdo sobre la región, el grupo étnico, la clase social o la época de las primeras migraciones. Origen hindú de los dialectos *rom*: los alemanes Grellman y Rüdiger (1780) y los británicos Marsden y Bryant. En 1844, se demuestra por Pott. La conexión lingüística permite determinar que los *roma* son un pueblo indoeuropeo, específicamente es pueblo indoiranio.

Indianistas modernos no consideran al Pueblo Rom como grupo homogéneo. Es pueblo muy antiguo de viajeros compuesto con procedencias diversas: sudeste de la India y del grupo dravídico, habitantes anteriores a la llegada de los arios a la India. Esta teoría coexiste con la hipótesis del origen en un grupo de población india desplazada hacia el oeste como una unidad.

La partida se debió iniciar antes del s. X. Desde entonces la lengua romaní no comparte los cambios producidos en las lenguas hindúes. Región exacta del origen del Pueblo Rom: datos incompletos. Hipótesis: Courthiade (2001), Hancock, Djurić (1998) y Carmona (2013).

Courthiade fija Kannauj como punto del éxodo *rom*, según la crónica histórica de Al-Utbi sobre la conquista de Kannauj y la captura de su población. La gente huida de la masacre se traslada a Persia e Irak. Es una población urbana compuesta de “blancos y morenos” y clases sociales. Courthiade explica en ser “gente de ciudad” la rareza de profesiones agrícolas en los *roma*, sus diferencias de color y la existencia de clases sociales a su llegada a Europa.

⁴ Capital de Zabulistán, actual Afganistán.

3. Traslado a Persia.

Según Kenrick (1995), las primeras migraciones hacia Persia se pudieron producir en el siglo III de nuestra era. Se sabe por el historiador Al-Talibi que el rey persa Ardashir conquistó el noreste de la India en el 227 d.C. y lo convirtió en colonia persa. Esta nueva situación política hizo más permeable el paso de inmigrantes entre los dos territorios para trabajar, tal como atestiguan escritos de la época. Otros, sin embargo, podrían haber cruzado Persia para llegar a Europa sin dejar registro alguno de su paso, tal como pudo haber sucedido con los *roma*.

El mismo Kenrick y también Foletier sitúan los primeros textos relativos a los *roma* en Irán. El historiador árabe Hamza al-Isfahani, que recogió en el 961 d.C. la historia de los reyes de Persia, destaca entre los acontecimientos más destacados del reinado de Bahram Gur⁵ (420-438 d.C.) la llegada de doce mil *zott* o *sott*, que fueron esparcidos por todo el imperio. Hamza lo describe así:

"Lleno de solicitud hacía sus súbditos, Bahrán quería que dedicaran la mitad de cada jornada al descanso, las fiestas, la bebida y las diversiones. Un día vio con asombro que algunos de sus súbditos estaban comiendo y bebiendo pero sin música. Éstos le explicaron que en el imperio los músicos eran escasos y que el precio de sus servicios se había elevado de manera exorbitante. El buen Sha escribió al rey de la India, quien le envió a doce mil músicos zott y Bahrán Gur los distribuyó por las ciudades de su imperio".

Medio siglo después de Hamza, el poeta Ferdousi, en el Libro de los Reyes o *Shahnameh* (1010 d.C.), cuenta la misma historia pero con algunas variantes. Los recién llegados no son llamados *zott* sino *luris*. El motivo de su llegada es el mismo, la aspiración del rey de hacer feliz a su pueblo.

Muchos autores sostienen que los *luris* y los *zott* que aparecen en la leyenda de Bahram Gur podrían ser los antecesores de los *roma* y apuntan la fecha de partida a partir del siglo V, en conexión con los hechos que aquí se describen. No obstante los textos de Hamza y Ferdousi, más próximos a la literatura y el mito que a la historia, no permiten probar tales afirmaciones. Por otra parte, sí resultan valiosos por cuanto recogen los primeros testimonios sobre un pueblo llegado a Persia desde la India, antes del siglo X, músicos de oficio y nómadas por vocación.

⁵ Shah de Persia entre el 420 y 438 d.C.

Lo cierto es que el noroeste de la India estuvo sometido a un constante estado de agitación. La conquista de Ardashir primero, seguida de la invasión de los “hunos blancos” (siglos V y VI), los árabes después (siglo VIII) y más tarde los turcos y los afganos (siglos XI y XII), forzaron el desplazamiento de inmigrantes indios hacia el oeste (Kenrick, 2004).

Hancock (2006), coincidiendo con Carmona (2013), mantiene que la salida se dio tras los ataques de Mahmud de Ghazni a principios del siglo XI, a través de la actividad militar. Solo así se explicaría, según este autor, la existencia de bastantes términos militares en el romanó y la desaparición del género neutro. Sin embargo, según otros investigadores, los romaníes no pudieron abandonar la India en el mismo siglo que aparecen en Bizancio sino que, con toda probabilidad, lo hicieron entre el siglo V y el siglo X⁶, pues solo así se explica que el romaní contenga un tercio de palabras persas, armenias y griegas (Turner, 1927).

NAKHIPÉN.

La llegada a
Persia (actual
Irán).

Kenrick (1995): primeras migraciones hacia Persia durante el siglo III de nuestra era. Crónica del historiador Al-Talibi : el rey persa Ardashir conquistó el noreste de la India en el 227 d.C. y lo convirtió en colonia persa.

Presencia en Irán. Historiador Hamza al Isfahani (961 d.C.) crónica del reinado Bahram Gur y la llegada de miles de músicos zotl o solt. Poeta Ferdousi "Libro de los Reyes" (1010 d.C.) relata esa llegada. Estos textos son los primeros testimonios de la llegada a Persia de músicos profesionales (s X).

Kenrick (2004) su investigación establece el desplazamiento de estos inmigrantes hacia el oeste, hacia Europa. Tres oleadas: ss. V y VI con la invasión de los "hunos blancos", árabes (s. VIII) y turcos y afganos (ss. XI y XII).

Hancock (2006) y Carmona (2013) afirman que el éxodo se inicia con la invasión de Mahmud de Ghazni, principios s. XI, ejerciendo actividades militares cuyos términos se encuentran en el romanó. Sin embargo, Turner (1927) establecía que abandonaron la India entre el s. V y s. X como explicación a la existencia de un tercio de palabras persas, armenias y griegas en el romanó contemporáneo.

⁶ Tcherenkov y Laederich (2004) apoyan la migración hacia el siglo IV. Miklosich (1874) fija la fecha de partida entre el siglo V y el siglo VII. Para Kaufman hubo de ser necesariamente antes del siglo VII, pues solo así se explicaría la ausencia de préstamos árabes en el romaní. Bloch (1953) y Woolner (1916), sin embargo, sostienen que no pudo ser antes del siglo VII. Fonseca (1996) sugiere el siglo VIII. Sampson (1923) y Kenrick (2004) abogan por el siglo IX.

4. Salida de Persia.

La escasa luz de la que se dispone para seguir el rumbo de los *rom* en Persia proviene también de la lingüística. A partir de ésta puede intuirse que no todos los inmigrantes hindúes salieron de Persia bajo la dominación árabe, pero los que emigraron en dirección a Europa, debieron salir de Persia en dirección a Armenia, hacia el año 750 (Kenrick, 1995), 18). Para Sampson al cabo de cierto tiempo se formaron dos grupos entre los *rom* en Persia. Estableció una clasificación de los dialectos de la lengua romaní, dividiéndolos en dos grupos, sobre la base de palabras como “hermana”, “*BHEN*” en oriente y “*PHEN*” en Armenia y Europa. Este fenómeno se denomina, “desodorización de las consonantes aspiradas”.

Sampson afirma que los *roma* que utilizaban “*BHEN*” continuaron su ruta hacia el oeste y el sudoeste. En Egipto y Siria les llamaron *dom*; en Bagdad, *duman*; en los confines de Palestina *nawar* o *zott*; y en Libia, *helebi*. A pesar de toda esta diversidad de nombres, existe una palabra árabe para denominar a todos estos grupos: *ghorbati*, del árabe *gurbet*, que significa extraños. Sus dialectos son conocidos, sobre todo desde que el profesor británico Macalister (1913) estudió la gramática y el vocabulario de los *nawar*. Pero se ignora la época de las primeras migraciones a tierras árabes y en general no se sabe casi nada de ellos. Los *rom* que han permanecido en tierras árabes viven allí casi ignorados por los cronistas.

¿Siguieron caminando los *rom* desde Egipto hacia el oeste, a lo largo de la costa africana, para ganar el sur de la península ibérica? Ningún argumento histórico o lingüístico parece confirmar esta hipótesis. Los documentos que se poseen parecen avalar que los *roma* llegaron a España por el norte. No obstante, habrá que esperar a las fuentes árabes, que en el caso de existir están aún por descubrir.

En cuanto a los *roma* que utilizaban “*PHEN*”, según Sampson, no abandonaron Irán hasta después de la invasión árabe, pues llegaron a incorporar algunas palabras del lenguaje de los invasores. Así tenemos por ejemplo “*KIS*” (bolsa, cartera) y “*BARK*” (pecho, seno) que tienen un indiscutible origen árabe (Kenrick, 1995). De Irán prosiguieron hacia el noroeste, hicieron etapa en Armenia y en el centro y el sur del Cáucaso. Aquí retuvieron cierto número de palabras armenias, como “*GRAST*” (caballo), que es una de las más usadas. Es la presencia de éstas y otras palabras que figuran todavía en diversos dialectos de Europa lo que lleva a los lingüistas a afirmar que una parte de los *roma* pasó y se detuvo el tiempo suficiente en Armenia como para tomar estos préstamos lingüísticos.

Si bien, estos préstamos también podrían haberse adquirido del contacto con mercaderes armenios que se dirigieran a Oriente Medio. Sea como fuere, el armenio no sólo contribuyó al vocabulario, sino que modificó la pronunciación de la lengua romaní.

Esta transformación de la pronunciación originó la distinción que ya hemos comentado entre los "BEN" y los "PHEN".

NAKHIPÉN.
Salida de
Persia. Cambios
en la lengua
rom

Sampson (1926): se formaron dos grupos rom en Persia según se deduce de los dialectos al utilizar para "hermana" el término "BHEN" quienes se dirigieron al Oriente (Bizancio) y el término "PHEN" quienes marchan a Armenia entrando en Europa por esa ruta. Kenrick (1995): inicio salida de Persia hacia Armenia en el año 750 aproximadamente.

Uso "BHEN": se trasladan hacia Egipto y Siria, recibiendo el nombre de pueblo *dom*. En Bagdad, se les llama *duman*. En Palestina, *nawar* o *zott*. En Libia, *helebi*.

En árabe se les llama "ghobarti", extraños/extranjeros. Los rom que continúan en tierras árabes son ignorados por los historiadores.

Uso "PHEN". Permanecieron en Irán hasta la invasión árabe: se incorporan términos de raíz árabe como *kis* /bolsa, *bark*/pecho. Se trasladan a Armenia, centro y sur del Cáucaso: *grast*/caballo.

5. Los *atsingani* en el Imperio Bizantino.

5.1. Los *atsingani*: los magos samaritanos.

Al principio poco a poco y después de una forma más numerosa, los *roma* fueron introduciéndose en tierras continentales. Las condiciones políticas favorecían este paso, ya que la expansión del Imperio de Bizancio incluyó no sólo Armenia, sino también la costa mediterránea de Asia. La primera referencia⁷ a los *roma*, según señala Soulis (1961, p.145), se recoge en la hagiografía de la vida de San Jorge el Atonita de Iviron, un monje del monte de Atos (Grecia), sobre el 1068 d.C⁸. Se cuenta aquí que los *atsingani*, quienes decían ser descendientes de Simón el Mago, llegaron a Constantinopla procedentes de Samaria. "No disponían de trabajo fijo, vagaban por la ciudad y eran conocidos por sus habilidades para la

⁷ Como se verá a continuación, hay otras posibles referencias a los *roma* anteriores a esta pero son todas muy dudosas. Existe sin embargo un amplio consenso para aceptar que el texto de San Jorge el Atonita sí es una referencia confiable.

⁸ Localizada y traducida en Peeters, P. (1917). II. Vie de S. Georges l'Hagiorite. *Analecta Bollandiana*, 36, 69-159.

adivinación y la magia” (Marushiakova y Popov, 2013, p.13). En 1050 d.C. el emperador Constantino IX Monómaco solicitó su ayuda para contener una plaga de animales salvajes en los jardines del palacio real, en Constantinopla (Fraser, 1992).

Marushiakova y Popov apuntan que, según Matei Kopitar, un investigador eslavo del siglo XIX, una carta del arzobispo Teofilacto de Ohrid al emperador Alejo I -entre final del siglo XI y principio del siglo XII- hace mención a los nómadas llamados “*sigani*”. Otra referencia a los *atsingani* aparece en el siglo XII en un comentario del canonista Teodoro Balsamon sobre el Canon LXI del Concilio de Trullo. El eclesiástico explica que estos “*portan y abrazan serpientes sin ser heridos, profetizan la buena y la mala suerte y dicen muchas tonterías que no merecen ser escritas*” (Fögen, 1995, p.102).

El debate sobre la verdadera identidad de estos *atsingani* divide a los investigadores. Si son o no son *rom*, así como la variación de la fecha de su primera presencia documentada, tienen importantes implicaciones a la hora de determinar el camino que trazó el Pueblo Gitano antes de llegar a Europa. La mayoría de ellos, como Kenrick y Fraser, identifican estos textos como referencias confiables a los *roma* en Bizancio. Otros, como Folitier, lo rechazan. Para éste, es en el siglo XIV cuando finaliza la prehistoria de los *rom* y comienza su historia.

5.2. Los *athinganoi*: la secta herética.

Existen escritos anteriores a estos donde se habla de los *athinganoi*.⁹ En la Cronografía de Teófanos Confesor, escrita hacia el 800, se relata la “ferviente amistad” entre el emperador bizantino Nicéforo I (802-11) y los *athinganoi* que vivían en las regiones de Frigia y Licaonia. Cuenta además que los *athinganoi* ayudaron con su magia al emperador a contener unos disturbios en el 803, por lo que les permitió la libre circulación por el imperio y les dio la oportunidad de elegir un lugar en Tracia donde asentarse (Marushiakova y Popov, 2013).

Estos *athinganoi* eran considerados como una secta herética¹⁰, de carácter judaizante¹¹, que

⁹ Al objeto de facilitar su estudio, se distingue entre *atsingani* para referir a quienes la mayoría de autores sí consideran los originales *roma*, de los *athinganoi*, la secta antigua con la que se les confunde y de la que deriva su denominación.

¹⁰ Los *athinganoi* fueron relacionados con los melquisedequianos, una antigua secta del siglo V. Sin embargo, según Starr, se trata de una conexión forzada debido a que los *athinganoi* no disponían de maestros conocidos ni de doctrinas teológicas conocidas, lo que confundió a los autores de la época. Se les ha relacionado también con la secta de los paulicianos, de origen armenio, e incluso se ha llegado a especular que fuesen samaritanos convertidos al cristianismo, dada su aproximación al judaísmo.

¹¹ Los cronistas de la época llegaron a sospechar que el carácter judaizante de los *athinganoi* era solo aparente y respondía más bien a su intención de ganar el favor de la comunidad judía, ya que era muy numerosa en Amorion y en toda Frigia. No eran considerados ni judíos ni gentiles, pero es innegable la influencia judía. Observaban las leyes de pureza levítica de forma

practicaba el bautismo cristiano y la ley mosaica pero no la circuncisión. Fueron anatemizados por practicar la adivinación y la magia y por su mensaje misántropo, pues decían de sí mismos que eran puros mientras que todos los que fueran ajenos a sus creencias eran impuros y no permitían el contacto con nadie para no contaminarse (Kohen, 2007). De ahí su nombre, *athinganoi*, que significa literalmente “no tocar” o “intocables”¹². Starr (1936) aporta más detalles sobre ellos. Gozaron del favor del emperador Niceforos I pero fueron perseguidos por Miguel I, expropiados de sus bienes y desterrados, lo que provocó su desplazamiento desde Frigia hacia las provincias del oeste¹³. Sin embargo, la mayoría de ellos continuaron en Amorion, ciudad de Frigia y lugar de nacimiento del emperador Miguel II, de quien se dice que era *athinganoi* de nacimiento y crianza¹⁴.

Un siglo después de su aparición en el imperio, hay constancia de su supervivencia en la ciudad de Cícico (al noroeste de Asia Menor), a pesar de las sucesivas persecuciones que sufrieron (Starr, 1936, p.97). Marushiakova y Popov (2013) apuntan que en el 969, bajo el emperador Juan I, se dio una nueva ola de paulicianos y *athinganoi* desde la región de Antioquía hasta Filipópolis (actual ciudad de Plovdiv, en Bulgaria), donde se asentaron.

5.3. *Athinganoi* y *atsingani*: un debate abierto.

Entre los investigadores que consideran auténticos *roma* a los *atsingani* que describe el clérigo del monte Atos¹⁵, el debate radica en si estos son los mismos *athinganoi* perseguidos por sus herejías en el siglo VIII o, por el contrario, son en realidad grupos diferentes que fueron confundidos por compartir algunas prácticas como la hechicería, la adivinación, el nomadismo y ciertas reglas de pureza que los hacían “intocables”.

exagerada y cumplían el sabbath a la vez que mantenían prácticas astrológicas, demoníacas y mágicas. Sin embargo, según sugiere Starr, estas coincidencias no permiten concluir que exista una relación directa entre ambas religiones.

¹² Esta connotación del nombre *atsingani*, que parte de la consideración de sí mismos como puros y de los otros como impuros y la libre voluntad de no mezclarse, se contrapone a la versión de quienes conectan esta denominación con la casta de “intocables” de la India quienes eran considerados impuros y nadie podía tocarlos por imperativo social.

¹³ Hay presencia de *athinganoi* hacia el 830 en la isla de Egina (Grecia) debido, probablemente, al éxodo provocado por estas persecuciones. Según Marioshakova y Popov, esto explicaría también la presencia de romaníes en Bulgaria a partir del siglo IX.

¹⁴ Según relata el continuador anónimo de Teófanos a quien se conoce como Genesio, quien escribió la crónica bizantina del siglo X. Según describe este autor, Miguel II fue conocido -y criticado- por su trato de favor a los judíos y su defensa de la iconoclasia.

¹⁵ Elena Marushiakova and Veselin Popov (2001), *Gypsies in the Ottoman Empire: a Contribution to the History of the Balkans*, Olga Apostolova [trans.], Donald Kenrick [ed.], Interface Collection, Paris and Hatfield, Centre de Recherches Tsiganes and University of Hertfordshire Press, p. 13; Angus M. Fraser (1992), *The Gypsies, Peoples of Europe Series*, Oxford, Basil Blackwell, p.46; George C. Soulis, “The Gypsies in Byzantium and the Balkans in the Late Middle Ages”, *Dumbarton Oaks Papers* 15, pp.142-165. Marie Thérèse Fögen (1995), “Balsamon on Magic: From Roman Secular Law to Byzantine Canon Law” in Henry Maguire [ed.] *Byzantine Magic*, Washington, D.C. Dumbarton Oaks Research Library and Collection, pp. 99-115.

La posición mayoritaria hasta la fecha mantiene que se trata de grupos distintos¹⁶, pues solo así se alinearía cronológicamente la presencia del Pueblo *Rom* en el Imperio Bizantino con su teórica salida de la India, después de cumplido el primer milenio. Esta teoría defiende que los *atsingani* serían confundidos y asimilados por analogía a la antigua secta de los *athinganoi*. Por contra, los que defienden la plena correspondencia entre *athinganoi* y *atsingani*¹⁷, como Speck (1997)¹⁸, se basan en las evidentes similitudes entre ellos, las persecuciones que sufrieron por parte de las autoridades y los varios indicios que sugieren la presencia de *roma* en Bulgaria antes del siglo XI (Marushiakova y Popov, 2013). Tal postura exige una profunda revisión del tránsito de los *rom* pre-europeos desde la India a Europa para explicar cómo y por qué llegan hasta el continente europeo antes del siglo VIII.

Se acepta, por lo general, que las formas actuales como *zingaro*, *zigeuner*, *cigano*, *cigány*, *cingene*, *tsigane* o *țigan* provienen todas de esta antigua denominación. Sobre la posible etimología y el significado de la denominación *athinganoi/atsingani*, sin embargo, el consenso decae y aparecen distintas opiniones entre los expertos. Para responder a esta cuestión caben hasta tres líneas argumentales: que dicha denominación estuviera en uso en Bizancio antes de su llegada y se haya atribuido a los *roma* con posterioridad, por lo que su etimología y significado tendría una raíz griega; que se trate de una denominación formada tras la llegada de los *rom*, utilizada expresamente para identificarlos a ellos; o que la denominación ya se usara por los *roma* antes de su llegada y, por tanto, su etimología y significado encontraría su origen en otra lengua.

La primera teoría, postulada inicialmente por el filólogo esloveno Miklosich (1872), es la que suma más partidarios. El estilo de vida y las prácticas mágicas que los *roma* trajeron consigo al Imperio Bizantino, muy parecidas a las de la antigua secta de los *athinganoi*, provocó que los confundieran -por error- o los asimilaran -a conciencia- con estos. Los *athinganoi* mantenían un riguroso código de pureza por lo que evitaban el contacto con cualquiera que no perteneciera a su grupo, de ahí que recibieran la denominación de “intocables”: el prefijo alfa privativo *a-/α-* (no) y el verbo *thingano/θιγγάνειν* (tocar).

Asimismo, podría ser que la denominación se formase después de su llegada a Bizancio, conservando la etimología y significado descritos (“intocables”). En tal caso debe aceptarse que los *athinganoi* del siglo IX y los posteriores *atsingani* del siglo XI serían la misma gente, como apuntan Bataillard, Starr, Speck, Marushiakova, Popov o Sheitanov.

¹⁶ Como Miklosich.

¹⁷ Sobre todo autores búlgaros como Naiden Sheitanov, Marioshakova y Popov.

¹⁸ Speck concluye que no existen evidencias que permitan asegurar que los *athinganoi* eran una secta religiosa, sino que las herejías de las que eran acusados guardaban relación más bien con el rechazo social hacia su estilo de vida y costumbres. Lo más probable, sugiere el autor, es que se trate de un grupo étnico diferenciado, tal como sucedía con los judíos.

Algunos autores sugieren que el nombre podría derivar del término *asinkar*, que significa herrero en un dialecto persa y fue utilizado durante el siglo X en Bizancio (Marushiakova y Popov, 2013) o de *tsjeng* también del persa, que significa arpa o cítara y se utiliza también referirse a los músicos -en plural, *tsjengen-* (Goeje, 1875). Otros, como el historiador Potra (1939), asocian el nombre a los nómadas *cingars*, una tribu que aún vive en la India. Cherata (2014) encuentra su raíz en la estructura sánscrita *ati-ga-nin* con el significado de “(el) que pasa” o “(el) que se mueve” empleada para definir a vagabundos y nómadas. Sea cual sea la opción elegida, la defensa de un origen del término anterior a la llegada a Bizancio obliga a admitir la correspondencia entre *athinganoi* y *atsingani*, pues resulta muy improbable que, además de compartir prácticas heréticas y costumbres, coincidieran también en la denominación con la que estos eran identificados.

Para concluir, cabe señalar que desde el siglo XIV la denominación de *atsingani* (o *tsingani*) coexiste en Bizancio junto con otras como *egipcianos*¹⁹ o *romitoi*²⁰ para referirse a los *roma*. Las tres denominaciones han convivido durante siglos y han pervivido hasta la actualidad.

¹⁹ El patriarca de Constantinopla, Gregorio II (1283-9), impuso el pago de impuestos especiales a los llamados “egipcianos y *tsingani*” por no ser cristianos. Se estableció además la prohibición, bajo penitencia de 5 años de excomunión, para quienes consultaran la buenaventura a las “*aiguptissas*” -mujeres egipcias- (Soulis, 1961).

²⁰ Mediante el uso de esta denominación se presentan como “hijos del pueblo sometido a Roma”, tal vez para distinguirse de otros grupos que eran considerados problemáticos y librarse así del pago de impuestos especiales. Sin embargo, pronto se extendieron los prejuicios contra ellos (Marsh, 2008).

ARESIPÉN.

Llegada a Bizancio: entrada a Europa

Imperio bizantino: expansión de sus territorios ocupando Armenia y la costa mediterránea de Asia. Se favorece el paso del Pueblo Rom. Primeros testimonios de su presencia: 1068 d.C. Monte Atos, llamados *atsingani*; carta arzobispo Teofilacto de Ohrid al emperador Alejo I.

Mención a *athinganoi* como secta herética excluida por practicar la adivinación, la magia y mensaje misántropo: únicos que eran "puros" mientras que los ajenos eran "impuros" y no permitían el contacto con ellos. Tenían el favor del emperador Niceforos I, pero fueron perseguidos por Miguel I con expropiación de bienes y destierro que los desplazó a las provincias del oeste. Una mayoría permaneció en Amorion Frigia ciudad natal de Miguel II, que era *athinganoi* de nacimiento y crianza.

¿Atsingani o Athinganoi? Actualmente se mantiene que eran grupos distintos. Speck (1997) afirman que era el mismo grupo: explicación a la persecución en Bulgaria antes del s. XI. Los atsingani fueron asimilados como athinganoi.

Se acepta que *zingaro, zigeuner, cigano, cigány, cingene, tsigane o tigan* provienen de "*athinganoi/atsingai*". Tres teorías: denominación ya utilizada en Bizancio Y anterior a su llegada; denominación formada tras llegar los rom; denominación utilizada por el propio pueblo rom.

Desde el s. XIV en Constantinopla, actual Estambul, coexisten los términos *atsingani* o *tsingani*, *egipcianos* o *romitoi* para referirse al Pueblo Rom.

6. Otras hipótesis sobre el origen del Pueblo Gitano.

6.1. El origen militar.

El posible origen militar de los *rom* lo apuntaron algunos autores como Burton, Leland, Goeje o Clarke hace ya más de un siglo. Hancock contribuyó a esta teoría al afirmar que el romanés se formó como una *koiné*²¹ militar, conclusión a la que llega ante la abundante terminología militar que existe en esta lengua. De este modo el autor romaní enfrenta la versión tradicional que vincula a los proto roma, desde una visión plagada de estereotipos, a castas itinerantes de artesanos y artistas (Hancock, 2000).

²¹ Lengua común que resulta de la unificación de ciertas variedades idiomáticas (RAE, segunda acepción).

La historiadora calí Carmona (2013) recoge y amplía esta particular hipótesis sobre los primeros gitanos. Concretamente los vincula a los soldados-esclavos y mercenarios, de procedencia hindú, que se incorporaron a las tropas gaznavíes tras la invasión de Mahmud en el noroeste de la India, al principio del siglo XI. Según este planteamiento, los proto *roma* originarios no pertenecerían a un grupo homogéneo sino que poseerían una mayor complejidad étnica y social, opinión compartida con Marsh (2008) y Hancock (2000). De esta forma salen de la India hacia el Jorasán (Afganistán). Probablemente, sostiene Carmona, si Masud -hijo de Mahmud- no hubiese perdido su imperio a manos de los turcomanos de la tribu de Oghuz en la batalla de Dandanqan, “*la historia gitana naciente se hubiera parado aquí*”.

Forzados por el empuje del ejército selyúcida, los proto *roma* habrían alcanzado tierras armenias, que se integrarían poco después bajo el sultanato de *Rum*, al este de Anatolia. Aquí, esos proto *roma* habrían iniciado un proceso de homogeneización, con una estructura social basada en clanes, el nomadismo comercial y otros elementos culturales de la India compartidos.

Según Carmona, la separación de los reinos armenios dividió a los proto *roma*, provocando la migración de unos hacia el oeste y a Constantinopla, y otros hacia Georgia y el Cáucaso. Será definitivamente en el Imperio Bizantino, el paso previo a Europa, donde se unen los elementos que fundarán “*la identidad endógena de lo que será el pueblo gitano y de la imagen exógena que se empieza a forjar sobre este pueblo*”. Aquí, la cultura y la espiritualidad hindú se entremezcla con “*el islam de los gaznavíes, el chamanismo de los turcomanos, el zoroastrismo, el cristianismo apocalíptico armenio y la ortodoxia bizantina*” para dar lugar a la cosmogonía gitana.

Esta teoría desmonta la idea de la animadversión del Pueblo Gitano a formar parte de ningún ejército en los diferentes imperios, reinos y Estados por los que ha transitado (Martín, 2018).

6.2. El origen hebreo.

La irrupción de la iglesia evangélica en el Pueblo *Rom* ha impulsado la difusión de la teoría que los vincula con un posible origen hebreo²². Si bien, la conexión judeo-romaní no es advenediza de este tiempo, sino que ha sido advertida en otras ocasiones y por distintos

²² El reputado predicador inglés Rodney Smith (1860-1947) es el primer autor romaní que conecta a los *rom* con el pueblo judío, al encontrar similitudes entre las reglas de pureza e impureza de los gitanos con el código levítico que describe la Biblia (Smith, 1901). Esta relación la defienden también autores más actuales como Abraham, Polansky, Castellón y Cano.

autores desde la aparición de los primeros gitanos en Bizancio y en Europa. En el siglo XVII, fundamentalmente, se hizo popular la leyenda que atribuía a los *roma* una ascendencia hebrea. La hipótesis adolece del rigor científico deseable, pero tiene a su favor que surge de entre la propia comunidad gitana y cuenta con una amplia aceptación entre los romaníes, lo que la legitima para ser considerada y analizada debidamente.

La defensa del origen hebreo descansa en los siguientes argumentos:

a) La identificación de los *roma* con los judíos por compartir un código de pureza muy similar.

El surgimiento de la iglesia evangélica gitana, que se estudiará más adelante, ha impulsado el estudio de las escrituras bíblicas por parte de ministros y fieles de la confesión, lo que ha llevado al conocimiento del código levítico israelita y su posterior identificación con las reglas de pureza *mahrime* que rigen la comunidad romaní, tal como apunta en su autobiografía el evangelista inglés Smith (1901). En consecuencia, la división cultural que existe entre *roma* y no-*roma* (*gadje*) resulta muy similar, en fondo y forma, a la separación entre judíos y gentiles (*goyim*).

b) Las historias que los *roma* trajeron consigo al llegar a Bizancio y Europa.

El monje atonita que describe a los *roma* por primera vez en Bizancio apunta que ellos decían ser samaritanos descendientes de Simón el Mago, reseñando además que los llamaban *atsingani* (a priori, un exónimo). En la isla de Creta, en el siglo XIV se identifican como descendientes de Cam²³ (el hijo de Noé). En Francia, en el siglo XV, se jactan de ser hijos legítimos de Abraham y Sara²⁴. Mientras que en la mayoría de los países de Europa se presentaron como egipcios²⁵. Según Castellón (Loiseau, 2004) y Abraham (2002), todas estas referencias mitológicas señalan hacia la tradición israelita, nunca hacia la India²⁶. Sin embargo, solo algunos académicos han llegado a valorar o proponer seriamente el origen semítico²⁷ por considerar estas historias meras invenciones ideadas para ganar el aprecio de los ciudadanos europeos y asegurar su bienestar (Fraser, 2005).

²³ Según recoge el fraile franciscano Simón Simeone en 1323 (Fraser, 1992). Si bien, el texto no hace referencia expresa a los *roma* por lo que puede considerarse una referencia dudosa.

²⁴ Así se recoge en las ordenanzas del rey Carlos IX dictadas en Orleans en 1560 por las que se expulsa a los bohemios y egipcios bajo pena de galeras. En su artículo 105 señala que decían provenir del Egipto Menor y eran hijos de Abraham y Sara, mientras que los demás eran hijos de Agar, la esclava (1562, Lucas Brayer).

²⁵ En Constantinopla primeramente, en el Peloponeso después (que podría haberse identificado con el Egipto Menor) y más tarde en diferentes regiones de toda Europa (Soulis, 1961). En Bizancio se identificaron a las mujeres romí como "aegiptianas" por sus artes mágicas. Es posible que este exónimo de inicio se adoptó más tarde como endónimo por parte de los *roma*.

²⁶ El testimonio registrado por Ludovico Muratori, donde los *roma* llegaron a Forlì se presentan como procedentes de la India, contradice este argumento.

²⁷ Bataillard llegó a sugerir el origen de los romaníes en la familia de Cam y los relacionó específicamente con los cusitas. Otros autores, como Roberts (1836), los vinculó a la historia bíblica de Egipto, según los capítulos 29 y 30 del libro de Ezequiel.

c) La identidad formada y descrita por otros autores a su llegada a Bizancio y Europa. Tal como se ha visto antes, los documentos históricos que dan testimonio de los primeros *athinganoi* en Bizancio (siglo IX) los describe como una secta herética de prácticas judaizantes²⁸, conocidos por sus habilidades para la magia y la adivinación. Se atisban en este primer momento elementos de la tradición judía, del chamanismo turco, del cristianismo armenio y del zoroastrismo persa. Según esta hipótesis, la identidad romaní ya estaba definida a su llegada a Europa y ha conservado estas características hasta la actualidad, a pesar de la dispersión y las continuas persecuciones sufridas. La ausencia temprana del vestigio hindú demostraría que no partieron de la India, o bien, si lo hicieron, no serían originarios de allí sino que poseían una identidad diferenciada.

d) Hechos históricos: la conexión persa. El paso de los romaníes por tierras persas e indias es innegable, pero ¿cómo se relaciona esto con el pueblo hebreo? Según el relato histórico bíblico, hacia el siglo VIII a.C Israel vivió una guerra civil entre las tribus del norte y las del sur, en Samaria. El conflicto se saldó con la victoria de Judá y la derrota de Efraín. Los israelitas del norte fueron deportados a Asiria como esclavos y los llevaron a “*las ciudades de los Medos*” (2 Reyes 17:6). El Imperio Medo -que más tarde se anexionó con el Imperio Persa- se extendía desde la India hasta el Mar Negro, incluyendo tierras armenias y turcas. Esta población de origen israelita mezclada con los nativos de Asiria y Media, recibió el nombre de samaritanos. Allí se dispersaron hasta perder la señal de su historia. Según Castellón y Abraham, esta porción de la historia de Israel recogida en la Biblia y completada por el historiador judío Flavio Josefo, explicaría la presencia y el asentamiento durante varios siglos de una gran multitud de israelitas dispersos por este imperio, siendo probable que conservaran rasgos de su identidad hebrea y añadieran nuevos elementos de la cultura y religión de las tierras medo-persas²⁹.

f) Evidencias lingüísticas. Para algunos de los más importantes académicos del siglo XIX que estudiaron la lengua romaní, como Bataillard, Ascali o Bloch, el origen de los proto *roma* podría situarse más bien en la región de la actual Afganistán o en Mesopotamia. Según Abraham, es cierto que el romaní se formó en un contexto indoeuropeo sin embargo la lengua no es un factor de origen³⁰. De hecho, añade el autor, “*las lenguas de raíz sánscrita ya se hablaban en una vasta área del Medio Oriente*” antes de alcanzar la península índica.

²⁸ El código de pureza que seguían les mantenía apartados del resto de la sociedad, a quienes consideraban impuros. Sin embargo, sí permitían el acceso a sus hogares a los judíos a quienes consideraban como semejantes.

²⁹ Los autores que defienden esta postura no explican, sin embargo, qué sucede y dónde están los proto roma desde su teórica deportación a Asiria en el s. VIII d.C. hasta su aparición en el Imperio Bizantino en el siglo VIII, unos 1500 años después.

³⁰ Okaley (1983), quien sostiene que el argumento lingüístico no era suficiente para concluir el origen hindú, trata de demostrar que el vínculo con la India es tan solo un producto del orientalismo europeo empeñado en exotizar a un grupo socialmente marginado (Marsh, 2008).

Por este motivo, las mismas palabras hindúes son comunes en regiones de Mesopotamia³¹. Así explica este investigador la presencia de palabras de origen en el antiguo persa, armenio, hebreo o arameo *“que no podrían haber sido adquiridas en un período más tardío en su pasaje hacia Europa, sino solamente antes de su llegada a la India”*.

La hipótesis del origen hebreo no ha sido contrastada científicamente y para la mayoría de los académicos no es más que una leyenda.

Otras hipótesis
sobre el origen
del Pueblo
Gitano

Origen militar. Hancock. Carmona. Según el estudio de la lengua, el romanés se formó como una koiné o lengua común formada por aportaciones de variantes idiomáticas. Se desvincula de la idea de castas itinerantes de artesanos y artistas. Según Carmona, la separación de los reinos armenios dividió a los proto roma, provocando la migración de unos hacia el oeste y a Constantinopla, y otros hacia Georgia y el Cáucaso. En el Imperio Bizantino, paso previo a Europa, donde se unen los elementos que fundarán *“la identidad endógena de lo que será el pueblo gitano y de la imagen exógena que se empieza a forjar sobre este pueblo”*. La cultura y la espiritualidad hindú se entremezcla con *“el islam de los gaznavíes, el chamanismo de los turcomanos, el zoroastrismo, el cristianismo apocalíptico armenio y la ortodoxia bizantina”* para dar lugar a la **cosmogonía gitana**.

Origen hebreo: impulsado por la Iglesia Evangélica a través del estudio de las Escrituras. Elementos comunes: código de pureza; referencia a la tradición israelita para explicar la historia del éxodo hacia Europa; identidad en la que se incorporan elementos de tradición judía, chamanismo turco, cristianismo armenio y zoroastrismo persa; posible convivencia/identificación con el origen israelita de samaritanos; evidencias lingüísticas de proceder de territorios de lenguas como antiguo persa, armenio, hebreo o arameo antes de su presencia en la India. Para la mayoría de la academia la hipótesis del origen hebreo es una leyenda.

³¹ Por ejemplo el avéstico

7. Mitos y leyendas.

La falta de una historia escrita, sumada a las contradicciones y lagunas que existen en la lingüística y la antropología cultural a las que se ha recurrido, ha propiciado la abundancia de mitos y leyendas para explicar la etnogénesis del Pueblo Gitano (Marsh, 2008).

La mayoría de ellas guardan relación con los mitos judeocristianos o con la tradición católica, con ciertas reminiscencias hindúes, y tratan de justificar el porqué de su camino errante y presuntamente maldito. Se entremezclan y confunden relatos originales de los propios *roma*, influenciados por la cultura y la tradición occidentales, y los de los *no-roma*, llenos de falsedades y estereotipos maliciosos, a menudo presentados por reputados académicos bajo la apariencia de veracidad y rigor científico.

a) Leyendas relacionadas con Egipto.

Egipto ha estado asociado al origen mitológico del Pueblo Gitano desde su aparición en Bizancio, dando lugar al exónimo que más se ha extendido y perdurado en el tiempo: *agupti*, *egyuptsi*, *gifti*, *gypti*, *yiftos*, *yevgi*, *gjupci*, *gypsies* o gitanos. La conexión con la tierra del Nilo surge por sus reputadas habilidades para la magia y la adivinación, que se asocian erróneamente con este país. También su estética exótica contribuyó a alimentar el mito.

Algunos autores estaban convencidos de que eran egipcios (abisianos) que acompañaron a Moisés en su salida de Egipto. Estos habrían marchado hasta la India, convirtiéndose en los verdaderos arios para volver siglos más tarde sobre sus pasos hasta Egipto y de ahí, entrar en Europa (Burton, 1898). Otros, como Roberts, se aventuró a relacionarlos con la maldición bíblica que recoge el texto de Ezequiel, “*dispersaré a los egipcios entre los demás pueblos y naciones*” (Ez. 30:26). Voltaire (1756), en su “*Ensayo sobre las costumbres y el espíritu de las naciones*”³², los hace descendientes de los “*antiguos sacerdotes y sacerdotisas de Isis, mezclados con los de la diosa Siria*”.

Los *roma* se presentaron en muchos lugares de Europa como egipcios procedentes del Egipto Menor -en alusión, parece ser, a su larga estancia en el Peloponeso- o como descendientes del mismísimo Faraón, agrandando aún más el mito. Según Courthiade, “*les resultó más ventajoso pasar por egipcios desterrados por los musulmanes o condenados a errar para expiar su apostasía*”. Contaban también que eran egipcios que habían negado auxilio a María y José cuando tuvieron que huir con el niño Jesús de la persecución de Herodes.

³² Voltaire (1756), *Ensayo sobre las costumbres y el espíritu de las naciones, y sobre los principales hechos de la historia desde Carlomagno hasta Luis XIII*, traducción de Hernán Rodríguez, Librería Hachette, Buenos Aires (1959), pp. 648/650.

Sin duda, estas historias les sirvieron para ganarse el aprecio de las autoridades de la época en Europa y conseguir los salvoconductos que les permitió, al menos durante un tiempo, la libre circulación por el continente.

b) Leyendas relacionadas con la tradición bíblica y cristiana.

Relacionadas siempre con el supuesto origen semítico o egipcio, las fábulas sobre los *roma* relacionadas con historias y personajes bíblicos han sido también muy abundantes. Una de esas leyendas sitúa a los gitanos en el origen de la creación siendo hijos de Adán y otra mujer distinta a Eva, que fue expulsada del Edén antes del pecado de Adán, por lo que no le afectó la maldición de tener que ganarse el pan con sudor (Courthiade, 2001).

Otra leyenda sitúa a los gitanos en Caldea, donde los recibieron a su llegada de la India por su pericia en el trabajo de los metales. Allí, en la tierra de los magos, aprendieron el conocimiento de los astros, para salir después junto al patriarca Abraham y su esposa Sara en su peregrinaje hacia Canaán. Un relato similar cuenta que abandonaron la India para dirigirse hacia Egipto, en tiempos de José, donde sirvieron con sus artes y conocimientos. Y Según otra versión, una pareja de enamorados cruzaría el Mar Rojo al lado de Moisés huyendo de Faraón, convirtiéndose en los padres de todos los gitanos.

Kolev y Krumova (2001) recogieron una interesante colección de cuentos tradicionales de entre los *roma* búlgaros, con referencias bíblicas, a Egipto y al paso a través del Mar Rojo, como lo hicieron Moisés y los israelitas.

“Nuestro rey Shibil era muy poderoso. Quería cruzar el gran río con sus tropas, desenvainó su espada y cortó el agua en dos. Un traidor le cortó la cabeza, pero Shibil era tan fuerte que su cabeza fue rodando cientos de metros, hablando y abriendo camino para sus guerreros. Este era el rey gitano, Shibil. Era capaz de cortar el agua en dos solo con su espada.”

Shibil, the Romani King, Raziika Pamukova

“El rey Darij era el rey de los Roma. Vivió hace mucho tiempo, en la antigüedad, cuando la gente luchaba entre sí. El rey Darij decidió llevar a su pueblo a un lugar seguro para evitar que se convirtieran en víctimas inocentes. Por eso fueron hasta el Mar Rojo y se detuvieron ante la inmensidad de las aguas sin saber a dónde ir. Entonces Darij le preguntó a Dios: “¡Por favor Señor, ayúdanos a atravesar el mar!” Dios escuchó sus súplicas y abrió un camino a través del mar. Todos quedaron asombrados ante el milagro. Darij dijo al pueblo con orgullo de rey: “Yo cruzaré primero y Dios nos seguirá”. Al oír esto, Dios se enfureció. Así que cuando Darij y su jefes llegaron al centro del mar, Dios juntó los dos lados y, como resultado, murieron ahogados y el pueblo rom se extendió por todo el mundo. Dios los castigó por su desobediencia a no tener nunca ni Estado ni rey.”

The Gypsies through the Red Sea, Dimitrov Georgiev

“Hace mucho tiempo los turcos decidieron acabar con todos los roma: niños y varones. Iban de casa en casa y cuando encontraban a un niño, lo mataban. Una mujer tenía un niño de tres años e ideó un plan para salvarlo. Tomó un gallo, lo sacrificó y esparció su sangre sobre la puerta de la entrada de casa. Al llegar los soldados vieron la sangre y dijeron: “Ya han estado aquí, ya no hay niño”. Así salvó a su hijo. Por eso celebramos el Día de Bašno (gallo) porque nosotros, los romaníes, siempre hemos sido perseguidos. Incluso los alemanes hicieron jabón con nosotros, pero hemos sobrevivido.”

Bašno Day, Malina Antonova

En el marco de la tradición católica se menciona en distintas versiones que los gitanos fueron los herreros que forjaron los clavos que sirvieron para la crucifixión de Cristo³³, motivo por el que fueron condenados a errar³⁴. Hay otra historia, más piadosa, que cuenta que una anciana gitana salvó al niño Jesús escondiéndolo en un lío de ropa cuando se ordenó la masacre de los primogénitos en Israel. En recompensa, los gitanos tenían *“derecho a robar hasta cinco monedas al día sin que se considerara pecado”* (Courthiade, 2001).

La leyenda de Sara Kalí es una de las más conocidas e interesantes. Según la tradición católica, Santa Sara -sin canonización oficial- fue una sirvienta egipcia, de piel oscura, que servía a María Salomé y María Cleofás. Las tres acompañaron a María Magdalena, Marta y Lázaro huyendo de la persecución de los cristianos en un viaje por el Mediterráneo en un barco sin timón, ni remos, ni velas que llegó, de forma milagrosa, hasta *Saintes Maries de la Mer*, cerca de Arlés, en Francia.

Según la leyenda romaní (De Ville, 1956), Sara era la hija del jefe de una tribu de gitanos, siendo todos ellos paganos.

Una vez al año llevaban en procesión la figura de Astarté³⁵ y entraban con ella en el mar para recibir la bendición divina. Sara, tuvo una visión divina en la que se le advertía de la llegada de María Magdalena y sus compañeros de viaje. Sara acudió entonces hasta la playa, donde el mar estaba muy agitado, para ayudarles a desembarcar.

³³ Para Courthiade esta historia serviría para justificar las persecuciones contra los roma.

³⁴ Según recoge Groome (1899) en su compilación de cuentos populares gitanos, hay otra versión de esta leyenda según la cual había dos hermanos judíos, Schmul y Rom-Schmul. El primero se alegró por la crucifixión de Cristo pero el segundo quiso salvarlo. Por eso intentó robar los clavos pero solo consiguió uno y no evitó que lo crucificaran. Terminó por hacerse cristiano y fue el primero de la raza gitana.

³⁵ Diosa fenicia-cananea, asimilada a partir de una diosa mesopotámica anterior a la que los sumerios conocían como Inanna. Para los babilonios era Ishtar, la diosa del amor, la belleza y la vida. Para los israelitas y cananeos era Astarot, diosa de la fertilidad y del amor sexual, y consorte de Baal. Se dice que fue también la base para la creación de las diosas griegas Afrodita y Artemisa y la Venus romana, entre otras. Incluso se asocia con la Pascua cristiana, *easter* en inglés (Mark, 2021).

La leyenda de las tres Marías se remonta al siglo XIII, sin embargo Sara no aparece en ella hasta el siglo XVI y no comienza a ser venerada hasta el siglo XVIII. Santa Sara o Sara *Kalí* (Sara la Negra) ha sido adoptada como patrona de un amplio número de romaníes, católicos y no católicos, que peregrinan cada 24 de mayo hasta *Saints Maries de la Mer* para honrar la imagen³⁶.

c) Pseudo-historia.

Los siglos XVII y XIX fueron muy prolíficos en lo que respecta a elucubraciones sobre quiénes eran los gitanos y de dónde procedían. Una de las más interesantes la proponen Hasse (1803) y Saint Martin (1847), y sería más tarde recogida y extendida por el archivero y etnógrafo francés Bataillard³⁷ (1872). Según estos autores, el Pueblo *Roma* ya estaría presente en Europa en tiempos de Herodoto, en el siglo V. a.C. Su teoría la fundan en un texto del historiador griego donde se refiere a los *sigynas* (Σιγυνας), un pueblo asentado al otro lado del Danubio en el norte de Tracia, que vestían como medos y decía provenir de Media. Según Hasse, es muy probable que hablasen el idioma medo (emparentado con el sánscrito). Esto, sumado a que Herodoto los localiza en el mismo territorio donde se encuentran los primeros *athinganoi*, en Bizancio, les permite reafirmar su suposición.

Bataillard va aún más allá al afirmar que los *sinti* romaníes son los mismos *sinties* (Σιντιες) a los que se refiere Homero (siglo VIII a.C.) como los “señores de Vulcano”, los aborígenes de Lemnos, de lengua salvaje y dedicados al trabajo de la fragua y la herrería. El etnógrafo francés llega a sugerir que los *roma* habrían introducido en Occidente un conocimiento más sofisticado de la metalurgia, exportado de la India y Oriente Próximo.

De otra parte, señala Courthiade (2001), el cuento de Ferdousi -mencionado más atrás- ha cobrado carácter de hipótesis científica para muchos estudiosos. Hay una versión según la cual Bahram Gur hizo venir en el siglo IV a 12.000 músicos *luris* de casa de su suegro con el fin de distraer a su pueblo. He aquí, según la traducción de Jules Mohl, el relato de Ferdousi (citado en Folitier/1974, pp. 37 y sig.):

³⁶ Para algunos autores romaníes, como Lee (2001) la figura de Sara Kalí encuentra su paralelismo en el culto hindú a la diosa Durga, también llamada Kali (negra, oscura), ahora trasladada a la fe cristiana. Para Courthiade, sin embargo, las características de Sara Kalí y la ceremonia que se celebra difieren mucho del culto a Durga. En otras regiones, como en los Balcanes, los *roma* son devotos de Bibi o Tanasia (inmortal en griego) lo apunta, según este autor, que esta tradición podría conectarse más bien con el cristianismo armenio y girego (2020, Courthiade). Otros investigadores, como Abraham (2002), defienden su conexión con Sara, la mujer de Abraham y matriarca del pueblo hebreo, y con Ishtar, la antigua diosa mesopotámica que fue adorada por los antiguos israelitas de Samaria.

³⁷ Bataillard fue un archivero y etnógrafo, y uno de los pioneros en el estudio del Pueblo Gitano. El autor francés llegó a sostener, entre otras ideas, que los *rom* podían ser originarios de la región de Mongolia, aunque más tarde rectificó para situarlos en Egipto, dentro del texto bíblico de Ezequiel ya mencionado (Ez. 29 y 30), que se desplazarían por Mesopotamia hasta la India para volver después sobre sus pasos, conectándolos así con los *Jatt* y los *Zott*.

"Cuando los luris hubieron llegado, dio el Sha a cada uno un buey y un asno, pues deseaba que se hicieran agricultores; les hizo entrega por sus recaudadores de mil cargas de asno de trigo, pues habían de cultivar la tierra con sus bueyes y sus asnos y producir cosechas, a cambio de hacer música para los pobres.

Los luris partieron, se comieron los bueyes y el trigo, y después, al cabo de un año se presentaron demacrados.

El rey les dijo: "No hubierais debido desperdiciar las semillas, el trigo verde y la cosecha.

Ahora os quedan los asnos. Cargadlos con vuestras cosas, preparad vuestros instrumentos y ponedles cuerdas de seda." Todavía hoy, los luris, siguiendo aquellas palabras justas del rey, vagan por el mundo buscándose la vida, compañeros de cobijo de los perros y los lobos, para robar día y noche."

Esta leyenda, como sucede con otras, habla más de los prejuicios de quienes la acreditan que del desarrollo histórico de los hechos (Courthiade, 2001).

BIBLIOGRAFÍA

Bloch, J. (1962). *Los Gitanos*. Eudeba, Buenos Aires.

Burton, R. (1898). *The Jew, the Gypsy and El Islam*. Hutchinson & Co Paternoster Row, London.

Carmona, S. (2013). Nuevas perspectivas sobre la génesis del Pueblo Gitano. *Quaderns de la Mediterrània*, pp. 18-19.

https://www.academia.edu/12085537/Nuevas_perspectivas_sobre_la_genesis_del_pueblo_gitano_-_Quaderns_de_la_Mediterrania_18-19_2013

Cherata, L. (2014). The etymology of the words țigan (gypsy) and (r)rom (romany). *Journal of Romanian Linguistics and Culture*. <https://limbaromana.org/en/etymology-words-tigan-gypsy-rromthe-etymology-words-tigan-gypsy-rrom-romany/>

Courthiade, M. (2001) El origen del Pueblo Rom: realidad y leyenda. *O Tchatchipen: lil ada trin tchona rodipen romani = revista trimestral de investigación gitana*, Nº. 33, pp. 10-19.

<https://www.unionromani.org/tchatchionline/pdf/03306esp.pdf#view=Fit>

Foletier, F. (1974). *Mil años de la H^a de Los Gitanos*. Planeta, Madrid.

Hancock, I. (2002). *We are the Romani People*. University of Hertfordshire Press.

Hancock, I. (2000). The emergence of romani as a koiné outside of India. En T.A. Acton (ed.) *Scholarship and the Gypsy Struggle: Commitment in Romani Studies*. Hatfield: University of Hertfordshire Press. pp. 1-13.

https://radoc.net/radoc.php?doc=art_b_history_koine&lang=fr&articles=true

Hancock, I. (2006). On Romani origins and identity. *The Romani Archives and Documentation Center, Aralık*.

https://www.oocities.org/romani_life_society/indexpics/HistoryOrigins.pdf

Hancock, I., Dowd, S. & Djurić, R. (1998). *The roads of the Roma* Hatfield. University of Hertfordshire.

Kenrick, D. (2004). *Gypsies: From the Ganges to the Thames*. University of Hertfordshire Press.

https://books.google.es/books?id=df2mIOnbrDoC&printsec=frontcover&hl=es&source=gbs_ge_summary_r&cad=0#v=onepage&q&f=false

Kochanowski, J. (1968). Black Gypsies, White Gypsies: The Gypsies Within the Perspective of Indo-European Migrations. *Diogenes* 16 (63), pp. 27-47.

<https://doi.org/10.1177/039219216801606302>

Kohen, E. (2007). *History of the Byzantine Jews: A Microcosmos in the Thousand Year Empire*. University Press of America.

https://books.google.es/books?id=r-9qJRP20MIC&printsec=frontcover&hl=es&source=gbs_ge_summary_r&cad=0#v=onepage&q&f=false

Kolev, D. & Krumova, T. (2009). *Roma in Bulgaria and their folklore*.

<https://www.oocities.org/gelembg/content.htm>

Liégeois, J.P (1987). *Gitanos e itinerantes*. Presencia Gitana, Madrid.

Martín, D. (2018). *Historia del Pueblo gitano en España*. Catarata.

Marushiakova, E. & Popov, V. (2001). *Roma / Gypsies in Ottoman Empire*.

https://www.researchgate.net/publication/235698550_Roma_Gypsies_in_Ottoman_Empire

Minorsky, V. (1931). Les Tsiganes Lûlî et les Lurs persans. *Journal Asiatique*, 218, pp. 281–305.

Sampson, J. (1926). *The Dialect of the Gypsies of Wales*. Clarendon Press.

San Román, T. (1982). *Vecinos Gitanos*. Akal.

Speck, P. (1997). Die vermeintliche Häresie der Athinganoi. *Jahrbuch der Österreichischen Byzantinistik*, 47. pp. 37-50.

https://archive.org/stream/Jahrbuch-der-osterreichischen-byzantinistik/JOB%2047%201997_djvu.txt

Starr, J. (1936). An Eastern Christian Sect: The Athinganoi: To the Memory of Prof. Andréas Michael Andréadès (1877-1935). *The Harvard Theological Review*, 29(2).

<http://www.jstor.org/stable/1508234>

Turner, R. L. (1926). The position of Romani in Indo-Aryan. *Journal of the Gypsy Lore Society*, 5, 145.

<https://www.rromanes.org/pub/alii/Turner%20R.L.%20The%20Position%20of%20Romani%20in%20Indo-Aryan.pdf>

Woolner, R.L. (1914). The Indian origin of the Gypsies of Europe. *Journal of the Panjab Historical Society*, 2, pp. 118-137.

III. ENTRADA EN EUROPA. INICIO Y EVOLUCIÓN DE LAS PERSECUCIONES.

Emilio Israel Cortés Santiago

1. Entrada y diáspora en Europa.

La llegada de las primeras compañías gitanas a Europa se sitúa en torno a principios del siglo XII. Con el avance turco selyúcida y la decadencia de Bizancio, el Pueblo Gitano irá introduciéndose progresivamente en el continente europeo a través de la región de Tracia, dejando atrás las tierras de Oriente y, con ellas, el misterio de su origen remoto. Las diferentes denominaciones que se utilizan para su identificación, la confusa información que aportan de sí mismos y la escasez y dispersión de documentos históricos, dificultan el consenso para datar de forma fiable sus primeras apariciones. Sin embargo, a partir del siglo XV afloran decenas de documentos que testifican, sin lugar a duda, la presencia de los romaníes en países europeos de uno al otro extremo del continente. Como señala Foletier (1974), en el siglo XIV finaliza la prehistoria de los *Roma* y comienza su historia.

1.1. En Grecia.

Desde Asia Menor cruzaron a Tracia, posiblemente hacia el comienzo del siglo XIV por el empuje musulmán, y de aquí se dispersaron en todas las direcciones. Es posible que hayan entrado con las tropas militares desde Bizancio, como soldados o artesanos al servicio del ejército (Tomova, Vandova & Tomov 2000). O, tal como defienden algunos autores¹, decidieron emigrar hacia el Oeste por causa de las persecuciones que venían sufriendo desde siglos atrás tanto judíos como *athinganoi*. Lo más probable, sin embargo, es que los tres argumentos sean igualmente válidos para motivar el viaje hacia Europa.

Por estas fechas disponemos ya de textos griegos y, sobre todo, de relatos de viajeros occidentales, en su mayoría peregrinos que se dirigían a Tierra Santa. Así, en 1322, dos frailes, Simón y Hugo el Iluminado, desembarcaron en Creta y observaron cerca de Candía², la capital de la isla, a familias que acampaban en grutas y tiendas.

¹ Hay presencia de *athinganoi* hacia el 830 en la isla de Egina (Grecia) debido, probablemente, al éxodo provocado por estas persecuciones. Según Marioshakova y Popov, esto explicaría también la presencia de romaníes en Bulgaria a partir del siglo IX.

² Actualmente, ciudad de Heraclión en Creta.

“En Candia vimos fuera de esta ciudad una tribu de gente que adora según el rito griego, y afirma ser de la raza de Cam³. Después del trigésimo día vagan de campo en campo con tiendas pequeñas, oblongas, negras y bajas, como las de los árabes, y de cueva en cueva.”⁴

Según afirman Marushiakova y Popov (2016), en 1340 un peregrino alemán de Colonia menciona en el testimonio de su viaje al Santo Sepulcro a los *mantopoli* que encontró en Morea⁵, quienes hablaban una lengua propia que nadie entendía. Los *mantopolini* vuelven a ser mencionados en 1450 por el sacerdote alemán Ludolph von Suchen en una descripción que realiza del Peloponeso. Eran llamados así por ser adivinadores (*mantis/μάντις*: profeta) y nómadas (*poleo/πολέω*: rotar, circular).

En los territorios venecianos del Peloponeso y en las islas Jónicas, se concedieron ciertos privilegios fiscales y el derecho de autogobierno a los *acinganos* (Marushiakova y Popov, 2001). Sobre el 1360 en la isla de Corfú se funda un feudo *romaní (Feudo Acinganorum)*⁶ que subsistirá hasta el siglo XIX. Esta compañía de trabajadores reunía a herreros, caldereros y agricultores, entre otros. El historiador Davies (1997) apunta el que podría ser el primer documento oficial acerca de los romaníes. Hacia 1378 el gobernador veneciano de Nauplia, en el Peloponeso, confirmó los privilegios que se había garantizado años atrás a la comunidad local de *acingani* bajo el liderazgo de Juan el *Cingano*.

Hay constancia de la presencia de tiendas de *romiti* también en 1384 en Modona, al oeste, quienes se dedicaban a la fabricación de calzado. Llegaron a superar las 300 familias. Así lo recoge el autor florentino Leonardo di Nicolo Frescobaldi (1818) en las crónicas de su viaje a Tierra Santa en el siglo XIV.

La población gitana, identificada entonces como *acinganos* y *egiptianos*, se asienta fundamentalmente en la región occidental de la península griega perteneciente a Venecia, más estable y segura que la costa oriental asediada por los turcos (Soulis, 1961). Según Soulis (1961), los *egiptianos* eran una de las diversas naciones localizadas en el Peloponeso en el siglo XV y gozaban de cierta respetabilidad. Con el avance turco a partir del 1500 la mayoría de ellas desaparecieron (Achim, 1998).

³ En realidad hablan de la raza de Ham. Algunos lo han traducido erróneamente como “Caín”, pero lo más correcto es “Cam”, hijo maldito de Noé.

⁴ El viaje de Simon Simeone desde Irlanda a Tierra Santa, 1322. (Edición electrónica compilada por Natasha Dukelow y Beatrix Färber. Traducción personal)

⁵ Nombre antiguo que recibía la península griega del Peloponeso.

⁶ El primer documento que confirma su existencia data de 1375. Hay otros documentos de fechas posteriores que la ratifican.

1.2. En los Balcanes.

Al tiempo que aparecen en Grecia, los romaníes alcanzan los países eslavos de los Balcanes. Según la crónica de Nicéforo Grégoras, un grupo de acróbatas llegó a Constantinopla desde Egipto a principios del siglo XIV, después de viajar por Oriente Próximo. Cuenta el historiador bizantino que visitaron las tierras de Macedonia y Serbia. Según Soulis, (1961) estos acróbatas eran gitanos.

Hay pruebas de la presencia de *cingarije* en Serbia desde principios del siglo XIV. En 1348 el rey Esteban Dušan promulgó una carta especificando los impuestos que habían de pagar los *cingarije* que trabajaban como herreros y guarnicioneros⁷ bajo la autoridad del Monasterio de Prizren (Achim, 1998), ciudad histórica que actualmente se encuentra en Kosovo. También existen otras referencias a los cingaros y los *egiptianos* en las ciudades croatas de Ragusa (1362) y Zagreb (1373), y en Ljubljana, Eslovenia, en el 1387 (Marushiakova y Popov, 2001).

Sin embargo, tal como se expuso en el bloque anterior, hay autores que defienden la presencia de romaníes en Bulgaria mucho tiempo antes. Marushiakova y Popov (2001) apuntan que en el siglo X, bajo el mandato del emperador Juan I Curcuas, llegó a Filipópolis (actual ciudad de Plovdiv, en Bulgaria) una ola de paulicianos y *athinganoi* desde Antioquía, donde se asentaron. Según Matei Kopitar, un investigador eslavo del siglo XIX, una carta del Arzobispo Teofilacto de Ohrid al Emperador Alejo I Comneno, hacia finales del siglo XI, informa acerca de una gran movimiento de nómadas llegados del Imperio Bizantino a los que llaman *sigani* (Diricchard-Muzga, 2011).

También la socióloga Tomova (2000) sugiere que los informes fiscales otomanos de los siglos XV y XVII revelan, indirectamente, que hubo asentamientos romaníes desde el siglo XIII por cuanto la mayoría de romaníes registrados poseían nombres eslavos. La presencia de cingaros en Serbia a principios del siglo XIII refuerza la teoría de que efectivamente haya habido presencia romaní en Bulgaria con anterioridad, dada su cercanía a Constantinopla y su paso obligado antes de llegar a la región serbia. No obstante, no se disponen de pruebas documentales concluyentes.

⁷ Artesanos que realizan objetos de cuero.

1.3. En Valaquia y Moldavia.

Durante mucho tiempo se relacionó la llegada de los gitanos a Valaquia y Moldavia con las incursiones de los tártaros. Según esta teoría los gitanos habrían llegado siendo esclavos con ellos. Pero no es así. Los gitanos que poblaron Rusia, Polonia o Lituania a partir del siglo XVI, como los gitanos que llegaron a Valaquia y Moldavia, procedían del sur del Danubio y no de los tártaros (Achim, 1998). Sí es cierto, sin embargo, que en los textos antiguos se utilizaba con frecuencia, y de forma errónea, la denominación “tártaros” para referirse a los gitanos.

Hay constancia de migraciones de gitanos a Valaquia provenientes del Imperio Otomano hasta los siglos XVII y XIX, pero la gran mayoría de ellos llegaron desde los Balcanes. Posteriormente serían transportados de Valaquia a Moldavia (Achim, 1998).

En el siglo XIV se produce la entrada masiva de gitanos en Valaquia y Moldavia a través de la donación de esclavos *atsigani*⁸ a los monasterios. Marushiakova y Popov (2001) aportan varios ejemplos:

- En 1340 los nobles serbios donaron varias familias gitanas al monasterio de la Santísima Virgen de Tismana.
- En 1360 el príncipe Ladislao I ofreció familias gitanas al monasterio de San Antonio en Vodici.
- En 1385 el sobrino de Ladislao, Dan I, regidor de toda Hungro-Valaquia, entregó 40 familias de *atigani* al Monasterio de Tismana.
- En 1387 su heredero Mircea el Grande aportó 300 familias de *ciganus tentoriatos* (gitanos que vivían en tiendas) al monasterio de Cozia.
- En 1428 el príncipe de Moldavia Alejandro el Bueno hizo lo propio al monasterio de Bistrita, entregando otras 31 familias de *tigani*.

Las comunidades cingaras se convirtieron en un factor económico esencial para los reinos de Valaquia y Moldavia. Pronto se les prohibió la libertad de circulación y poco después se declararon propiedad del Estado, de la Iglesia o grandes terratenientes. Fueron esclavos hasta la abolición de la esclavitud en 1856.

⁸ En los primeros testimonios documentales se les denomina *atsigani*, más tarde se convierte en *tigani*, término que sigue utilizándose en la actualidad.

El tránsito de esclavos cingaros entre estas dos regiones fue constante. Según apunta el cronista Jehan de Wavrin en 1445, Vlad el Dragón, voivoda de Valaquia, trasladó a 12.000 esclavos “que parecían egipcios” al Norte del Danubio (Beck, 1989).

En 1471, Esteban el Grande, príncipe de Moldavia, llevó cautivos a 17.000 gitanos al territorio vecino. A principios del siglo XVIII los gitanos estaban ampliamente repartidos por ambos territorios y “no había boyardo que no tuviera varias familias gitanas en su posesión” (Cantemir, 1973).

1.4. En el Reino de Hungría.

Tal como sucede con otros territorios, es difícil determinar una fecha exacta de llegada de los *Roma* a Hungría. Se ha comprobado el uso esporádico de términos como *zygan*, *cigan*, *cygan* o *chygan* desde el XIII para referirse a personas o aldeas, lo que podría revelar que había presencia de población gitana en fechas anteriores. Aunque este extremo no se ha podido demostrar fehacientemente (Kemény, 2005).

Los cingaros llegaron a Tran

población romaní hasta Transilvania, donde disfrutaban de un mejor estatus social. Existen numerosos documentos que atestiguan la travesía de grupos aislados de gitanos hacia este territorio, su posterior reivindicación por parte de sus antiguos amos y, a menudo, su regreso a dichos amos. Si bien, en el Voivodato de Transilvania también se mantuvo la institución de la esclavitud hasta el siglo XVII, bajo los Hamburgo.

En 1416, la regiduría de Braşov realizó una donación de alimentos al Señor Emaús de Egipto y a su gente, que decían ser el pueblo del Faraón (Kristó, 2003). Llegaron a la ciudad procedentes de los Balcanes. Hay otro documento anterior, que debe haber sido compilado entre 1390 y 1406, emitido por Mircea el Viejo, gobernador de Valaquia. El escrito señala que un boyardo de nombre Costea era propietario de varias aldeas en la región de Fagaras -que pertenecía a Valaquia en ese momento- y de 17 *ciganus tentoriatu*s (Achim, 1998). Esto significa que muy probablemente había romaníes en la región en fechas anteriores.

En medio de la confrontación continuada con el Imperio Otomano, los cingaros fueron empleados como soldados, en la construcción y mantenimiento de fortificaciones y como artesanos en la producción de armamento y munición.

Desarrollaron una amplia gama de actividades económicas, donde destaca la metalurgia, y su trabajo fue muy demandado por ciudades y nobles fundamentalmente del Reino de Hungría Oriental, en Transilvania, donde se concentró la mayoría de la población cingara (Kemény, 2005). Además, fueron músicos muy reputados.

Su consideración fue tal, que disfrutaron de protección como servidores del rey y de los nobles de los estados donde se asentaron.

Segismundo de Luxemburgo, Emperador del Sacro Imperio Germánico y Rey de Hungría, de Bohemia, de Polonia, de Croacia y Dalmatia, quien fue la figura más importante de Europa en su tiempo, concedió a los cingaros salvoconductos⁹ que les permitía circular libremente por todo su territorio y establecerse en las ciudades del reino (Borrow, 1846). Se tienen evidencias históricas de dos de estas cartas, una de 1417 otorgada en Lindau y otra suscrita en 1423 -cuyo texto se conserva- en la ciudad de Zips¹⁰ en favor del voivoda *cigani* Lazslo.

Tal como sostiene Fraser (1997) no hay razones para dudar de la autenticidad de estas cartas, pero es indudable que debieron realizarse numerosas copias y falsificaciones sucesivas de las que dispusieron otras familias cingaras a fin de viajar de forma libre y segura.

En estas cartas se describe a los cingaros como descendientes del Egipto Menor, que habían vuelto a la fe cristiana después de abandonarla por causa de las invasiones paganas y que, en consecuencia, debían vagar como penitentes por siete años para expiar su pecado. Se insta a las ciudades y pueblos que los reciban a apoyarlos y sostenerlos, sin ningún obstáculo, y protegerlos de cualquier vejación. Además, se establece que solo el voivoda cingaro tiene poder para aplicar justicia sobre su gente ante los problemas o desórdenes que cometan.

1.5. En Europa Occidental.

Tal como se ha visto, los cingaros disfrutaron de cierta estabilidad y seguridad en el Reino de Hungría, donde no se aprobó ninguna ley antigitana en los siglos XV y XVI. Sin embargo, la invasión turca del sudeste de Europa provoca la migración de los gitanos a Europa Occidental. En el curso de la conquista de los Balcanes los turcos devastaron ciudades, pueblos y monasterios. Muchos romaníes abandonaron las zonas más afectadas por la guerra, mientras que otros, fundamentalmente por causa de la esclavitud, permanecieron bajo el dominio turco.

Gracias al salvoconducto dispensado por el Emperador, los *Roma* pudieron viajar con cierta libertad y seguridad por el continente. Primero fueron pequeñas migraciones, pero a partir del siglo XV se incrementan las incursiones y aparecen grandes caravanas de gente a pie y a caballo por toda Europa. Según apunta Fraser (1995, p.108), arriban a Hilsdeheim, en la Baja Sajonia,

⁹ El uso de salvoconductos y cartas de recomendación fue una práctica habitual en la Europa Medieval. Estos podían proceder de reyes, nobles o grandes terratenientes de reconocido prestigio. Como era costumbre entonces, las compañías gitanas de la época también utilizaron este instrumento para asegurar la protección del grupo en sus desplazamientos.

¹⁰ Actual ciudad de Spis, en Eslovaquia.

en 1407; a Basilea y Hessen en 1414, y a Meissen y Bohemia en 1416. En 1417 son vistos en Lindau, Luneburgo, Hamburgo y en varias ciudades del Báltico, Lubeca, Wismar, Rostock, Stralsund y Greifswald. En 1418, recorren tierras helvéticas, Frankfurt, Estrasburgo, Colmar, Zurich, Basilea, Soleura, Berna y Augsburgo. Llegan a Châtillon, Saint Laurent y Sisteron en 1419, y a Bruselas, Brujas y Deventer -en los Países Bajos- en 1420. En 1422 cruzaron Bolonia de camino a Roma, donde probablemente también estuvieron, y en París y Amiens en 1427.

Por lo general los salvoconductos eran razonablemente respetados, por lo que se les proveía de víveres y limosnas para continuar su camino. Según relatan las evidencias históricas que se conservan, las compañías cingaras eran lideradas por un duque o un conde, encargado de impartir justicia entre su séquito, y decían venir del Egipto Menor. Sin embargo, con frecuencia se les identifica con tártaros y sarracenos, e incluso se les cataloga como paganos, aun a pesar de los salvoconductos que acreditaban su fe cristiana.

El eclesiástico italiano Ludovico Muratori cuenta que en 1422 una compañía de unos 200 *cingari* provenientes de la India¹¹ apareció en Forlì (Bolonia) tras cruzar los Alpes en su camino a Roma, a donde se dirigían para solicitar al Papa la expiación de pecados (Grellman, 1807). No se tiene constancia de su supuesta visita a San Pedro, pero sí hay evidencias de que continuaron su recorrido hasta Francia donde presentaron las cartas firmadas por el Santo Padre.

De acuerdo con el documento anónimo del *Diario de un burgués de París*, aparecen en la capital francesa en agosto de 1427 doce penitentes, el duque Andrés y el conde Tomás del Egipto Menor y otras diez personas más, todos a caballo (Sánchez, 1994). Luego se añadió a ellos una compañía de más de 100 mujeres, hombres y niños. Contaban que renunciaron a la fe cristiana para someterse a los invasores turcos. Por causa de su apostasía, el Emperador decidió que no tendrían derecho a poseer tierras hasta que hasta que el Papa lo consintiera expresamente.

Así, según relata el autor anónimo, a su partida eran más de mil pero muchos perecieron en el camino y otros apostataron de su fe (Asséo, 2009). Al llegar a Roma, el Papa les ordenó hacer penitencia por siete años andando “por el mundo sin acostarse en lecho”.

La práctica de la adivinación y la quiromancia generó un gran revuelo entre la población parisina. Además, la lengua extraña que empleaban, así como la estética y el tono de los espectáculos de música y danza, que traían consigo, de carácter oriental, disminuyeron el crédito de su fe cristiana y su peregrinaje penitencial (Piffaut, 1982). Pronto comienzan las acusaciones de espionaje, latrocinio y brujería, lo que provocará su salida de la capital francesa.

¹¹ Es la primera y única vez que se hace referencia expresa en un documento histórico al origen indio de los *Roma*.

Esta misma respuesta a la presencia de los *Roma* se repetirá en otras ciudades y pueblos de Europa. La desconfianza, la intolerancia y el rechazo hacia los cingaros crece de forma exponencial y, a partir de aquí, surgen las primeras leyes de prohibición de ambulación, de expulsión y de detención. La larga etapa de persecuciones contra el Pueblo Gitano estaba a punto de comenzar.

1.6. Llegada a la Península Ibérica.

Pocos años después de su llegada al sur de Francia, los *Roma* pasaron a España. Algunos han supuesto que ganaron el sur de la Península Ibérica, bordeando desde Egipto a través de la costa africana, pero no se ha aportado ninguna prueba sobre ello. De hecho, el primer documento conocido que se refiere a ellos puede consultarse en los archivos de la Corona de Aragón.

El 12 de enero de 1425 se hacen presentes oficialmente los gitanos en la Península Ibérica. El Conde Don Juan del Egipto Menor¹², se presenta al mando de una compañía gitana en la ciudad de Zaragoza. En audiencia con el rey Alfonso V el Magnánimo, solicita permiso de paso para peregrinar a Santiago de Compostela. A su llegada, al igual que en otras ciudades europeas, utilizan el mismo argumento del que se servirán durante todo el siglo XV para justificar su itinerancia (Fraser, 2005). Dicen provenir de Egipto, huyendo del Gran Turco, y ser descendientes de paganos convertidos a la fe cristiana y que, por volver a la idolatría, debían peregrinar a los lugares santos para pagar su deuda.

Dada su condición de peregrinos obtienen el beneficio del Rey Alfonso V de Aragón quien les procuró un salvoconducto que decía lo siguiente:

"...Como nuestro amado y devoto D. Juan de Egipto Menor, guardo con nuestras licencias a diversas partes de nuestros reinos y tierras, queremos que aquel sea bien tratado y acogido, por lo que a vosotros decimos y mandamos expresamente y de ciencia cierta bajo quedar inmersos en nuestra ira e indignación, que el nombre de D. Juan de Egipto y de los que con él fueren y le acompañan, dejaréis ir en paz y pasar por cualesquiera ciudades, villas, lugares, y otras partes de nuestro señorío".

Salvoconducto del Rey Alfonso V a Juan de Egipto Menor,
Zaragoza, 12 de enero de 1425. Archivo de la Corona de Aragón.

¹² La designación de *egipcianos*/gitanos se generaliza en España a partir del supuesto origen que se atribuyen los primeros romaníes que llegaron al país.

Las turbulencias políticas del momento ayudaron a la permanencia de los grupos de *egipcianos* llegados a la península desde Francia. Estos incidentes sumados a los profundos cambios políticos, religiosos, económicos y sociales que se estaban dando en la Europa del siglo XV, propiciaron que la consideración y el trato hacia los gitanos tomase un rumbo distinto.

El nomadismo, que en un primer momento era visto como prueba de piedad cristiana, pasa a ser considerado como un vagabundeo peligroso (Gómez, 2012). Tras los pasos de Don Juan le siguieron, Don Tomás (1425), Don Jacobo (1460), Don Andrés y Don Pedro, todos procedentes del Egipto Menor (Sánchez, 1994), quienes también obtuvieron salvoconductos de las autoridades de Aragón, Navarra y Castilla. En virtud de estos, se les autoriza el paso a sus caravanas, se les concede protección y ayuda, e incluso se les reconoce el derecho de administrar justicia dentro de sus propios grupos.

En España aparecen otros grupos de gitanos distintos a los que entraron a la península desde Francia. En 1448 llegan a través del Mediterráneo los “grecianos” *Johannes* y *Georgius* de Grecia huyendo de los turcos con sus respectivas comitivas, de penitencia y en peregrinación hacia Santiago de Compostela, para lo que precisan también de salvoconductos (Sánchez, 1994).

No se presentan como “condes” o “duques” originarios de Egipto, sino como capitanes y conductores, utilizando nombres relacionados con la cultura de Aragón: Francesc de Negropont, Andreu Carranza Catala, Juan de Bonafé o Francesc d’Arguiro.

La benevolente acogida y la cordial relación entre gitanos y castellanos de los primeros años, sin embargo, pronto se tornará en desprecio y hostilidad tras producirse los primeros conflictos sociales y económicos con la población autóctona. Se pone el foco entonces en ellos para continuar con la política uniformadora iniciada por los Reyes Católicos unos años antes, tras culminar la Reconquista con la caída del Reino de Granada, que conducirá a la expulsión de los judíos y la imposición de conversión a todos los musulmanes.

En 1499 los Reyes Católicos dictan la primera pragmática contra los gitanos:

“Don Femando e doña Ysabel, por la gracia de Dios rey e Reyna de Castilla, de León, de Aragón, etc. A vos los egypcianos que andays vagando por estos nuestros Reynos e señoríos con vuestras mugères e hijos e casas... Vos mandamos que del día que vos fuere notificada o pregonada en nuestra corte y en las cibdades e villas principales de nuestros Reynos que soin cabeças dos fasta sesenta dias primeros siguientes, vosotros e cada uno de vos bivavs por officios conocidos de que mejor supierdes aprovechar, estando de estada en los lugares donde acordades de assentar, o temedes bivienda de señores a quien sirvays, que vos den lo que ovierJes menester, e no andeys mas juntos vagando por estos nuestros Reynos como agora lo hazeys, o dentro de otros sesenta dias despucs primeros siguientes salgays de nuestros Reynos e no bolvays a ellos en manera alguna, so pena que si en ellos fueredes hallados o tomados sin officios o sin señores o juntos passados los dichos dias, que a cada uno dé cien açotes por la primera vez e le destierren perpetualmente des tos nuestros réynosi?é por la segunda vez, que vos corten las orejas e esteys sesenta dias en la cadena e torneys a ser desterrados como dicho es, q por la tercera vez seays cativos de los que os tomaren, por toda vuestra vida.”¹³

Como señala Gómez (2012), se trata de una peculiar ley de extranjería que condiciona la permanencia de los gitanos en el territorio al cumplimiento de dos requisitos: a) abandonar la trashumancia por la vecindad fija, y b) dedicarse a oficios conocidos, que no era otro que la agricultura, para poder determinar con claridad su dependencia laboral y económica.

No se aceptan los oficios legítimos y autónomos, como la cestería, la herrería, el comercio ambulante o la música, que hasta ese momento ejercían con libertad.

La vida errante y ociosa constituye un desorden y un mal ejemplo para los demás súbditos. No se castiga un delito, sino su estilo de vida. O se vuelven sedentarios y se asimilan al resto o desaparecen. Han de elegir: etnocidio o genocidio¹⁴.

Renunciar a su identidad para adoptar la moral -superior- del Estado y sus gentes, supondría la extinción como pueblo. Por contra, la decisión de aferrarse a su identidad les podía avocar la esclavitud de por vida y la muerte final.

¹³ Libro en que están compiladas algunas bulas de nuestro mui sancto Padre e concedidas en favor de la jurisdicción real de sus Altezas e todas las pragmáticas que están fechas para la buena gobernación del reino. Alcalá de Henares, 1528. Citado por Moreno (1969).

¹⁴ Para Pierre Clastres, mientras el genocidio liquida cuerpos, el etnocidio es la destrucción sistemática de los modos de vida y pensamiento de gentes diferentes a los que se les impone la destrucción (Clastres, 1981).

Desde esta fecha se sucederán más de 250 disposiciones¹⁵ contra los gitanos (Gómez, 2010). “En la historia jurídica y social de España, pocas disposiciones más insistentemente reiteradas y urgidas, una y otra vez, a lo largo de tres siglos, que esta famosa pragmática” (Moreno, 1969)

1.7. En otros países.

En el siglo XVI la diáspora romaní alcanza las regiones de Rusia (1500), Dinamarca y Escocia (1505), Inglaterra (1514), Noruega (1544), Estonia (1553), Finlandia (1559), en Gales (1579).

Los movimientos migratorios de los gitanos son constantes a lo largo de varios siglos y estarán protagonizados por familias de diferente origen y trayectoria histórica. Estas migraciones darán lugar a la conformación de grupos y subgrupos romaníes con características propias diferenciadas que, eventualmente, pueden coexistir en lugar y en tiempo o entremezclarse para crear una comunidad común¹⁶.

Las migraciones vienen motivadas por tres factores clave: **a)** las expulsiones y persecuciones sufridas, que provocan la búsqueda de territorios libres de amenazas; **b)** las deportaciones forzadas al norte de Europa, a África y a América durante los procesos de colonización¹⁷; **c)** las guerras, que fueron una constante en Europa durante siglos; **d)** las crisis económicas y la búsqueda de nuevas oportunidades ante la apertura de fronteras y el proceso de globalización, que ha sido la principal causa de los movimientos producidos en el siglo XX y XXI.

En la actualidad se estima que la población gitana podría superar la cifra de los 20.000.000 millones de habitantes repartidos por países de todo el mundo: en el norte de África; de toda América, desde Argentina a Canadá; en Australia (desde 1788), e incluso en Hawaii; y en Asia, principalmente donde muchos permanecen desde su origen bajo otras denominaciones distintas. En muchos de estos países se reprodujeron leyes antigitanas por la influencia de los Estados colonizadores.

¹⁵ Según recoge Gómez (2010) un magistrado de la Real Audiencia de Barcelona alude a un informe de 1785 que contabiliza 250 disposiciones promulgadas para reducir al colectivo gitano desde 1499 hasta esa fecha.

¹⁶ Esto explicaría, en parte, las enormes diferencias socio-económicas que se dan en ocasiones entre la población gitana de un mismo territorio.

¹⁷ A muchas de las comunidades que fueron deportadas a África y a América se les ha perdido la pista sobre el destino que siguieron.

2. Resumen de la historia de persecuciones contra el Pueblo Gitano en Europa (s.XV-XIX).

Los incidentes y la tensión entre ciudadanos nativos y cingaros fueron en incremento. Tal como sucedió con la comunidad judía, que también sufrió el rechazo y la persecución en esta época, se construyó una imagen distorsionada y estereotipada de la población gitana, llena de prejuicios y falsedades fundadas en la ignorancia, el miedo y la superstición.

Cualquier acusación o invención en contra de los romaníes, por improbable que esta fuera, tenía cabida en la sociedad europea de entonces. El nomadismo, que en un primer momento era visto como prueba de piedad cristiana, pasa a ser considerado como un vagabundeo peligroso que debe erradicarse.

Además, los profundos cambios políticos, religiosos, económicos y sociales que se estaban dando en la Europa del siglo XV¹⁸ contribuyeron también a cambiar la consideración y el trato hacia la comunidad romaní.

Los gitanos fueron utilizados en régimen de esclavitud como mano de obra para sostener la economía de estados, clero, nobleza, empresarios y grandes terratenientes; para el abastecimiento de tropas en tiempos de guerra; o como remeros y colonos para poblar las tierras colonizadas.

A partir del siglo XVI aparece en Europa una legislación exclusiva respecto a los gitanos. No hay en el continente un solo país que no haya decretado alguna medida de expulsión, represión o persecución contra los romaníes. Así lo expresa Mayo (1870):

“No hay código puede decirse en Europa que no contenga alguna disposición bárbara contra la raza gitana. Después de leídas todas esas leyes, en cuya formación tomaron parte durante el siglo XVI y aun el XVII, los hombres más principales del parlamento y de la magistratura, pregunta la imaginación asombrada ¿qué tenía esa raza para concitar tanta ira? Pero ¿qué tenía sobre todo para resistir por espacio de trescientos años tanta persecución?”

¹⁸ Eventos decisivos como el avance otomano, la escisión de la Iglesia Católica, la creación de la imprenta, el final de la Guerra de los 100 años, el descubrimiento de América y los procesos de colonización o el desarrollo de la filosofía renacentista.

La historia de antigitanismo en Europa está repleta de eventos atroces repartidos por todos los rincones del continente. Además de las tradicionales políticas de expulsión y prohibición de entrada encontramos episodios verdaderamente terroríficos. Cientos de condenados a muerte acusados de canibalismo¹⁹ y de otros supuestos delitos inimaginables. Esclavizados durante generaciones sin ser considerados siquiera como seres humanos. Niños y niñas apartados sistemáticamente de sus madres al nacer para ser reeducados y “desgitanizados”. Deportados por miles a las colonias en África y América²⁰. Cazados como animales por pura diversión²¹.

Las políticas de expulsión y prohibición de entrada se inician a finales del siglo XIV en Milán, en 1493, y se extenderán rápidamente por toda Europa. Kendrick (2007) recoge cronológicamente estas medidas: en 1498, son expulsados en el Sacro Imperio Romano Germánico; en 1499, en España; en 1504, en Francia; en 1505, en Dinamarca; en 1510, en Suiza; en 1512, en Cataluña; en 1515, en Bavaria; en 1525, en Portugal y Suecia; en 1526, se les prohíbe el tránsito por Holanda; en 1530, son expulsados de Inglaterra y Gales; en 1549, en Bohemia; en 1557, en Polonia y Lituania; en 1584, en Dinamarca y Noruega; en 1586, en Bielorrusia; en 1637, en Suecia; en 1759, en San Petersburgo, en Rusia.

Las leyes de expulsión, cuyo incumplimiento solía penalizarse con prisión, trabajos forzados, expropiación de bienes, castigos corporales e incluso la muerte, se irán renovando y repitiendo época tras época sin descanso hasta finales del siglo XIX.

Para asegurar la salida de los cingaros, se sumaron todo tipo de medidas coercitivas como la prohibición del uso de la lengua, de la vestimenta identitaria, de la realización de oficios tradicionales o de la tenencia de propiedades.

También se penalizó a quienes les prestara ayuda, hospedaje o protección. Se prohibió incluso el derecho a sagrado, perdiendo la protección que concedía habitualmente la Iglesia Católica a desamparados y proscritos de la justicia. En los casos más extremos, se ordenaba la captura y condena a muerte de cualquier cingaro de forma indiscriminada, promoviendo incluso su asesinato por parte de civiles.

¹⁹ En 1782 en Hungría, “45 hombres y mujeres fueron decapitados, quebrados en la rueda y descuartizados vivos o ahorcados por canibalismo” (Groome, 1899). El mito del canibalismo se extendió por muchos lugares, como España, donde hay constancia de varios juicios y condenas contra gitanos por esta causa.

²⁰ Por parte de Portugal, España e Inglaterra, principalmente. Portugal inicia las primeras deportaciones a las colonias en 1538. Inglaterra los deporta a Noruega en 1544. Escocia lo hará a Virginia.

²¹ Se tiene conocimiento de la práctica de cacerías con gitanos, que incluían a niñas y niños, organizadas a modo de entretenimiento en Alemania, Holanda y Dinamarca (Kendrick, 2007).

2.1. La esclavitud.

Los principados del Danubio mantuvieron la esclavitud de los romaníes durante más de cinco siglos y fue el lugar de Europa donde más se extendió (Fosztó y Anastosoae, 2001). La esclavitud estaba ya instituida en el Bizancio, en el Imperio Otomano, en Serbia, Bulgaria y Hungría²² antes de llegar a Valaquia, aunque no se tienen referencias explícitas a los gitanos. Parece ser que la introducción de la esclavitud de los romaníes en esta región llegó de la mano de los otomanos (Achim, 1998) con la práctica de esclavizar a los prisioneros de guerra aprendida de los tártaros (Beck, 1989). A partir del siglo XIV, al término de las Cruzadas, el norte del Danubio se convirtió en una importante ruta comercial y la esclavización de los cingaros fue clave para su desarrollo y posicionamiento económico (Costachel, 1957).

Los esclavos gitanos eran propiedad del Príncipe, de los monasterios²³ o de los boyardos particulares, y eran inscritos en un registro²⁴. El amo solo tenía obligación de vestirlos y alimentarlos. Por otra parte tenía derecho a vender y cambiar a sus esclavos, castigarles físicamente o encarcelarlos, pero no podían disponer de su vida, pues todos pertenecían al Estado. También tenía el poder de concederles la libertad, pero estos casos eran bastante extraños (Mashuiakova y Popov, 2009).

Hubo también numerosos casos de gitanos que se vendían a sí mismos a los boyardos o a un monasterio para pagar sus deudas o evitar morir de hambre (Achim, 1998). La propiedad del esclavo se heredaba de padres a hijos de forma sucesiva, del mismo modo que los hijos e hijas de las esclavas nacían también como esclavos formaban parte de esa propiedad.

El matrimonio entre esclavos requería el consentimiento de los dueños, generalmente mediante acuerdo económico (Achim, 1998). En caso de no llegar a un acuerdo, los hijos se repartían entre los dueños. La separación de matrimonios así como de hijos e hijas de los progenitores, fue una práctica habitual²⁵.

²² Los no cristianos, judíos y sarracenos, fueron mantenidos como esclavos y obligados a convertirse al cristianismo en el Reino de Hungría en el siglo XIII.

²³ La Iglesia Ortodoxa fue una de las principales esclavistas y no cuestionó la esclavitud de los romaníes. Si bien, ocasionalmente intervino para limitar los abusos con esclavos que no eran de su propiedad.

²⁴ No obstante, se tiene constancia también de gitanos libres. Bajo dominio del Imperio Otomano, las tierras rumanas mantuvieron la esclavitud para los gitanos del lugar, pero se respetó la libertad de los gitanos de origen otomano. Así, Ștefan Răzvan, quien era de origen gitano, hijo de un gitano otomano y una esclava rumana, se convirtió en príncipe de Valaquia en 1595 (Achim, 1998).

²⁵ Una de las pocas intervenciones de la Iglesia Ortodoxa, en 1763, trató de impedir la separación de matrimonios.

En 1766 se prohibió la separación de los cónyuges, sin embargo se siguió haciendo hasta el siglo XIX. Los matrimonios mixtos no estaban permitidos²⁶, pero las relaciones entre dueños y esclavas, y las violaciones, fueron muy frecuentes. Los hijos ilegítimos también eran esclavos.

Los *tigani* se volvieron indispensables para la economía de los países rumanos, donde escaseaba la mano de obra. Los cingaros eran muy apreciados como herreros²⁷, artesanos, músicos, bordadores, cocineros o jornaleros agrícolas. Las mujeres por su parte servían a las boyardas y asumían tareas administrativas (Beck, 1989). Además de prestar sus servicios debían pagar impuestos, así que su rentabilidad era enorme.

Existían gitanos esclavos sedentarios, los *vătrași*, que disponían de viviendas fijas y pertenecían a propietarios privados; y nómadas, los *lăieși*, que eran esclavos del Estado.

Según señala Achim (1998), los *vătrași* estaban asimilados a la población local y habían olvidado su lengua materna. Los cingaros de señorío (*țigani căsași*), que disfrutaban de mejores condiciones, servían en la casa del boyardo. Los cingaros de campo (*țigani de câmp*) se empleaban para labores agrícolas. Eran más numerosos y trabajaban más.

Entre los *lăieși* se aglutinaban varios grupos diferenciados según su ocupación: los *fiarari*, que eran herreros y herradores; los *kalderash*, que trabajaban el cobre; los *lăutari*, que tocaban instrumentos de cuerda; los *linguarari*, que eran fabricantes de cucharas y otros utensilios; los *ursari*, domadores de osos; y los *rudari*, que servían al Príncipe como buscadores de oro y también tallaban la madera.

La abolición de la esclavitud se dio de forma progresiva entre 1843 y 1856. Supuso la liberación de 250.000 romaníes, que representaban el 7% de la población rumana. A partir de este momento, siguiendo el modelo de otros Estados europeos, se llevaron a cabo políticas de asimilación como la dispersión y vecindamiento en aldeas, el fomento de matrimonios interétnicos, la prohibición de la lengua romaní y la educación obligatoria de los niños como instrumento de aculturación. También se evitó el uso del término *tigan*.

²⁶ En un momento posterior se terminó tolerando, el matrimonio mixto, siempre con el permiso del amo. En tal caso, se accedía a la condición de libertad y los hijos e hijas también nacían libres (Achim, 1998).

²⁷ Los gitanos llegaron a ser los únicos herreros y ferreteros en Valaquia y Moldavia.

2.2. La persecución de los gitanos en España: la Gran Redada.

La tarea legislativa en contra de los gitanos en España no cesará oficialmente hasta 1978, tras la derogación del Reglamento de la Guardia Civil de 1943²⁸.

En la legislación española antigitana se entremezclan los procedimientos de exterminio - esclavitud, reclusión y expulsión-, que solo pretenden su desaparición, junto con las medidas biopolíticas²⁹, que tratan de regular y disciplinar la vida gitana a fin de digerirlos hacia la normalización y la sedentarización.

Tras la pragmática de 1499 se sucede una serie de disposiciones y medidas legales que agravarán las penalidades de la población gitana:

- Ante la necesidad de remeros para mantener la flota de galeras en el Mediterráneo, comienza la auténtica persecución. En 1539 el monarca Carlos I modifica las penalidades de la pragmática de 1499 y añade la condena a trabajo forzado en galeras, que se mantendrá hasta su abolición en 1748 (Gómez, 2010).
- Durante el reinado de Felipe II, se incrementan las condenas a galeras y se permite, para satisfacción de los intereses de sus propietarios, que esta pena se pueda cumplir en las Reales Minas del Azogue, en Almadén (Gómez, 2010).
- La pragmática de 28 de junio 1619, bajo el reinado de Felipe III, endurecerá aún mucho más las penalidades al prohibirles, bajo pena de muerte: a) avvicindarse en lugares de menos de mil habitantes, b) *“usar traje, nombre y lengua de gitanos”* y c) comerciar con ganado, que era para muchos de ellos su principal medio de vida (Sánchez, 1994).
- En 1633 se ordena que no puedan abandonar su lugar de residencia y autoriza emplear todo lo necesario, *“gentes, perros, armas”* para que los *“cerquen, prendan o maten”*. Y si *“no merecieren pena de muerte ni galeras, queden esclavos de por vida”*. Cualquier persona que los capturase podía utilizarlos para su servicio. Se trata de *“extirpar de todo punto el nombre de gitanos”* (Sánchez, 1994).

²⁸ Orden de 19 de julio de 1978 por la que se suprimen los artículos 4º, 5º y 6º del Reglamento del Cuerpo de la Guardia Civil, las referencias o alusiones a la población gitana.

²⁹ Término que acuña Michel Foucault para describir este tipo de prácticas gubernamentales de subordinación aplicadas sobre las personas (Foucault, 2007).

- En 1695 se les obliga a censarse junto con sus bienes y propiedades, bajo pena de galeras o expulsión. Se les limita la posibilidad de establecerse solo en municipios de más de 200 habitantes y se les prohíbe la práctica de cualquier oficio que no sea la labranza (Aparicio, 2006).
- La pragmática de 14 de mayo de 1717 los confina a 41 pueblos y ciudades (más tarde se amplía a 75 poblaciones) que disponen infraestructura judicial y policial suficiente para asegurar el control del cumplimiento de las obligaciones que se les impone de abandonar su lengua y sus costumbres. Debían, además, vivir en calles separadas, en núcleos familiares de padres e hijos, y solo una familia por cada 100 habitantes (Leblon, 1993).

Se hizo lícito el asesinato de aquellos que incumpliesen este confinamiento, prófugos y no avecindados, siendo declarados “*bandidos públicos*” (Martín, 2018).

Podían ser cazados “*por el hierro y por el fuego incluso en el interior de los Templos*”, sin opción de *acogerse a sagrado*³⁰ (Leblon, 1993), gracias al obispo de Oviedo Gaspar Vázquez Tablada, quien logró una licencia papal que excluía expresamente a los gitanos del derecho al asilo eclesiástico (Gómez, 2014).

En 1746, siendo rey Fernando VI, se tenían localizadas en España a 881 familias gitanas en 75 localidades diferentes del Reino de España (Gómez, 1993). Es entonces cuando, siguiendo el consejo del Obispo de Oviedo y a instancia de su principal promotor, el marqués de la Ensenada, se dicta la **Orden de Prisión General de Gitanos** del 30 de julio de 1749, también conocida como la **Gran Redada**, que se convertirá en el primer intento de genocidio organizado contra el Pueblo Gitano³¹.

Fueron detenidas 9.000 personas en una sola noche, 12.000 solo unas semanas después. Los gastos generados por la operación, incluidos los grilletos que evitaban su fuga, se financiaron con los bienes embargados de las propias víctimas (Gómez, 1993).

³⁰ El derecho a solicitar asilo eclesiástico, asilo en sagrado o acogerse a sagrado, era una ley medieval por la que cualquier perseguido podía solicitar y obtener la protección de iglesias y monasterios.

³¹ “*Luego que se concluya la reducción de la caballería, se dispondrá la extinción de los gitanos. Para ello es menester saber los pueblos en que están y en qué número. La prisión ha de ser en un mismo día y a una misma hora. Antes se han de reconocer los puntos de retirada para apostarse en ellos tropa. Los oficiales que manden las partidas han de ser escogidos por la confianza y el secreto, en el cual consiste el logro y el que los gitanos no se venguen de los pobres paisanos*” (Rodríguez Villa, 1878: 164).

Fue la solución final a la cuestión gitana. Se detienen a todos sin excepción y *sine die* -sin fecha determinada para el final de su encierro-, hombres, mujeres³², niños y ancianos, correctamente avecindados, totalmente asentados en sus respectivas poblaciones y obedientes a la ley -pues eran los que estaban censados-. Se aplica sin contemplación y de forma indiscriminada una medida de seguridad a quienes se prejuzgan pre-delictualmente peligrosos (Gómez, 2010).

Los hombres fueron transportados a los arsenales de Marina, en Cartagena y El Ferrol, donde sustituyeron a los trabajadores asalariados, y a las minas de Almadén. Mientras, a las mujeres y los menores de hasta siete años los concentraron en depósitos -centros de internamiento-, como lo fue la Real Casa de Misericordia, en Zaragoza, o los castillos de Denia y Gandía, en Valencia (Gómez, 2004). Las condiciones de estos centros eran insalubres dieron lugar a epidemias de viruela y sarna que se cobraron numerosas vidas (Martínez, 2018). Como apunta Cortés (2021), se intentó impedir la reproducción biológica de la “raza gitana”.

Solo unas semanas después, la falta de medios forzó a recular a las autoridades. Se le concede entonces la libertad a “*viejos, impedidos y viudas*”, alineándose en todo caso con el propósito original de impedir “*la procreación*” de “*tan malvada raza*” (Gómez, 2018). La mayor parte de las liberaciones se produjeron durante el mes después de ordenarse dicha instrucción, pero pronto el ritmo disminuyó hasta ser prácticamente nulo (Martínez, 2014).

Cerca de 4.000 personas quedaron recluidas durante más de 15 años hasta que Carlos III les concedió el indulto, en 1765 (Martínez, 2014). El Pueblo Gitano quedó devastado, marcado para siempre y aislado del resto de la sociedad.

En 1783 se dicta la que se considera la última pragmática contra los gitanos en España (Sánchez, 2017). Esta disposición se dirigió a diluir la identidad gitana entre la sociedad y hacerla desaparecer por fin: “*...los que se llaman y dicen gitanos, no lo son ni por naturaleza, ...*”

Se establece por ley la no existencia del Pueblo Gitano. Se les devuelve, sin embargo, la libertad para elegir el domicilio y el oficio que prefieran. Se abre así una nueva etapa inspirada en los principios de la Ilustración que, podría decirse, alcanza hasta nuestros días: las políticas de integración -en el sentido de aculturación- de los romaníes en base a la negación de la realidad gitana.

³² En el caso de los matrimonios mixtos, sobre lo cuál surgieron muchas dudas a la hora de aplicar la orden, regiría el *ius mariti*, por lo que se atribuía a la mujer la condición del marido, sea que éste fuese gitano o que no.

El Pueblo Gitano quedó descolgado de los avances sociales, culturales y económicos que caracterizaron el siglo XIX (Martínez, 2021) y llegó al siglo XX teniendo que enfrentar todavía la incomprensión y el rechazo de la mayoría de la población, y una legislación que los mantenía en el punto de mira. Un documento suscrito por las familias gitanas de la ciudad de Montilla, en Córdoba, dirigido al rey Alfonso XIII el 16 de mayo de 1930, revela la situación de discriminación e injusticia que seguían soportando en este tiempo (Gómez, 2010 pp.35-36):

Nosotros, gitanos españoles, fieles servidores de la monarquía sin que jamás hayamos vacilado en nuestros ideales de adhesión a ella, después de muchos años de sufrimiento nos decidimos implorar justicia a Vuestra Majestad porque la vida se nos hace ya imposible, debido a los malos tratos y pocas consideraciones que se nos guarda dentro del reino. Somos atropellados constantemente; no nos dejan un momento tranquilo ni en las poblaciones ni en el campo; **nuestros hijos no reciben la debida educación, porque no son admitidos en ninguna parte sólo por el hecho de ser gitanos**, y por el motivo más insignificante y que muchas veces desconocemos somos tratados inhumanamente, no teniendo quien nos proteja ni nos defienda. Nuestra forma de vivir es el trato y después de muchas vicisitudes llegamos a una feria y por el mero capricho de las autoridades somos arrojados de la forma más violenta, sin considerar que somos españoles y que tan sólo buscamos honradamente nuestra vida. Señor: en nombre de todos pedimos justicia, esperando que el modelo de los reyes, que es el de España, atenderá la súplica de sus humildes súbditos.³³

3. Antigitanismo en Europa en los siglos XX y XXI.

Después de más de cinco siglos de persecución ininterrumpida en Europa, la llegada del siglo XX traerá consigo sucesos aún más terribles y mortíferos.

3.1. El genocidio nazi: Samudaripen/Porrajmos.

El capítulo más oscuro de la historia de la humanidad, para mayor desgracia, lo padeció el Pueblo Roma en primera persona. **Hitler** reunió todo el argumentario antigitano de épocas pasadas para materializar el propósito que otros se propusieron sin éxito, exterminar a los *roma*, a quienes consideraban subhumanos a pesar de su supuesto origen indo-ario.

El genocidio nazi, el Holocausto o la *Shoah* (en hebreo), como se conoce, no solo acabó con la vida de seis millones de judíos. También fue el *Porrajmos* (devoración, en lengua romaní) o el *Samudaripen* (la gran matanza, en romanó), que condujo al asesinato de un millón de

³³ Archivo General de la Administración del Estado.

romaníes³⁴. Según Sierra (2020), el 75% de la población romaní en Europa fue exterminada por los alemanes. Solo en la noche del 2 de agosto de 1944, conocida como *Zigeunernacht*, cerca de 4000 gitanos, principalmente niños, mujeres y ancianos, fueron ejecutados en las cámaras de gas de Auschwitz.

El *Samudaripen* fue el episodio antigitano más mortífero y sanguinario de la historia, pero el silencio, la negación y la indiferencia que le siguió en las décadas posteriores constituyen la evidencia más contundente y clarificadora del alcance del antigitanismo en las sociedades democráticas del siglo XX. Ni en la agenda política, ni en los libros de historia ni en el cine. Más de un millón de muertes quedaron en el más absoluto olvido junto con el resto de la historia de persecuciones sufrida por los *Roma*.

El 1950 el gobierno alemán, en una de sus primeras declaraciones, señaló que no debía “nada al Pueblo Gitano en materia de indemnización por crímenes de guerra” (Aparicio, 2006). En 1951, el Ministerio de Interior alemán advirtió a los jueces que atendían solicitudes de restitución que los romaníes no fueron perseguidos por ninguna razón racial, sino por ser asociales y delincuentes (Hancock, 2013). No hubo, por tanto, culpables, ni juicios, ni indemnizaciones ni compensación moral (Domínguez, 2015). El reconocimiento de los hechos por parte de Helmut Col, el primer ministro de la República Federal Alemana no llega hasta 1982, sin compensación alguna. En 1986, el Ministerio de Economía emitió un informe en el que las víctimas del nazismo ya habían sido compensadas, y que no se podía ampliar a nadie más (Hancock, 2013). Treinta años después, en 2012, se dedicó un monumento en Berlín a la memoria del exterminio nazi. Nada más.

3.2. Esterilizaciones forzosas.

Las esterilizaciones forzosas son un crimen de lesa humanidad que constituye una de las vulneraciones de derechos más flagrantes relativas a los derechos reproductivos de las mujeres romaníes.

En la Alemania nazi, se practicaron esterilizaciones forzosas con inyecciones y castración, desde 1933, en pleno apogeo de su agenda eugenésica. La *Ley para la prevención de la descendencia genéticamente enferma* (1933), dirigida a personas con discapacidad física y mental, valió de pretexto para esterilizar a hombres y mujeres romaníes por considerarlos asociales y desviados. Más tarde, en los campos de concentración, la esterilización se siguió

³⁴ Las estimaciones han ido variando a medida que se ha ido investigando este asunto, pues hasta la fecha apenas se había documentado el genocidio gitano. Muchos estudiosos afirman que fueron unas 500.000 víctimas, pero según el historiador gitano Ian Hancock esta cifra podría alcanzar el millón y medio de gitanos asesinados.

practicando hasta el final de la guerra, incluso con niños y niñas (Sierra, 2020).

Sin embargo, los alemanes no fueron los únicos que aplicaron esta técnica. En 2014 el gobierno sueco reveló que había obligado a esterilizarse, abortar o entregar sus bebés a miles de mujeres *romnia* entre 1934 y 1974³⁵. Se ha probado también que tanto Eslovaquia como la República Checa estuvieron practicando esterilizaciones forzadas a gitanas desde 1966 hasta 2012 (ERRC, 2016). Según Skola Feminista Romani³⁶, la eugenesia practicada en Suiza a mujeres con trastorno mental terminó afectando a un número importante de mujeres *sinti* y se han reportado también casos en Noruega, Finlandia (Mattila, 2018), Hungría³⁷ y Uzbekistán³⁸ de esterilizaciones forzadas a mujeres romaníes (OSCE y ODIHR, 2016).

Finalmente, la impronta de estas políticas de esterilización sigue vigente a día de hoy en varios países europeos, no tanto ya a través de esterilizaciones como tal, sino como medidas de control reproductivo que van desde los planes para vigilar la natalidad de las mujeres romaníes a través de los anticonceptivos como las prácticas discriminatorias en las salas de paritorios y consultas de ginecología y obstetricia (Caro, 2019).

5.3. Segregación escolar.

La sentencia del Tribunal Europeo de Derechos Humanos de 2007, sobre el asunto *D.H. y otros contra la República Checa*, sacó a la luz y condenó la práctica ilícita y racista de asignar automáticamente a niños gitanos a escuelas especiales para discapacitados.

Sin embargo, la segregación racial de alumnado *rom* en las escuelas sigue siendo una práctica habitual en República Checa, en España y en países de toda la Unión Europea. Como muestra, Grecia, Croacia y Hungría también han sido objeto de condena por parte de este Tribunal por este motivo.

³⁵ BBC (2013, 4 de diciembre). *Roma in Sweden: A nation questions itself*. BBC News website. <http://www.bbc.com/news/magazine-25200449>

³⁶ Skola Feminista Romani (<https://skolaromani.org/aula-de-jovenes/historia-de-las-gitanas/>).

³⁷ CEDAW/C/36/D/4/2004 UN Committee on the Elimination of Discrimination against Women (CEDAW) condemned Hungary for violating the Convention on the Elimination of All Forms of Discrimination against Women in connection with the sterilisation of a Romani woman without her consent in January 2001.

³⁸ Open Society Foundations (2013). *Forced sterilization of women in Uzbekistan*. Open Society Foundations (2013). "Forced sterilization of women in Uzbekistan". <https://www.opensocietyfoundations.org/publications/forced-sterilization-women-uzbekistan>

En 2020 los tribunales húngaros aprobaron la indemnización de 285.000 euros para 60 escolares de la localidad de Gyögyöspata, por haber sido segregados en una escuela donde les impidieron además el acceso a recursos del centro educativo, como el gimnasio o la piscina, a la que sí tenían acceso el resto de los alumnos³⁹.

En España, según un estudio de la Fundación Secretariado Gitano, perviven más de 170 escuelas segregadas y se estima que más del 50% de los niños y niñas gitanos asisten a este tipo de centros.

5.4. Discurso antigitano en el ámbito político.

Preocupa el auge del discurso antigitano que está repuntando en el ámbito político de la mano de partidos de extrema derecha⁴⁰, cuyos líderes están empleando sin tapujos un lenguaje abiertamente racista contra los romaníes, con los mismos argumentos que fundaron las persecuciones y crímenes del pasado. Y preocupa aún más la pasividad y la falta de contundencia en la respuesta frente a hechos como éste por parte de las instituciones europeas.

Manuel Valls, ministro de Interior francés, fue responsable de la deportación de decenas de miles de gitanos. En 2013 llegó a asociar a esta minoría, en un intento de justificar su política de expulsiones, con la *“mendicidad y la delincuencia”*, señalando además que *“esas poblaciones tienen modos de vida que son extremadamente diferentes de los nuestros”*, en referencia a los romaníes búlgaros y rumanos⁴¹.

Ese mismo año Zsolt Bayer, uno de los fundadores del partido Fidesz, actualmente en el gobierno, dijo que eran *“animales no aptos para vivir entre personas”*⁴². Ante estas palabras, el primer ministro, Víktor Orbán guardó silencio.

³⁹ Euronews. (2020, 6 de agosto). *Hungría: indemnizados 60 niños de etnia gitana que denunciaban discriminación en la escuela*. Euronews.

<https://es.euronews.com/2020/08/06/hungria-indemnizados-60-ninos-de-etnia-gitana-que-denunciaban-discriminacion-en-la-escuela>

⁴⁰ Tales como Liga Norte en Italia, Front National en Francia, Republikaner en Alemania, Vlaams Block en Bélgica, FPÖ en Austria, Jobbik en Hungría o Amanecer Dorado en Grecia, que ha sido recientemente ilegalizado.

⁴¹ Fundación Secretariado Gitano. (2013, 26 de septiembre). *El gobierno francés debe poner fin a su discurso racista contra las personas gitanas y a las expulsiones indiscriminadas*. Fundación Secretariado Gitano.

<https://www.gitanos.org/actualidad/archivo/101956.html>

⁴² Amnistía Internacional Noticias. (2017, 25 de enero). *Una gota de esperanza en un mar de miedo: Abordar los crímenes de odio contra la población romaní en Hungría*. Amnistía Internacional.

<https://www.amnesty.org/es/latest/news/2017/01/a-drop-of-hope-in-the-sea-of-fear-tackling-hate-crimes-against-roma-in-hungary/>

Roberto Maroni, de Liga Norte y ministro de Interior del Gobierno italiano, llegó a decir en 2018 sobre los gitanos que *“violan y asesinan a nuestras mujeres, raptan a nuestros niños, roban en las casas, no quieren ir a trabajar ni a la escuela”*⁴³. El ministro de Exteriores de Rumanía se preguntaba, públicamente, si sería *“posible comprar una parte del desierto de Egipto para enviar a los gitanos allí”* (Fernández, Jiménez y Motos, 2014).

5.5. Expulsiones sistemáticas.

Desde 2004, siendo presidente Jacques Chirac, Francia viene realizando desmantelamientos de poblados y expulsiones sistemáticas de romaníes, principalmente de origen búlgaro y rumano. Con la entrada de Nicolás Sarkozy a la presidencia y con Manuel Valls como ministro de Interior, las deportaciones se intensifican. Según denunció la Federación Internacional de Derechos Humanos, solo en 2009 se deportaron unos 9.000 romaníes a sus países de origen, Bulgaria y Rumanía, Estos miembros de la Unión Europea desde 2007.

En 2010, los trámites de expulsión se agilizan todavía más. A pesar de las críticas y advertencias de organizaciones y organismos internacionales e incluso de la misma Unión Europea, Francia mantiene su política de expulsión. Solo en la primera mitad de 2013, con Holland, que ejerce como nuevo primer ministro, se ejecutó la deportación forzosa de más de 10.000 gitanos⁴⁴.

En abril de 2014, el diario Le Parisien divulgó una circular interna de la policía en la que constaba que *“de conformidad con las instrucciones recibidas, se procederá a localizar, a partir de ahora y hasta nueva orden, y en el conjunto del Distrito VI, a las familias rom que vivan en la calle y a expulsarlas sistemáticamente”*⁴⁵ (Fernández, Jiménez y Motos, 2014).

La decisión del gobierno se ha venido justificando en la lucha contra la delincuencia, asociando, una vez más, la criminalidad a la población romaní. La cifra total de expulsiones se desconoce, pero se estima que podría superar las 100.000 deportaciones. A pesar de la dudosa legalidad de estos hechos y su evidente connotación racial, Francia nunca ha sido sancionada por la Unión Europea.

⁴³Mora, M. (2008, 13 de julio). *“Querida Europa...”*. El país.

https://elpais.com/diario/2008/07/13/internacional/1215900001_850215.html

⁴⁴ El Confidencial. (2013, 26 de septiembre). *Valls, el azote de los gitanos: París ha expulsado a 10.000 desde enero*. El Confidencial. https://www.elconfidencial.com/mundo/2013-09-26/valls-el-azote-de-los-gitanos-paris-ha-expulsado-a-10-000-desde-enero_32640/

⁴⁵ Info Raxen. (2014, 15 de abril). *Una comisaría de París recibe la orden de expulsar sistemáticamente a los gitanos*. Info Raxen. <http://www.informeraxen.es/una-comisaria-de-paris-recibe-la-orden-de-expulsar-sistematicamente-a-los-gitanos/>

5.6. Incremento de la violencia contra los gitanos.

El discurso del odio que promueven las autoridades políticas ampara y estimula el comportamiento racista de los ciudadanos, provocando tensión social, ataques, violencia y graves altercados en forma de pogromos.

Así sucedió en Turín, en 2011, cuando una joven se inventó que fue violada por dos gitanos para ocultar que había mantenido relaciones sexuales. Cientos de encapuchados acudieron al barrio de *La Vallete* donde quemarían las tiendas, los coches y las barracas de las familias gitanas de allí, que trataban de huir mientras les insultaban y les golpeaban⁴⁶.

En 2013, en la Plaza de la República en París, varias personas romaníes fueron atacadas con ácido. En 2014, en París, un joven gitano de 17 años fue brutalmente linchado por un grupo numeroso de jóvenes franceses y abandonado en un carro de supermercado⁴⁷. En 2019, en Colombes, a 12 kilómetros de París, lincharon a dos hombres que circulaban con una furgoneta tras extenderse el bulo por redes sociales de que dos gitanos estaban secuestrando niños. A esta se sucedieron varias agresiones más en distintas poblaciones durante los siguientes días. Alentados por el mismo rumor, unas cincuenta personas atacaron un campamento con palos y cuchillos, donde apalearon a varios miembros de la comunidad romaní y provocaron incendios⁴⁸.

Entre 2008 y 2009, Hungría registró más de 50 actos violentos contra la población gitana que causaron la muerte de siete personas, mujeres y niños entre ellas. En 2012, más de 700 personas asociadas a grupos de extrema derecha salieron a las calles de Devcsér al grito de “¡Gitanos criminales, vamos a prender fuego a vuestras casas!”, lanzando piedras contra sus casas bajo la mirada indiferente de la policía y sin consecuencias legales⁴⁹. El terror que vive la comunidad gitana de este país, donde Jobbik es el tercer partido con más escaños, quedó retratado en la película de Bence Fliegauf “*Just the wind*” (2012).

⁴⁶ ABC Internacional. (2011, 12 de diciembre). Turín, en alerta tras asalto a un poblado gitano por una falsa denuncia de violación. ABC. https://www.abc.es/internacional/abci-violencia-gitanos-turin-201112120000_noticia.html

⁴⁷ https://www.antifeixistes.org/7789_jove-gitano-en-coma-despres-de-ser-segrestat-i-linxat-a-paris.htm

⁴⁸ El Correo Unión Europea. (2019, 28 de marzo). Un bulo sobre el secuestro de niñas desata una ola de violencia contra gitanos en París. El Correo. <https://www.elcorreo.com/internacional/union-europea/bulo-secuestro-ninas-desata-ola-violencia-gitanos-paris-20190328222912-ntrc.html>

⁴⁹ Amnistía Internacional Noticias. (2017, 25 de enero). *Una gota de esperanza en un mar de miedo: Abordar los crímenes de odio contra la población romaní en Hungría*. Amnistía Internacional. <https://www.amnesty.org/es/latest/news/2017/01/a-drop-of-hope-in-the-sea-of-fear-tackling-hate-crimes-against-roma-in-hungary/>

La muerte de Stanislav Tomas en 2021⁵⁰, quien falleció después de que la policía checa le aplicara la misma técnica de inmovilización que se utilizó en el crimen de George Floyd, abrió el debate sobre la discriminación y el uso desproporcionado de la fuerza policial contra los *roma*. El Consejo de Europa solicitó una urgente investigación independiente del asunto. Sin embargo, solo una semana después del suceso las autoridades checas descartaron más investigaciones⁵¹.

En relación con este asunto, Dorde Jovanović, presidente del *European Roma Rights Center*, declaró que “el acoso policial, la discriminación étnica, la brutalidad, la tortura y, a veces, incluso la muerte es la experiencia de muchos romaníes en Europa cuando interactúan con las fuerzas del orden⁵².”

BIBLIOGRAFÍA

Asséo, H. 2009. La “nation errante” : “comtes de petite Égypte” et “capitaines de bohémiens” dans l’Europe médiévale et moderne. In Moatti, C., Kaiser, W., & Pébarthe, C. (Eds.), *Le monde de l’itinérance: En Méditerranée de l’Antiquité à l’époque moderne*. Ausonius Éditions. pp. 113-136. [Consulta: 02/03/23] [doi:10.4000/books.ausonius.1683](https://doi.org/10.4000/books.ausonius.1683)

Beck, S. (1989) Los orígenes de la esclavitud gitana en Rumanía. *Dialecto Anthropol* (14, 53-61). [Consulta: 01/03/23] <https://doi.org/10.1007/BF00255926>

Borrow, G. (1932). *Los Zincalí: (los gitanos de España) / Traducción de Manuel Azaña*. Ediciones La Nave (Obra original publicada en 1841). [Consulta: 25/02/23] https://www.academia.edu/78702555/Los_z%C3%ADncali_los_gitanos_de_Espa%C3%B1a_por_George_Borrow_traducci%C3%B3n_de_Manuel_Aza%C3%B1a

⁵⁰ The Guardian Europe. (2021, 23 de junio). *Death of Romany man knelt on by Czech police must be “investigated urgently”*. The Guardian. <https://www.theguardian.com/global-development/2021/jun/23/death-of-romany-man-knelt-on-by-czech-police-must-be-investigated-urgently>

⁵¹ EuropaPress Internacional. (2021, 24 de junio). *Las autoridades checas descartan más investigaciones por la muerte de un romaní entre acusaciones de discriminación*. EuropaPress. <https://www.europapress.es/internacional/noticia-autoridades-chechas-descartan-mas-investigaciones-muerte-romani-acusaciones-discriminacion-20210624162827.html>

⁵² European Roma Rights Centre (2021, 30 de junio). *Family of Stanislav Tomás file criminal complaint against czech police with ERRC support*. ERRC. <http://www.errc.org/press-releases/family-of-stanislav-tomas-file-criminal-complaint-against-czech-police-with-errc-support>

Caro, P. (2019). El antigitanismo de género y la salud emocional de las Kalís. *Una aproximación desde Bon Pastor y Besós Maresme*. Veus Gitanes y Centre de Estudis Africans i Interculturals.

Cortés, I. (2021). *Sueños y sombras sobre los gitanos*. Bellaterra Edicions.

Costăchel, V., Panaitescu, P. & Cazacu, A. (1957). *Viata Feudală în Țara Românească și Moldova (sec. XIV-XVII)*. EDITURA ȘTIINȚIFICĂ, București. [Consulta: 10/03/23] <https://media.oaipdf.com/pdf/d9d41993-7080-42c9-953a-6a5cba39e4be.pdf>

Diricchardi-Muzga, R. (2011). *Kraintikhe Sinti Estraiharia*. Zveza romskih skupnosti Umbrella-Dežnik in. [Consulta: 01/03/23] https://www.academia.edu/31125595/KRAINTIKHE_SINTI_ESTRAIHARIA

Domínguez, A. (1980). Introducción general a la Historia de Andalucía, vol. IV. *Cupsa/Planeta*, 224.

Dukelow, N. & Fäber, B. (Eds.) (2017) *El viaje de Simón Simone desde Irlanda a Tierra Santa, 1322*. (Traducción). [Consulta: 02/03/23] <https://celt.ucc.ie/published/T300002-001.html>

European Roma Rights Center (2016). Sterilisation and its Consequences for Romani Women in the Czech Republic (1966-2016) (ERRC, 2016). [Consulta: 05/03/23] http://www.errc.org/uploads/upload_en/file/coercive-and-cruel-28-november-2016.pdf

Fernández, H., Jiménez, N. & Motos, I. (2014). *Guía de recursos contra el antigitanismo*. Ed. FAGA, Alicante. [Consulta: 01/03/23] https://www.plataformaong.org/ARCHIVO/documentos/biblioteca/1457610965_ca002_guia_antigitanismo.pdf

Fraser, A. (1995). *The Gypsies*. Oxford.

Fraser, A. (1997). Juridical Autonomy among Fifteenth and Sixteenth Century Gypsies. *The American Journal of Comparative Law*, 45(2), 291–304. [Consulta: 23/03/23] <https://doi.org/10.2307/840851>

Foletier, F. (1974). *Mil años de la Hª de Los Gitanos*. Planeta.

Fosztó, L. & Anastasoae, V. (2001). Romania: representations, public policies and political projects, (coautor Marian-Viorel Anastasoae), In Guy, Will (ed.) *Between past and future. The Roma of Central and Eastern Europe*, University of Hertfordshire Press, p. 351-369. [Consulta: 20/03/23] https://www.researchgate.net/publication/265384537_Romania_representations_public_policies_and_political_projects_coautor_Marian-Viorel_Anastasoae_In_Guy_Will_ed_Between_past_and_future_The_Roma_of_Central_and_Eastern_Euro

Fraser, A. (1997). Juridical Autonomy among Fifteenth and Sixteenth Century Gypsies. *The American Journal of Comparative Law*, 45(2), 291–304. [Consulta: 22/03/23] <https://doi.org/10.2307/840851>

Gómez, A. (1993). *La Gran Redada de Gitanos*. Presencia Gitana.

Gómez, A. (2010). *Escritos sobre gitanos*. Asociación de Enseñantes con Gitanos. [Consulta: 22/10/22] https://www.educacion.navarra.es/documents/57308/57727/Escritos_sobre_gitanos.pdf/01d0a5ce-fb0c-41cf-a0a1-d383de423bef

Gómez, A. (2012). La presencia histórica de los gitanos en España. *Vidas Gitanas, Fundación Instituto Cultura Gitana*, 19-27. [Consulta: 20/03/23] https://www.gitanos.org/upload/68/41/catalogo_vidas_gitanas.pdf

Gómez, J.L. (2004). La Real Casa de la Misericordia de Zaragoza, cárcel de gitanas (1752-1763). *Estudios de homenaje al profesor Teófanos Egido, I*. [Consulta: 09/08/22] <http://www.gomezurdanez.com/carcelmujeres.pdf>

Gómez, J.L. (2014). El plan de “extinción” de los gitanos del Marqués de la Ensenada. [Consulta: 25/10/22]

<http://anatomiadelahistoria.com/2014/03/el-plan-de-extincion-de-los-gitanos-del-marques-de-la-ensenada-2/>

Gómez, J.L. (2018). Lo que pensaban sobre los gitanos los gobernantes del siglo ilustrado. *Vegueta. Anuario de la Facultad de Geografía e Historia* 19, 535-551.

[Consulta: 22/10/23] <https://revistavegueta.ulpgc.es/ojs/index.php/revistavegueta/article/view/467/676>

Grellman, H. (1807). *Dissertation on the Gypsies*. W. Ballintine, London. [Consulta: 10/11/23]

https://books.google.es/books?id=s-8AAAAMAAJ&printsec=frontcover&hl=es&source=gbs_ge_summary_r&cad=0#v=onepage&q&f=false

Hancock, I. (2013). O Porrajmos: the Romani Holocaust.

[Consulta: 20/03/23] <http://www.presenciagitana.org/OPRORAJMOS-ian-hancock.pdf>

Kenrick, D. (1995). *Los Gitanos; de la India Al Mediterráneo*. Presencia Gitana.

Kemény, I. (Ed.). (2005). Historia de los romaníes en Hungría, *Roma de Hungría* (pp. 1-69).

Kristó, G. (2003). *Nem magyar népek a középkori Magyarországon*. Lucidos Kiadó.

Leblond, B. (1993). *Los gitanos de España*. Gedisa.

Martín, D. (2018). *Historia del Pueblo gitano en España*. Catarata.

Martínez, M. (2014). *Los gitanos y las gitanas de España a mediados del siglo XVIII: El fracaso de un proyecto de exterminio (1748-1765)*. Universidad de Almería.

Martínez, M. (2021). *El Pueblo Gitano Español en las revoluciones y guerras civiles (siglos XIX y XX)*. Círculo Rojo.

Marushiakova, E. & Popov, V. (2001). *Roma / Gypsies in Ottoman Empire*. University of Hertfordshire Press.

[Consulta: 22/03/23] https://www.researchgate.net/publication/235698550_Roma_Gypsies_in_Ottoman_Empire

Marushiakova, E. & Popov, V. (2009). Gypsy Slavery in Wallachia and Moldavia. En Kamusella, Tomasz & Krzysztof Jaskulowski, eds. *Nationalisms Today*. Peter Lang, 89-124.

[Consulta: 27/03/23] https://www.academia.edu/1132654/Gypsy_Slavery_in_Wallachia_and_Moldavia

Marushiakova, E. & Popov, V. (2016) Identity and language of the Roma (Gypsies) in central and eastern Europe en Tomasz, K, Motoki, N, & Catherine, G (Ed): *The palgrave handbook of slavic languages, identities and borders* (pp. 26-54).

[Consulta: 27/03/23]

https://www.researchgate.net/publication/303250344_Identity_and_Language_of_the_Roma_Gypsies_in_Central_and_Eastern_Europe

Mattila, M. (2018). Sterilization policy and Gypsies in Finland. *ROMANI STUDIES* 5, 28, 1, 109–139.

[Consulta: 27/03/23] <https://muse.jhu.edu/article/696493/pdf>

Mayo, F.S. (1870). *El gitanismo: historia, costumbres y dialecto de los gitanos*. Madrid. [Consulta: 20/10/22]

https://books.google.es/books?id=-BgzE8PZbr8C&printsec=frontcover&hl=es&source=gbs_ge_summary_r&cad=0#v=onepage&q&f=false

Moreno, J. (1969). Los gitanos de España bajo Carlos I. *Chronica Nova* 4-5, 181-198.

[Consulta: 27/03/23] <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/2981943.pdf>

Norman, D. (1997) Europa, una historia, *La cristiandad en crisis* (pp.387-388). Casa al azar.

Nicole Frescobaldi, L. (1818) *Viaggio di Leonardo Niccolo Frescobaldi: in Egitto e in Terra Santa, con un discorso de l'editore sopra il commercio del l'italiani nel secolo XIV*. Biblioteca pública de New York. Stamperia di C. Mordacchini.

[Consulta: 30/03/23]

https://books.google.es/books/about/Viaggio_di_Lionardo_di_Niccol%C3%B2_Frescoba.html?id=cxglAAAAQAAJ&redir_esc=y

OSCE/ODIHR. (2016) *Summary Report of the Conference Forced and Coercive Sterilization of Roma Women: Justice and Reparations for Victims in the Czech Republic*. OSCE/ODIHR. <https://www.osce.org/files/f/documents/3/b/288606.pdf>

Piffaut, J. (1982). Bohémiens à Mâcon en l'an 1419, *Annales de l'Académie de Mâcon*, LVIII, 39-44.

Sánchez, H. (1994). Los gitanos españoles desde su salida de la India hasta los primeros conflictos en la península. *Espacio, Tiempo y Forma, Serie IV*, 7, pp.319-354. [Consulta: 20/02/23]

<http://e-spacio.uned.es/fez/eserv.php?pid=bibliuned:ETFSerie4-D9F2AAD1-E31E-CCBF-98F8-86E21204579F&dsID=Documento.pdf>

Sierra, M. (2020). *Holocausto gitano. El genocidio romanía bajo el nazismo*. Arzalia Ediciones.

Soulis, G.C. (1961) The Gypsies im the Byzantine Empire and the Balkans in the Late Middle ages. *Bumbarton Oaks papers* (15, 141-165). [Consulta: 03/03/23] <https://doi.org/10.2307/1291178>

Tomova, I., Vandova, I & Tomov, V. (2000). *Poverty and ethnicity*. International Centre for Minority Studies and Intercultural Relations (IMIR). [Consulta: 27/03/23] http://pdc.ceu.hu/archive/00003846/01/Poverty_Ethnicity1.pdf

IV. IMPACTO DEL ANTIGITANISMO.

Emilio Israel Cortés Santiago

Las políticas antigitanas desarrolladas durante siglos, estudiadas en el Bloque III, han marcado negativamente la relación entre la comunidad gitana y el resto de la sociedad, lo que incluye a la administración y los poderes públicos. A través de éstas se ha alimentado la incompreensión y el rechazo generalizado por parte de la población mayoritaria hacia los romaníes, provocando, en consecuencia, la situación de exclusión y desigualdad que les sigue afectando en la actualidad.

Las políticas formuladas e implementadas desde el racismo sistémico contra las personas gitanas han alimentado estereotipos y prejuicios sociales, dando lugar al **antigitanismo**, entendido éste como un tipo discriminación específico contra la población romaní proyectada desde las instituciones, de carácter estructural, asimilada y normalizada por la sociedad mayoritaria.

1. Concepto de antigitanismo.

El término **antigitanismo** (o romafofia) fue incorporado al léxico institucional en la resolución del Parlamento Europeo en 2005, cuando se adoptó por primera vez legislación específica contra la discriminación de base étnica (Resolución del Parlamento Europeo sobre la situación de la población romaní en la Unión Europea, 2005).

Más tarde, se incluyó en la agenda política a través de la Recomendación nº13, de 24 de junio de 2011, de la Comisión Europea contra el Racismo y la Intolerancia del Consejo de Europa (p. 4), que recoge la definición del activista *rom* **Valeriu Nicolae** (2006):

“(...) una forma específica de racismo -contra los romaníes-, una ideología basada en la superioridad racial, una forma de deshumanización y de racismo institucional alimentado por una discriminación histórica que se manifiesta, entre otras cosas, por la violencia, el discurso del miedo, la explotación y la discriminación en su forma más flagrante”.

A partir de esta definición pueden destacarse los siguientes aspectos sobre el antigitanismo:

- a) Es un tipo de racismo. El racismo es una forma de discriminación basada en el prejuicio racial que lleva a considerar a un grupo étnico como superior, en cuanto a capacidad o moral, sobre otro. Así, el antigitanismo se funda en el prejuicio racial que se forma desde la llegada de los gitanos a Europa.
- b) Es un tipo de racismo específico. El antigitanismo es un tipo de racismo específico contra el Pueblo Gitano, con características propias que lo diferencian y singularizan respecto a otras formas de racismo.
- c) Es un racismo sistémico e institucional. El antigitanismo ha contado para su formación con la participación y complicidad de los poderes públicos, por acción o por omisión, para inocular esta forma de racismo como un elemento cultural de la sociedad, que no solo se tolera, sino que se apoya y normaliza.

En la actualidad el antigitanismo ha adquirido una forma de **racismo estructural** que se manifiesta a través de patrones ocultos, tradiciones culturales y reglas sociales discriminatorias que lo hacen casi imperceptible, aunque en otras ocasiones se evidencia de forma muy explícita. Ésta, y no otra, es la principal razón de la separación y la estigmatización que sigue sufriendo la población gitana en el siglo XXI.

2. Características singulares del antigitanismo.

2.1. Origen y legitimación institucional.

El antigitanismo tiene su origen en la voluntad política manifestada en sucesivas leyes antigitanas. Desde la primera Pragmática de 1499 de los Reyes Católicos hasta el presente, han sido más de 250 normas de distinto rango -2.500 en Europa- las que han legitimado y perpetuado no solo el racismo contra los gitanos (Gómez, 2005), sino todo tipo de abusos y crueldades con total impunidad. Los intentos sucesivos de expulsión, exterminio y de asimilación forzosa fracasaron, pero infligieron un perjuicio casi irreparable tanto en la comunidad gitana como en el conjunto de la sociedad española.

En la actualidad la legitimación del antigitanismo se sostiene desde los poderes públicos por omisión, por no reconocer ni combatir de forma activa el antigitanismo y sus consecuencias, y por acción, a través de políticas activas y pasivas discriminatorias que afectan de forma directa o indirecta a los *Roma*.

2.2. Arraigo histórico y persistencia en el tiempo.

Un brote de racismo puede originarse a partir de una crisis social, económica o sanitaria¹, o de un conflicto bélico o político, y surtir sus efectos en un determinado lugar y espacio de tiempo. El antigitanismo, sin embargo, no está asociado a un acontecimiento decisivo, ni a un periodo histórico o una ideología política concreta, ni tampoco a un territorio particular. Es un tipo de racismo iniciado hace más de cinco siglos, que se ha forjado al calor de sociedades, épocas y regímenes políticos muy distintos, extendiéndose a países de toda Europa -y de medio mundo-, y ha conservado su vigencia plena hasta nuestros días.

El antigitanismo ha sobrevivido a la Baja Edad Media y el Feudalismo, al Renacimiento y a las monarquías absolutistas, a la Ilustración y al Colonialismo, a la revolución industrial y a la revolución tecnológica, al constitucionalismo moderno y a las democracias más avanzadas, a la Unión Europea y a los Objetivos de Desarrollo Sostenible.

2.3. Normalización y negación.

Su origen institucional y su recorrido legislativo de más de cinco siglos, con el resultante arraigo histórico social, han hecho que el antigitanismo se asimile con normalidad y perviva silenciado en la actualidad bajo la máscara de la cultura, aceptándose como un hecho cotidiano inamovible tanto para agresores como para víctimas.

El antigitanismo, en consecuencia, no se percibe -o no se quiere percibir-, ni por la ciudadanía ni por instituciones públicas. Hasta la fecha, la regla ha sido su negación categórica o, en el mejor de los casos, se ha justificado o relativizado la desigualdad, la exclusión social e incluso los eventos racistas más flagrantes que sufren los gitanos. Es más, se les señala como los responsables de estas situaciones², ignorando la terrible historia de sufrimiento que les precede.

La invisibilidad y negación del antigitanismo pone en evidencia a una sociedad europea más preocupada en señalar el racismo que sufren comunidades de otros países, al tiempo que es incapaz de aceptar su racismo autóctono.

¹ Véase “Encuesta sobre el impacto del COVID-19 en la Población Gitana 2020”, disponible en: https://www.mscbs.gob.es/profesionales/saludPublica/prevPromocion/promocion/desigualdadSalud/docs/COVID-19_Impacto_PoblacionGitana.pdf

² Un estudio llevado a cabo por Unión Romani en 2019 desprende que el 17,5% considera justificado el rechazo social contra los gitanos y el 20,16% los considera responsables de su situación.

2.4. Desconocimiento y desinformación.

Apenas hubo información acerca del asesinato sistemático de romaníes durante el régimen nazi hasta el siglo XXI. No es hasta 2005 que comienza a considerarse abiertamente el antigitanismo desde los organismos internacionales, cuando el Consejo de Europa postula su definición. Evidentemente, si lo que se pretendió con las primeras leyes antigitanas fue el borrado cultural de los *roma*, es normal que la historia de persecución no se haya trasladado a los libros, y cuando se ha hecho no se ha aportado nada positivo ni veraz sobre la etnia gitana.

El desconocimiento y la desinformación que existe aún hoy con respecto al Pueblo Gitano y el antigitanismo sufrido es consecuencia, precisamente, de ese pasado de persecuciones. Ni en las escuelas ni en las universidades, con alguna salvedad, se habla de ello, porque nada se recoge ni en los libros de texto ni en el currículo escolar³, a pesar de las recomendaciones realizadas por parte del Consejo de Europa⁴. Los profesionales, funcionarios públicos y responsables políticos de todos los ámbitos, incluidos los que mantienen un contacto directo y habitual con la población gitana y los que son responsables de planificación y ejecución de políticas de inclusión en favor del colectivo, no cuentan con la formación adecuada.

Con contadas excepciones de quien, por iniciativa propia, se procura los conocimientos necesarios para desempeñar mejor su labor, la gran mayoría de ellos ignora los elementos más básicos que distinguen al Pueblo *Rom*, así como su diversidad social y cultural, sus tradiciones e idiosincrasia y, sobre todo, el valor de haber superado los crímenes más terribles.

Por último, la escasez de datos fiables y la dificultad para su obtención, como no conocer la población romaní existente, agrava esta situación y lleva a la adopción de políticas y medidas que no se ajustan a las necesidades reales, e incluso podrían ser discriminatorias y producir más desigualdad.

³ La última modificación de la Ley de Educación, contiene la previsión de “considerar” el estudio y respeto a otras culturas en el currículo escolar, particularmente la del Pueblo Gitano. Algunas comunidades autónomas ya lo han incluido en el currículo de educación primaria.

⁴ Recomendación del Consejo de Europa CM/Rec(2020)2, adoptada por el Comité de Ministros el 1 de julio de 2020.

3. Evolución e impacto del antigitanismo.

Atendiendo a la evolución histórica del fenómeno antigitano pueden distinguirse dos formas de antigitanismo diferentes en cuanto a las razones que lo motivan, los modos de exteriorización y el impacto que produce.

3.1. Antigitanismo original.

El **antigitanismo original** (s.XVI-XX) encuentra su principal fundamento en la voluntad política de preservar la homogeneidad social, religiosa y cultural de la sociedad libre de alteraciones a través de leyes antigitanas y medidas coercitivas de asimilación, de expulsión e, incluso, de exterminio. Los gitanos llegan a Europa como extranjeros desconocidos, de rasgos físicos, vestimenta, oficios, tradiciones y estilo de vida diferentes, lo que provocará un enorme choque cultural con la población europea. Tan pronto se perciben como una amenaza comienza el rechazo, la violencia, las expulsiones y la persecución contra ellos, que son manifestaciones típicas del racismo.

Este antigitanismo primigenio es la causa de que la imagen de los romaníes y la semantización de “lo gitano” (Motos, 2009) se asocien indisolublemente a la criminalidad, la pobreza y la marginalidad hasta su deshumanización, lo que ha servido para justificar las injusticias y aberraciones más terribles contra ellos, ante la aceptación y la indiferencia generalizada de la ciudadanía.

En cuanto al impacto que tiene esta forma de antigitanismo en el propio Pueblo Gitano, sirva como muestra el dato que ofrece Domínguez (1980, IV, p. 224 y ss.): antes de la Gran Redada el 90% de las familias gitanas se encontraban vecindadas y asimiladas; después de ésta solo un 1% de ellas volvió a establecerse, una respuesta más que razonable si tenemos en cuenta que la orden de prisión general recayó precisamente sobre aquellos ciudadanos censados y asentados en sus respectivas poblaciones.

Los poderes públicos han sido los perseguidores tradicionales de la comunidad gitana, lo que ha provocado el distanciamiento, la desconfianza e incluso el temor -fundado- hacia las autoridades, la administración y cualquier servicio que se preste a la ciudadanía.

La legislación antigitana ha distorsionado enormemente la identidad del Pueblo Gitano. A través de persecuciones y otras severas medidas coercitivas se le impuso un estilo de vida fuera del sistema, ligado a la pobreza, la itinerancia o la delincuencia que ha terminado por asimilarse como seña identitaria, a pesar de no formar parte de la cultura ni de la auténtica identidad romaní. Además, su conciencia ciudadana, como sujetos susceptibles de derechos

y deberes, y su sentido de pertenencia, como grupo y parte de la sociedad, han quedado sensiblemente dañados en el plano individual y colectivo.

El antigitanismo original forzó a los gitanos a centrar sus recursos y talentos en una lucha sin cuartel por la supervivencia que abarca cerca de 500 años, lo que se ha traducido en la lógica limitación de sus expectativas de progreso y desarrollo -personal o colectivo-, así como la merma de su capacidad de autodeterminación y autoorganización como pueblo. Esta misión vital, impuesta y forzada por otros, ha modulado durante siglos las costumbres, tradiciones y valores romaníes, modelando una identidad impostada, rodeada de estereotipos y prejuicios, que se ha ido alejando progresivamente de su identidad genuina.

3.2. Antigitanismo contemporáneo.

El **antigitanismo contemporáneo** (s.XXI) es solo la inercia de las políticas y dinámicas sociales antigitanas de siglos atrás, asimiladas e incorporadas a las democracias actuales sin asumir la gravedad de su impacto ni aplicar medidas para su contención y corrección.

En principio, ya no existe un propósito discriminatorio prefijado, ni la voluntad política expresa de perseguir o excluir al Pueblo Gitano por medio de la aplicación de normas y medidas coercitivas como sucedía en el pasado.

Sin embargo, persisten los efectos del antigitanismo original y se mantienen intactas las estructuras de subordinación de la minoría romaní al grupo dominante con resultados sistemáticamente desfavorables para la población gitana en los todos ámbitos político, judicial, económico, educativo, laboral o sanitario (Añón, 2013).

El factor racial no es tan relevante para la fundamentación del antigitanismo como lo es ahora el factor sociocultural. La asociación de “lo gitano” a la exclusión, la pobreza y la delincuencia ha arraigado en la cultura general y en todos los estratos y ámbitos de la sociedad hasta llegar a la normalización del rechazo, el trato discriminatorio e incluso el uso de la violencia contra los gitanos.

En esta nueva etapa el antigitanismo se expresa, se sostiene y se extiende a través de vías y formas diferentes a las empleadas en el pasado:

a) Ocultación y negación de la historia del antigitanismo. Hasta la entrada del siglo XXI se ha ocultado e ignorado la historia de antigitanismo que ha soportado el Pueblo Rom. Se han silenciado sucesos tan relevantes y decisivos en su devenir como la Gran Redada, en España, o el Samudaripén, el genocidio nazi. En consecuencia, también se niega en la actualidad la existencia del antigitanismo y sus efectos, siendo que estos se atribuyen exclusivamente a la falta de integración y el estilo de vida antisocial de los gitanos. El Pueblo Gitano se sigue percibiendo aún como un problema sociopolítico a resolver, para lo que se recurre, como se ha hecho desde el siglo XIX, a políticas de asimilación obsoletas dirigidas exclusivamente hacia la comunidad gitana para su reeducación, resocialización y reinserción social.

b) Omisión y negación de los derechos y la identidad del Pueblo Gitano. Desde siempre, ha habido una intención inequívoca y persistente de eliminar cualquier vestigio del Pueblo Gitano, sea físico o cultural. Incluso, llegó a declararse por ley⁵ y de forma expresa su “no existencia”. Ahora se insiste en el mismo propósito y se obtiene igual resultado ignorando y despreciando la realidad romaní.

Es cierto que en los últimos años se han prodigado numerosos textos de reconocimiento del Pueblo Gitano, pero éste no ha superado nunca el ámbito institucional ni ha adquirido virtualidad jurídica, sino que se ha limitado exclusivamente al ámbito de la integración social: la comunidad romaní existe, no como un pueblo con identidad propia a preservar y defender, sino como un problema social a resolver.

Se acepta que el Pueblo Gitano es la minoría más numerosa del continente europeo, pero no se le concede la condición de pueblo transnacional ni se ha intentado encontrar encaje legal para regular la realidad social, histórica y cultural que es. En consecuencia, el Pueblo Gitano, como tal, no existe.

Esta anomalía conlleva a una vulneración de los derechos de los gitanos, sin acceso a los instrumentos de representación y sin posibilidad de disponer de sus propias instituciones y administrar sus propios recursos. De este modo, el Pueblo Romaní se ve impedido para proteger y defender sus señas de identidad, tan perjudicadas por causa del antigitanismo original, y muy limitado para su progreso y desarrollo colectivo.

⁵ En las pragmáticas de 1619, de Felipe III, y de 1783, de Carlos III.

- c) Aceptación y normalización del antigitanismo y sus efectos. La negación del antigitanismo como fenómeno racista no impide, sin embargo, la aceptación y normalización de su narrativa, de los argumentos que lo sostienen y de los efectos que produce. El silencio y la falta de información acerca del Pueblo Gitano y las persecuciones históricas que sufrió mantienen al conjunto de la sociedad sumida en la ignorancia.

Este desconocimiento es un caldo de cultivo idóneo para la perpetuación de los estereotipos y prejuicios que se construyeron en el pasado, los cuales se han preservado hasta formar parte de la cultura general en la actualidad.

De esta manera, también el comportamiento racista contra los gitanos, el miedo y el rechazo hacia ellos, así como su separación de la sociedad, se han heredado e interiorizado como elementos de esa tradición secular, libres de cualquier connotación negativa o penalización social.

4. Efectos y evidencias del antigitanismo contemporáneo.

En la actualidad, los efectos del antigitanismo se expresan en todos los ámbitos de la vida social, política, judicial, laboral, económica, educativa y cultural. Los datos y evidencias de los que se dispone, como se verá a continuación, revelan la persistencia y el impacto de esta forma de racismo estructural del que adolece tanto la sociedad europea como la española.

4.1. En la sociedad.

Pervive en el imaginario colectivo una imagen negativa de la comunidad gitana asociada a la delincuencia y la peligrosidad, heredada ésta de tiempos más antiguos y agravada por la contribución de la literatura, el cine, la televisión y los medios de comunicación (Oleaque, 2007). En consecuencia, tal como se ha explicado, se generaliza el miedo y el rechazo social hacia los gitanos⁶ y se normaliza su segregación en guetos, práctica que se consolida en la década de los 60 con el desarrollo de las grandes ciudades (San Román, 1997).

Nuestra sociedad progresa en derechos y en bienestar social y económico, mientras permanece impasible ante la existencia de barriadas y poblados chabolistas con mayoría de población gitana en condiciones de extrema necesidad, o de escuelas segregadas que contravienen los fundamentos más básicos de nuestra Constitución.

⁶ En 2008 la encuesta realizada por el CIS situaba a los gitanos como el grupo social más rechazado. El 59% de la población afirmaba tener poca o ninguna simpatía hacia el colectivo. *Actitudes antes la discriminación por origen racial o étnico*, septiembre de 2007 (estudio nº 2.731, CIS). Disponible en: https://www.inclusion.gob.es/oberaxe/ficheros/ejes/encuestas/2007_Actitudes_ante_discrimiancion_por_origen_racial.pdf

El rechazo hacia los romaníes es patente y creciente en internet y en redes sociales⁷, herramientas que están resultando particularmente propicias para la canalización y extensión del discurso del odio. Los delitos de odio contra la comunidad gitana se han incrementado en los últimos años⁸, a pesar de la resistencia de las víctimas de este tipo de delitos a denunciar. Situaciones discriminatorias por razón de su condición étnica, como la negación al alquiler de una vivienda o la prohibición de entrada a un establecimiento, son comunes entre gran parte de la población *roma*, sobre todo quienes presentan rasgos físicos que evidencian su origen étnico.

Las oportunidades de empleo también se ven limitadas a causa de la romafobia en el ámbito laboral alcanzando una tasa de desempleo de hasta el 60%⁹ entre la población gitana, lo que va aparejado a condiciones de pobreza y exclusión más graves y favorece, además, el recurso de la economía sumergida.

La tensión y el enfrentamiento entre grupos diferentes, payos y gitanos, es fruto también de la herencia histórica referida. Por lo general, las reivindicaciones, celebraciones y éxitos que refuerzan la identidad gitana se reciben con incomodidad, repulsa o indiferencia. Ante hechos reprobables, cuando estos son cometidos por algún miembro de la comunidad romaní, la respuesta ciudadana es a menudo muy desproporcionada.

Los pogromos¹⁰ son el ejemplo más violento y atroz del antigitanismo entre conciudadanos. Como el vivido en 1986 en el municipio de Martos (Jaén), en el que varios cientos de martenses incendiaron más de treinta viviendas de familias gitanas de esta localidad, como réplica a la agresión de un gitano a otro vecino del lugar (Río, 2016). Desde entonces, decenas de altercados como éste, de mayor o menor gravedad, se han repetido en España como en países de toda Europa: Francia, Reino Unido, Irlanda, Italia, Grecia, Bulgaria, Eslovaquia, Hungría, República Checa o Ucrania (Cortés, 2014).

⁷ Un estudio realizado en 2019 por la Federación de Asociaciones de Mujeres Gitanas FAKALI concluyó que 7 de cada 10 informaciones de internet sobre gitanos son antigitanas.

⁸ Así lo confirma el *Informe sobre la evolución de los delitos de odio en España de 2020*. Disponible en: <http://www.interior.gob.es/documents/642012/13622471/Informe+sobre+la+evoluci%C3%B3n+de+delitos+de+odio+en+Espa%C3%B1a+a%C3%B1o+2020.pdf/bc4738d2-eb6-434f-9516-5d511a894cb9>

⁹ Según la Fundación Secretariado Gitano, en 2019 la tasa de desempleo en la población gitana se situó en el 52%, triplicando así la media general. Véase: <https://www.sensibilizaciongitanos.org/hablamos-de-empleo/>

¹⁰ Del ruso *pogrom* “devastación, destrucción”. Según la Real Academia Española, es una “masacre aceptada o promovida por el poder de judíos y, por extensión, de otros grupos étnicos”.

4.2. En las instituciones públicas.

Las políticas de exterminio del primer antigitanismo dieron paso después a las de integración forzosa -o desintegración cultural- durante la Ilustración, que apenas variaron el enfoque con la entrada de las democracias actuales. La visión negativa del Pueblo Gitano, entendido éste como un problema social a resolver, impregna las políticas y estrategias de inclusión impulsadas en las últimas tres décadas, siendo el asistencialismo el instrumento más recurrente de esta etapa.

No se ha acometido nunca, sin embargo, el verdadero problema que está detrás de la situación de desigualdad social que sufre, que no es otro que el antigitanismo histórico, su perpetuación en las instituciones públicas actuales y las graves consecuencias que acarrea.

Los datos evidencian que algo no funciona correctamente. La infrarrepresentación política en el poder ejecutivo y legislativo revela un déficit democrático por corregir. Según datos de Unión Romaní en 2015, solo un 0,02% de los cargos electos del país eran gitanos (Cortés, 2018). Con responsabilidad en gobierno o en responsabilidades de gestión, la cifra bajaba mucho más.

Si bien, en la última legislatura se ha marcado un hito con la presencia de una senadora, tres diputadas y un diputado gitanos. Esto ha posibilitado que por primera vez el antigitanismo se incluya al debate parlamentario y sea incluido en la nueva Proposición de Ley Integral de Igualdad y No Discriminación y su incorporación al Código Penal como motivo discriminatorio que origina un delito de odio.

En el ámbito judicial persiste todavía la influencia de las condiciones personales del reo que es gitano sobre los hechos enjuiciados, como reminiscencias del antiguo derecho penal de autor (Santiago, 2021). Según el estudio del Proyecto Barañí (2000)¹¹, que la representación de éstas en las cárceles se cifró en torno al 30% de la población reclusa, veinte veces superior a su representación en la población general.

De igual modo, las identificaciones por perfil racial, expresamente exigidas a la Guardia Civil desde el siglo XIX, han continuado hasta actualidad, siendo la comunidad gitana un objetivo habitual de los Cuerpos y Fuerzas de Seguridad. Según el *Informe sobre identificación policial por perfil étnico en España* (2013) elaborado por el Institut de Drets Humans de la Universitat de València, “*las personas gitanas son identificadas 10 veces más que las que tienen apariencia caucásica*”.

¹¹ El Proyecto Barañí. *Mujeres gitanas y sistema penal* analiza la situación de las mujeres gitanas en el sistema penal español. A pesar de la contundencia de sus datos, nunca tuvo la repercusión ni la continuidad que merecía.

Después de años de denuncias desde diferentes organizaciones sociales, se han adoptado recientemente medidas para eliminar por completo esta práctica que vulnera los derechos de grupos sociales y minorías especialmente vulnerables.

En el ámbito educativo el fracaso escolar entre el alumnado gitano podría estar por encima del 80% y el número de ellos que alcanza la universidad es irrisorio¹². Al mismo tiempo que se invierten recursos para la promoción educativa de este alumnado, sobreviven decenas de colegios segregados en toda España¹³. Estas escuelas tienen un índice de absentismo entre el profesorado muy superior al resto, la rotación del profesorado es enorme y la calidad de la educación que se imparte no da para continuar después en secundaria. Entre tanto, como norma, ni alumnado ni profesorado tienen la más mínima idea de la historia del Pueblo Gitano.

La lucha contra la discriminación y la exclusión social de la población gitana no será efectiva, ni producirá los resultados esperados en la sociedad, mientras no se enfrente el antigitanismo con contundencia y con los medios suficientes, comenzando a reconocer y erradicar todo vestigio racista dentro de las mismas instituciones públicas.

4.3. En el Pueblo Gitano.

La desconfianza en las instituciones públicas es, probablemente, la respuesta más lógica al asedio soportado por siglos. Por ello, se ve lastrada la relación de la comunidad gitana con los poderes públicos, las autoridades y la administración general, quienes han sido sus perseguidores históricos, así como con el conjunto de la sociedad.

No solo la desconfianza, sino también el miedo, es la razón del distanciamiento e incluso la renuncia de muchos gitanos a la participación política, a la solicitud de protección policial o el acceso a la justicia. Esa desafección alcanza también al sistema educativo, que se percibe todavía como un entorno extraño y propio de la administración opresora, lo que explica, en parte, el absentismo generalizado entre el alumnado gitano, como ya se ha expuesto.

Tal como sucede con el derecho a la educación, otros derechos básicos no se conocen o se perciben más bien como una imposición y no se ejercitan con propiedad. Al contrario, se desiste de ellos con resignación, o bien, se asume con cierta normalidad su vulneración o sin conocimiento siquiera de que estén siendo conculcados. Esto supone una pérdida de calidad

¹² Según la Fundación Secretariado Gitano, el 63,7% de los alumnos gitanos abandonan sus estudios sin concluir la educación obligatoria mientras que solo un 3,2% alcanza la universidad.

¹³ Según la Fundación Secretariado Gitano hay, al menos, 173 escuelas segregadas en España (2018).

democrática sustancial y sitúa, sin que nadie lo remedie, a los miembros de la comunidad gitana como ciudadanos de segunda.

Sin embargo, el daño más severo del antigitanismo ha recaído sobre la autoestima y la conciencia colectiva del propio Pueblo Gitano, cuya identidad ha llegado a nuestros días gravemente perjudicada. Se ha asumido para sí, la misma imagen estereotipada y prejuiciada que ha proyectado la romafobia, adoptando erróneamente la criminalidad, la pobreza o la exclusión como señas identificativas. Sin expectativas más allá de la mera supervivencia, sin sentido de pertenencia a la sociedad que les rechaza, sin capacidad para dotarse de instrumentos efectivos de organización ni experiencia para la legítima reivindicación de sus derechos, la comunidad gitana se ve abocada sin remisión a la marginalidad.

Una fractura interna que se agrava por la falta de conocimiento de su propia historia y que exige, sin demora, la adopción de medidas encaminadas a la restitución y preservación de la identidad romaní y el pronto restablecimiento de los derechos afectados.

BIBLIOGRAFÍA

Añón, M.J., Bradford, B., García, J.A., Gascón, A. y Llorente, A. (2013). *Identificación por perfil étnico en España. Informe sobre experiencias y actitudes en relación con las actuaciones policiales*. Tirant Lo Blanch.

Cortés, E.I. (2018, 6 de abril). El Pueblo Gitano, un milagro de nuestro tiempo. *ABC Comunidad Valenciana*. https://www.abc.es/espana/comunidad-valenciana/abci-pueblo-gitano-milagro-nuestro-tiempo-201804062251_noticia.html

Cortés, I. (2014). Los Progromos de Noviembre. *El País, Tribuna 29 de noviembre de 2014*. [Consulta: 08/01/23] https://elpais.com/elpais/2014/11/17/opinion/1416236034_402350.html

Domínguez, A. (1980). Introducción general a la Historia de Andalucía, vol. IV. *Cupsa/Planeta*, 224.

Gómez, A. (2005) *Retos de la reconstrucción histórica. Memoria de papel*. Asociación de Enseñantes con Gitanos. [Consulta: 08/01/23] https://www.aecgit.org/downloads/paginas_p1/24/los-retos-de-una-reconstruccion-historica.pdf

Hernández, G., Imaz, E., Martín, M., Naredo, M., Pernas, B., Tandongan, A. y Wagman, D. (2000). *Proyecto Barañí. Mujeres gitanas y sistema penal*. Metyel.

Motos, I. (2009). Lo que no se olvida: 1499-1978. *Anales de historia contemporánea*, (25). <https://revistas.um.es/analeshc/article/view/71681>

Nicolae, V. (2006). Towards a Definition of Anti-Gypsyism. https://ergonetwork.org/wp-content/uploads/2019/01/Valeriu-Nicolae_towards-a-definition-of-antigypsyism.pdf

Oleaque, J. (2007). La imagen de los gitanos en los medios de comunicación. *Cuadernos Gitanos*, 1, 20-23.

[Consulta: 09/01/23] https://www.gitanos.org/upload/51/24/Cuadernos_gitanos_01_20-23.pdf

Río, M.Á. (2016, 13 de julio). *A treinta años del pogromo antigitano de Martos*. CTXT. [Consulta: 09/01/23] <https://ctxt.es/es/20160713/Politica/7135/gitanos-gitanofobia-martos-1986-incendio-memoria-historica.htm>

Santiago, M. (2021). Desventuras de un abogado penalista gitano. *O Tchatchipen: lil ada trin tchona rodipen romani= revista trimestral de investigación gitana*, (113), 34-42.

[Consulta: 10/01/23] <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7923810>

San Román, T. (1997). *La diferencia inquietante. Viejas y nuevas estrategias culturales de los gitanos*. Siglo XXI.

V. MOVIMIENTOS SOCIALES DEL SIGLO XX y XXI.

El Pueblo Gitano ha sobrevivido a más de cuatro siglos de persecuciones ininterrumpidas hasta alcanzar el siglo XX. Si bien, la comunidad romaní quedó lastrada y dañada en su identidad, en su sentido de pertenencia y en su conciencia de pueblo, tal como se ha señalado en el capítulo anterior. Está pendiente aún una labor investigadora más exhaustiva que permita dimensionar debidamente el tremendo impacto social, cultural, económico, político y aun psicológico que sufrió la población gitana como consecuencia de la historia de antigitanismo que les precedió.

Así, la exclusión, el aislamiento, la pobreza y la criminalidad se convirtieron en señas identitarias falsificadas y erróneas de la cultura gitana que fueron aceptadas tanto por parte de la sociedad como de los propios gitanos. Esto, sumado a las políticas represivas que prosiguieron en el siglo XX y la lógica desconfianza de los romaníes hacia las instituciones públicas, ha condicionado la relación entre ambas comunidades y ha entorpecido la participación gitana en la vida política. De igual modo, la desconexión -forzada o voluntaria- del sistema, la falta de oportunidades y recursos en condiciones reales de igualdad han mermado las posibilidades de autoorganización de los *rom*.

Con estos antecedentes, el progreso del Pueblo Gitano se ha visto ralentizado, y su presencia -y trascendencia- en la construcción de las sociedades democráticas del último siglo ha sido prácticamente nula o, en el mejor de los casos, ignorada.

Superada la primera mitad del siglo XX surgen dos movimientos sociales en paralelo, ambos con la aspiración de alcanzar y unir a los *Roma* aunque con enfoques y métodos diferentes, que serán fundamentales en la evolución de la comunidad gitana en este período hasta el presente: el movimiento asociacionismo gitano y la iglesia evangélica gitana.

1. Surgimiento y evolución del asociacionismo gitano en Europa.

El Pueblo Gitano ha dado muestras a lo largo de la historia de su solidaridad y de la capacidad de sus miembros para asociarse con la misión de defender sus intereses y derechos, y aun sus propias vidas. Tal como se ha visto en otros bloques temáticos, los romaníes han mantenido la cohesión de su gente a través una estructura social basada en la familia y el gobierno de las personas mayores, quienes estaban al cargo de impartir justicia entre los integrantes de la comunidad. Viajaban por toda Europa en grandes compañías conformadas por decenas de personas, a veces cientos, y su modelo económico se sustentaba también en esta base familiar.

Con el surgimiento de las democracias modernas, siguiendo el ejemplo de sus conciudadanos, el romaníes intentarán utilizar los instrumentos políticos de asociación y participación a su disposición tanto para la reivindicación de sus intereses como para la defensa de sus derechos, abriendo así el camino hacia la modernización, el progreso y la emancipación del Pueblo Gitano.

1.1. Primeros movimientos sociales.

Desde principios del siglo XX comienza a emerger en muchos países una nueva élite de entre de la población gitana -intelectuales, artistas, empresarios- que, sin renegar de sus orígenes, asumen un papel cada vez más activo y prominente en la vida de su comunidad, en detrimento de los antiguos líderes comunitarios (Achim, 1998). Existen testimonios en Bulgaria, Yugoslavia, Rusia, Rumanía y Grecia de comunidades gitanas que formaron sus propias organizaciones sociales, profesionales y sindicales, preocupadas por el nivel económico y cultural de su gente:

- Según recogen Marushiakova y Popov (2005) la primera evidencia de intento de emancipación civil se encuentra en el siglo XIX. En 1868, el *egiptano* Ilia Naumchev, de Prilep (Macedonia), escribió una carta en el periódico *Macedonia*¹ publicado en Estambul en la que abogaba por el derecho de los gitanos, como pueblo, a disponer de un culto religioso en su propio idioma.
- Las primeras organizaciones gitanas surgen en los países balcánicos² con la vocación de preservar sus derechos y su identidad cultural en medio de la conformación de los estados étnicos y nacionales que comenzaban a vislumbrarse (Marushiakova y Popov, 2005). En 1901 se publicó en Bulgaria una ley electoral que suprimió los derechos

¹ *Macedonia*, Tsarigrad, año I, nº 32, 8.8.1867, p. 3. La carta se publicó y se tradujo al inglés en: *Studii Romani*, vol. II.

² Según los investigadores Mariushakova y Popov (2005), los romaníes gozaron de mejores condiciones jurídicas y políticas en los territorios balcánicos, bajo el Imperio Otomano, que en el centro y oeste de Europa, lo que explica una mayor conciencia de derechos y, por tanto, mayor capacidad para su reivindicación.

- electorales de los gitanos musulmanes y los nómadas. Esto condujo a la celebración de un congreso romaní en Sofía, en 1905, y una campaña de protesta contra esta ley discriminatoria (Achim, 1998).
- En 1910, una organización cívica romaní, probablemente la primera en el mundo (Marushiakova y Popov, 2015), suscribe el Estatuto de la Nación Egipcia de la ciudad de Vidin (Bulgaria) que aúna a *egiptyani*, *kipti* y *tsigani*.
- También en Bulgaria, ante la proclamación de la Unión Soviética y la expansión del comunismo, los romaníes de izquierda establecieron en 1920 una sociedad “egipcia” como una rama del Partido Comunista Búlgaro, que sería comandada por **Shakir Mahmudov Pashov** (Marushiakova y Popov, 2021). El líder romaní fundó en 1919 *Istikbal*, que se reanudó en 1931 como Organización Nacional y Educativa Mahometana y que, según relata el propio Pashov en su autobiografía, reunió a 1500 miembros y absorbió a varias organizaciones gitanas del país (Achim, 1998). En 1945 Pashov, junto con otros compañeros romaníes, anunciaron la creación del sindicato *Ekhipe* (unidad). Comenzaba a fraguarse el sueño de traspasar fronteras y reunir a los *roma* de todo el mundo.
- Según Marushiakova y Popov (2018), en 1925 se crea en Moscú la Unión *Tsigana* de Rusia, replicada poco después también en Bielorrusia. En la década de los años 20 y 30 se editaron además las primeras publicaciones romaníes: *Romani Zoria* (Amanecer Romaní) y *Nevo Drom* (Camino Nuevo). También se creó el famoso Teatro *Romen*. Comienza a preferirse el uso del término “rom”.
- Achim (1998) señala que en 1926, en Făgărăș (Rumanía), el campesino **Lazăr Naftanaliă** fundó una asociación gitana local llamada *Neamul Tigănesc* (Nación Gitana). Poco a poco se fue desarrollando la idea de reunir a todos los romaníes bajo una misma organización para representar sus intereses. Su promotor, el teólogo gitano **Calinic I. Popp-Serboianu** formó la *Asociación General de Gitanos de Rumanía* en 1933. Uno de sus asociados, **Lăzăreanu Lăzurică** abandonó la asociación para fundar la Unión General de los Gitanos de Rumanía. Esta entidad organizó un primer congreso el 8 de octubre de 1933. Según el lingüista romaní Ian Hancock la bandera actual -sin la rueda central- se propuso en este preciso evento a instancia del propio Lăzurică³.

³ Según apuntan varios autores, faltan evidencias que confirmen la versión de Hancock.

- La Unión reivindicó por primera vez el uso más apropiado del etnónimo “rom” frente al de “tsigani” (Mariushakova y Popov, 2018). Entre los años 20 y 30 se publicaron varios periódicos: *O Rom* (Roma), *Glusul Romilor* (Voz Gitana), *Neamul Tiganesc* (Nación Gitana) y *Timpul* (Tiempo).
- En 1927 se funda en Yugoslavia la primera asociación solidaria serbio-gitana, dirigida a facilitar la ayuda mutua entre asociados en caso de enfermedad o muerte. En 1935 se establece la Asociación Gitana de Belgrado y, en 1939, la Juventud Gitana Yugoslava (Mariushakova y Popov, 2005).
- En 1939 se crea en Atenas la Asociación Cultural Panhelénica de los *Athinganos* Griegos (*Panhellenios Syllogos Ellinon Athinganon*), cuyo objetivo era facilitar el pasaporte para los gitanos que procedían de Asia Menor (Mariushakova y Popov, 2005).

Este movimiento temprano se diluyó tras estallar la 2ª Guerra Mundial y la actividad reivindicativa no se retomó hasta después de su término.

En 1959, **Ionel Rotaru** -escritor y abogado *rom*- fundó la Comunidad Mundial Gitana (*Communauté Mondiale Gitane*) en Francia -país que se había convertido en lugar de refugio para muchos gitanos españoles, rumanos y húngaros después de la guerra-, y estableció contactos con otros romaníes de Polonia, Canadá, Turquía y de otros países. En 1965 el gobierno francés disolvió esta organización y obligó a Rotaru a refugiarse en Austria. Posteriormente algunos de sus miembros, en su mayoría de origen francés, crearon el Comité Internacional *Tsigane*, bajo el liderazgo del abogado húngaro **Vanko Rouda**, quien trabajó estrechamente con la Iglesia Evangélica Romaní fundada en 1952 por el misionero Clément Le Cossec (Montaño, 2021).

Con Rouda al frente y Rotaru en Austria, el Comité reorienta sus objetivos: se abandona poco a poco la utopía de una nación romaní (*Romanestan*), según el modelo de Israel, para enfocarse en la reivindicación de derechos civiles, siguiendo la fórmula del movimiento afroamericano en Estados Unidos (Puxon, 2019).

Al mismo tiempo, en 1966, nació en el Reino Unido el Consejo Gitano (*Gypsy Council*), bajo la presidencia de Frederick Wood, a quien acompañaban Kent Jasper Smith, Nelson Fener, Solly Brown y Abe Cooper. Este grupo sería el responsable organizar el congreso de 1971 (Puxon, 2019).

El **Comité Internacional Tsigane**, con el apoyo de las asociaciones e iglesias evangélicas de Francia, fue el promotor del primer Congreso Mundial Romaní de 1971, mientras que el *Gypsy Council* británico se responsabilizó de la organización de este.

1.2. El primer Congreso Mundial Romaní.

El primer Congreso Mundial Romaní tuvo lugar el 8 de abril de 1971, en Orpington (cerca de Londres, en Reino Unido), auspiciado por el Comité Internacional *Tsigane* y financiado con fondos privados (Puxon, 2019). Participaron 23 representantes de 9 naciones: Yugoslavia, Checoslovaquia, Finlandia, Noruega, Francia, Gran Bretaña, Alemania, Hungría, Irlanda y España (Hancock, 2002). Hubo también observadores internacionales de Bélgica, Canadá, India y Estados Unidos.

En Londres se encontraron romaníes de hasta 28 países diferentes (Ramírez, 2021), entre ellos algunos de los líderes más importantes la historia del Pueblo Gitano que marcarían el futuro del Pueblo *Roma* en los siglos XX y XXI: **Vanko Rouda**, su hermano **Leulea Rouda**, el compositor y emigrante yugoslavo **Zharko Jovanovic**, y el novelista y predicador evangélico **Mateo Maximoff**, todos llegados desde Francia; **Ionel Rotaru**, fundador de la Comunidad Mundial Gitana; el doctor **Jan Cibula**, tráfuga de Eslovaquia que había venido desde Suiza; **Fajk Abdi**, procedente de Suto Orizari, Yugoslavia; **Slobodan Berberski**, de la Liga Comunista, y **Cuna Bedzet**, ambos de Kosovo; el profesor español **Juan de Dios Ramírez Heredia**, quien se convertiría en el primer eurodiputado romaní; **Rajko Djuric**, líder serbio que asumiría la responsabilidad de liderar el difícil proceso de estandarización de la lengua romaní; **Ian Hancock**, lingüista y activista estadounidense; la artista gitana de origen ruso **Raya Rudikova**, cuya familia fue exterminada en los hornos crematorios por los nazis; la cineasta *sinti* de Alemania Occidental, **Melanie Spitta**; y el periodista británico, **Grattam Puxon**.

El líder español **Juan de Dios Ramírez Heredia** (2021), que fue testigo directo, lo cuenta así:

“Fue un acontecimiento único, absolutamente impensable para muchos de nosotros. Allí descubrimos que existía, de forma latente, un deseo compartido por una numerosa élite gitana internacional de ser nosotros, y solo nosotros, los artífices de nuestro camino y los administradores de nuestra libertad”.

Según relata el periodista romaní **Grattam Puxon** (2019), otro de los protagonistas principales, no fue sencillo:

“Nos conocimos en un pequeño internado en un suburbio del sur de Londres, la mayoría desconocidos entre sí antes de ese largo fin de semana de abril de 1971. Separados por la Guerra Fría y el Telón de Acero, viajamos a este evento para afirmar una identidad étnica común. Tuvimos que lidiar con una cultura diversificada; una lengua que la mitad no podía hablar y una unidad deseada que todavía hoy se muestra esquiva.”

El objetivo del Congreso, según apunta Montaña (2021), era “detener la asimilación forzosa en todo el mundo y mejorar las condiciones legales y sociales de los romaníes”. Se aspiraba a fortalecer la movilización y la cooperación política gitana, establecer términos comunes en torno al movimiento de emancipación de los derechos gitanos y dotarse de una estructura de coordinación para la representación y activación de esos derechos (Puxon, 2019). Lograr el reconocimiento de la ONU y obtener una justa reparación de Alemania Occidental en compensación por el genocidio sufrido durante la 2ª Guerra Mundial -como sucedió con el Estado de Israel-, eran otras de las prioridades sobre las que se debía trabajar.

En este primer congreso se adoptaron los siguientes acuerdos:

- 1) Se aceptó utilizar el etnónimo “roma” para referirse a los gitanos de todo el mundo, en vez de otros términos como *gypsy*, gitano o *tsigane*.
- 2) Se decidió que la bandera gitana sería, como se venía utilizando en algunos países desde el congreso de Bucarest en 1933 (Mariushakova y Popov, 2021 p.463), con dos franjas horizontales: azul, del cielo, y verde, del campo, como símbolo de libertad. A la bandera clásica se le añadió una rueda roja de 16 radios de color rojo en el centro, en referencia al chakra Ashoka de la bandera india. En el imaginario colectivo romaní, sin embargo, se ha asimilado como una rueda de carro que evoca el viaje itinerante de los *Roma*.
- 3) Se estableció el ***Gelem, Gelem*** como himno internacional gitano. La letra fue escrita originalmente por Zharko Jovanovic en 1969 a partir de una canción popular de la Europa del Este, e inspirada en la trágica experiencia de los *Roma* a manos de los nazis.

*Djelem, djelem, lungone dromensa,
Maladilen baxtale Romensa*

Ay Romale! Ay, Chavale!

*Ay Romale, katar tumen aven,
E tsarensa bokhale chavensa?*

*Sàsa vi man bari familija
Tai mudardas la i Kali Legia.
Saren chindás vi Romen vi Romnen
Maskar lenoe vi tikne chavorren.*

Ay Romale! Ay, Chavale!

*Putar Devla te parne vudara
Te shai dikhav kai si me manusha.
Palem ka gav lungone dromensa
Ta ka phirav baxtale Romensa.*

Ay Romale! Ay, Chavale!

*Opre Roma, isi vaxt akana
Ajde mansa sa lumaqe Roma
O kalo mui ta e kale jakha
Kamàva len sar e kale drakha.*

Ay Romale! Ay, Chavale!

Recorrí largos caminos
Conocí a gitanos felices

¡Ay romaníes! ¡Ay jóvenes romaníes!

Ay romaníes, ¿de dónde venís
con las tiendas y los niños hambrientos?

Yo también tuve una gran familia
Pero fue asesinada por la Legión Negra.
Fueron descuartizados hombres y mujeres,
entre ellos también niños pequeños.

¡Ay romaníes! ¡Ay jóvenes romaníes!

Abre Dios tus puertas blancas
que pueda ver dónde está mi gente.
Volveré a recorrer los caminos
y caminaré con gitanos felices.

¡Ay romaníes! ¡Ay jóvenes romaníes!

Arriba gitanos, ahora es el momento
venid conmigo gitanos del mundo.
La cara morena y los ojos oscuros
me gustan tanto como las uvas negras.

¡Ay romaníes! ¡Ay jóvenes romaníes!

- 4) Se constituyó una comisión lingüística que se ocuparía de iniciar el proceso de estandarización de la lengua romaní y de la edición de una enciclopedia. Esta misión se delegó al lingüista romaní Rajko Djuric (Ramírez, 2021).
- 5) Se nombró un comité responsable de las relaciones con Naciones Unidas, cuyo objetivo sería gestionar el estatus de representación del Pueblo Gitano.
- 6) Se estableció el Comité Rom Internacional, que sería la continuación del Comité Internacional *Tsigane* y que, unos años después se transformaría en la Unión Romaní Internacional. El *rom* inglés Grattan Puxon fue elegido secretario y Slobodan Berberski, de Belgrado, presidente.

En el marco de este evento, los líderes romaníes asistieron a una manifestación en Birmingham contra los desalojos de un asentamiento de las familias gitanas y nómadas del lugar que provocaron la muerte de tres niños (Montaño, 2021), donde se cantó por primera vez el himno gitano y se ondeó la bandera gitana frente a la policía y los agentes judiciales ingleses (Puxon, 2019). La imagen, con Grattan Puxon y Jan Cibula al frente, se ha convertido en un testimonio icónico de este capítulo de la historia gitana.

1.3. Hitos y logros.

Desde la celebración del congreso de 1971, la bandera, el himno y la celebración del día internacional del Pueblo Gitano -cada 8 de abril- han unificado a 20 millones de romaníes en una diáspora global (Puxon, 2019).

A partir de entonces se desencadenó una serie de cambios sísmicos que dieron lugar a la creación de importantes instituciones romaníes en Europa, programas de financiación de donantes no romaníes y una serie de instrumentos políticos y normativos (decisiones marco, convenios y estrategias internacionales) que han operado más allá de las fronteras nacionales.

El Comité Romaní Internacional cumplió su hoja de ruta con éxito. En 1972 pasó a formar parte del Consejo de Europa. Adquirió estatus consultivo en el Consejo Económico y Social de Naciones Unidas desde 1979. Ingresó en UNICEF, como ONG, en 1986. Y en 1993 se le asignó estatus consultivo especial en Naciones Unidas.

En 1978 se celebró el segundo Congreso Mundial, en Ginebra, que contó con 120 delegados de todo el mundo. En este congreso Jan Cibula sustituyó a Berberski como presidente. El actor de cine Yul Brynner fue elegido presidente de honor. El Comité Romaní Internacional se transformó definitivamente en la Unión Romaní Internacional⁴ (*International Romani Union*) y, además, se acordó el 8 de abril como día de conmemoración oficial del Pueblo Gitano. Después, y hasta la fecha actual, se han celebrado ocho congresos mundiales más, llegando a reunir hasta 600 delegados de 39 países diferentes para convertirse en el evento internacional más importante entre la comunidad romaní de todo el mundo.

Es indudable que en los últimos cincuenta años la situación de la comunidad romaní ha mejorado considerablemente en muchos aspectos y esto es, en gran medida, gracias a la irrupción del movimiento asociativo, con el primer Congreso Mundial como lanzadera, y su extensión a los ámbitos nacional, regional y local. La movilización del activismo político ha experimentado un importante crecimiento, sumando las voces de mujeres, jóvenes, personas

⁴ En lengua romaní: *Romano Intenacionalno Jekhetanipe*.

con discapacidad o de la comunidad LGTBI, y la financiación per cápita se ha incrementado mucho desde 1971 (Puxon, 2019). Hoy, se cuenta con más profesionales romaníes, con mejor cualificación y preparación, lo que ha permitido ampliar las reivindicaciones a distintos ámbitos y formular soluciones cada vez más efectivas, en la medida que se ha facilitado su participación por parte de las instituciones públicas. En base a estas aportaciones se han diseñado las actuales estrategias públicas de igualdad e inclusión del Pueblo Gitano en la Unión Europea y en los Estados miembros, enfocadas ahora en la lucha contra el antigitanismo.

A pesar de estos notables avances, los resultados siguen estando lejos de lo deseable. Los romaníes son aún la comunidad más empobrecida, con niveles educativos más bajos, con menos recursos y la más desempoderada de Europa (Puxon, 2019).

Su presencia en la vida política, tanto en el poder ejecutivo como en el legislativo, continúa siendo insignificante. La cultura y la historia del Pueblo Gitano se mantienen bajo el estigma y los prejuicios del pasado. La discriminación y la vulneración de derechos de las familias gitanas, por parte de autoridades como por el conjunto de la sociedad, es una práctica común que con frecuencia queda impune. La realidad del Pueblo Gitano así como su legítima pretensión a ser reconocido como pueblo en el ámbito internacional se mantienen sin respuesta jurídica o política.

2. El movimiento asociativo en España.

Tal como se ha visto, el movimiento asociativo gitano emerge entre los romaníes del Este impulsado por la influencia del comunismo. El espíritu reivindicativo llegará a la Europa Occidental más tarde, precisamente, de la mano de migrantes gitanos llegados del otro lado del continente. En España, aún bajo el régimen franquista, el auge del asociacionismo no se dejará sentir hasta el comienzo de la transición democrática⁵. El empuje de los *no-roma* en su configuración inicial, por medio de la labor de Iglesia Católica y los secretariados gitanos, y el liderazgo indiscutible de Juan de Dios Ramírez Heredia, serán elementos decisivos tanto en el origen como en el desarrollo de la estructura asociativa gitana española.

⁵ Antes de surgir el movimiento asociativo gitano, emergieron dos figuras destacadas de entre el Pueblo Gitano que asumieron un papel activo en el movimiento sindicalista y anarquista entre 1920 y 1950: **Helios Gómez**, pintor y cartelista que fue comisario político de UGT y estuvo vinculado a la CNT; y **Mariano Rodríguez**, que llegó a ser Secretario General del Comité Nacional de la CNT en 1935, antes de estallar la Guerra Civil (Martínez, 2020).

2.1. Primeras asociaciones.

Antes de la aprobación de la Constitución Española ni el gobierno ni la legislación vigente reconocían la ciudadanía de los gitanos españoles (ANPG, 2009). Tras la aprobación del texto constitucional en 1978 se abre un período sin precedentes para el Pueblo Gitano en España, a quien se le reconoce sus derechos ciudadanos en condiciones de plena igualdad, lo que incluye el derecho de asociación (Mirga, 2018). Sin embargo, el primer precedente del movimiento asociativo romaní en España viene dado por la labor de organizaciones pro-gitanas que contaron con la cobertura de la Iglesia Católica y el favor de las autoridades de la época.

Tras la celebración del Concilio Vaticano II (1962-1965), en el que se hizo un llamado específico a atender a la población gitana, nacen los **Secretariados Diocesanos para los Gitanos** con una clara vocación religiosa y asistencial. En 1965 se aprueba la Ley de Asociaciones y poco después, en 1966, se creó el primer Secretariado Gitano⁶. En 1968, se funda el Secretariado Nacional de Apostolado Gitano, y a partir de aquí la red de secretariados se extendieron de forma progresiva por todo el país.

La labor social de los secretariados gitanos se dirigió fundamentalmente al ámbito educativo. En 1967 el régimen franquista permitió que se abrieran un buen número de aulas unitarias⁷ para la escolarización de niños y niñas gitanos que quedarían a cargo de Cáritas Diocesanas o parroquiales y de los secretariados gitanos, ante el “desinterés por la educación de los padres y rebeldía por parte de los chicos”, según cita un informe de Cáritas Diocesana de Palencia (Salinas, 2005). Esta experiencia fue la antesala de las posteriores *escuelas puente*, que surgirán en virtud de un convenio entre la Iglesia Católica y el Ministerio de Educación.

En los secretariados gitanos se implicaron de forma activa gitanos y gitanas que colaboraron tanto en la escolarización de menores como en la intermediación con las familias, y extendieron además la acción a otros ámbitos según las necesidades de la población, como fue la vivienda, dado el elevado número de asentamientos chabolistas que había entonces. En la década de los 70 estos grupos de gitanos y gitanas fueron fortaleciéndose y cohesionándose poco a poco hasta fundar sus propias asociaciones separadas de los secretariados católicos, de carácter civil y aconfesional.

⁶ Un secretariado diocesano es una estructura conformada por personas del clero y el laicado que colaboran con el obispo en su misión pastoral, en este caso, en la labor asistencial y evangelizadora de la comunidad gitana.

⁷ Aulas integradas por alumnos y alumnas de diferentes edades y niveles educativos.

Hacia el año 1970 aparece la Asociación de Desarrollo Gitano, que se registra formalmente en 1972. La Asociación Nacional Presencia Gitana -liderada por **Manuel Martín**⁸- se formaliza en 1979, aunque estaba en funcionamiento desde 1972 (Mirga, 2018). En 1976 esta entidad asumió la secretaría de la *Coordinadora de Asociaciones Gitanas del Estado Español*, que fue creada para promover el asociacionismo gitano por todo el país (ANPG, 2009).

Nace la Asociación Española de Integración Gitana en 1977, en Madrid. En 1978 se establece la Asociación de Promoción Gitana Arakerando, con sede en Alicante, que también venía operando desde un tiempo atrás. Ese mismo año se funda el Centro Cultural Gitano de la Mina, en Barcelona. Estas primeras organizaciones, genuinamente gitanas, serán la base del movimiento asociativo gitano que se desarrolló después (Mirga, 2018).

2.2. Desarrollo y evolución.

De este primer movimiento de carácter sociorreligioso católico se dará paso, de forma progresiva, al movimiento asociativo gitano (Méndez, 2005). En 1979 se crea la *Comisión interministerial para el estudio de los problemas que afectan a la comunidad gitana*, que será la primera norma de la historia jurídica de España en favor del Pueblo Gitano.

A partir de entonces, ya en la década de los 80, se generan altas expectativas entre el activismo gitano y el número de asociaciones crece exponencialmente:

- Se instituyen nuevas entidades pro-gitanas. En 1980, el colectivo de Enseñantes con Gitanos, ante la necesidad de autoformación de maestros y maestras (Méndez, 2005). En 1982 los secretariados gitanos se aglutinan bajo la nueva Asociación del Secretariado Gitano, en un intento de separar su labor social de la pastoral y, a la vez, agilizar la contratación de personal para abastecer las *escuelas puente*. En Cáritas comienza a tomar forma el proyecto de una Federación de Asociaciones Gitanas Española, que no verá la luz pero servirá de inspiración a las federaciones regionales que se abrirán en los siguientes años (Cortés y García, 1999).
- Ante la proliferación de asociaciones se hace necesario un instrumento que las reúna y coordine como una sola voz ante las administraciones públicas.
- Con este propósito nacen, para operar en su respectivo ámbito autonómico, la Federación Gallega de Asociaciones de promoción Gitana (1984), la Federación de Asociaciones Romaníes Andaluza (1988), la Federación de Asociaciones Gitanas de la

⁸ Conocido, cariñosamente, en el movimiento asociativo gitano como el *Payo* Manuel.

- Comunitat Valenciana (1989), la Federación de Asociaciones Gitanas de Cataluña (1991) y la Federación de Asociaciones Gitanas de Aragón (1993).
- En 1986 se crea Unión Romaní, con Juan de Dios Ramírez Heredia al frente, en un nuevo intento de aunar a todas las asociaciones del movimiento que tampoco prosperó (Cortés y García, 1999). Con Unión Romaní nace el primer periódico gitano de tirada nacional, *Nevipens Romaní* (Noticias Gitanas), que se convierte pronto en un referente entre los gitanos y gitanas del país. En 1993 se lanza, también de la mano de Unión Romaní, la revista trimestral especializada *O Tchatchipen* (La Verdad). Ambas publicaciones continúan editándose en la actualidad.
- En la década de los 90 se organizan importantes eventos de trascendencia internacional como el I Congreso Nacional *Los Gitanos en la Historia y la Cultura*, celebrado en Granada; el I Congreso Gitano de la Unión Europea, en Sevilla, en 1994; en el año 1997 se proyectó el I Congreso Europeo de la Juventud Gitana, en Barcelona, que daba paso, por fin, a la incipiente juventud romaní (Mirga, 2018).
- En este período surgen las asociaciones y federaciones de raíz evangélica, como FACCA -en Andalucía-, FACCAT -en Cataluña- y Maranatha - en Comunitat Valenciana-, que tendrán un crecimiento muy rápido.
- Se presentan también las primeras iniciativas con reivindicaciones de carácter nacionalista. **Mariano Fernández** fundó en 1999 el Partido Nacionalista Caló (PNCA), pero no tuvo éxito ni en las elecciones generales ni en las locales. En 2004 se creó el Partido Alianza Romaní (ARO), liderado por **Agustín Vega**, pero se disolvió rápidamente. Va adquiriendo forma la idea de la **Romipen** (Gitanidad), entendida como la identidad cultural transnacional del Pueblo Gitano que aúna a todos los *roma* en la dispersión y más allá de sus diferencias, en virtud de la cual se propone la elaboración de un Estatuto Cultural del Pueblo Romaní, defendido en su tesis doctoral por el abogado **Diego Luis Fernández**⁹.
- El liderazgo de la mujer gitana en el movimiento asociativo y eje del cambio social emerge a partir de 1989, cuando se constituye la primera asociación de mujeres gitanas en Granada, *Mujeres Romí*, con **Loli Fernández** como presidenta. En 1999 la Federación Nacional de Asociaciones de Mujeres Gitanas *Kamira*, con **Carmen Santiago**, trató de

⁹ Una respuesta a la cuestión gitana. Reflexiones jurídico-constitucionales sobre una minoría cultural española. UCOpres, 2018. Disponible en: <https://helvia.uco.es/bitstream/handle/10396/17214/201800001813.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

- reunir a todas las asociaciones de mujeres que aparecieron en el panorama nacional. Más tarde se creó la Federación de Mujeres Gitanas Universitarias *Fakali*, otro referente del activismo femenino.

Con el surgimiento del movimiento asociativo las administraciones públicas comienzan a interesarse por las necesidades del Pueblo Gitano. Se impulsan acciones específicas dirigidas a las comunidades gitanas y se crean los primeros órganos de participación de carácter consultivo a los que tendrán acceso las asociaciones (Cortés y García, 1999).

Se aprueba en 1982 la primera convocatoria de subvenciones para las organizaciones que trabajan con minorías étnicas, lo que las dota de cierta estabilidad y da continuidad a su trabajo. En 1985 se aprueba la Proposición no de Ley para la puesta en marcha de los Programas de Desarrollo del Pueblo Gitano en el Estado español, que cristalizará en el *Programa Nacional de Desarrollo Gitano* de 1989, con un presupuesto separado (Mirga, 2018).

Gran parte de los recursos públicos se dirigieron al ámbito educativo. El reconocimiento constitucional del derecho a la educación tendrá una eficacia irregular entre las niñas y niños gitanos.

Como consecuencia de los procesos de gentrificación mencionados, la población gitana quedó relegada a núcleos urbanos y poblados chabolistas localizados en el extrarradio de las ciudades, a menudo sin servicios ni recursos públicos adecuados.

Por otro lado, el rechazo hacia la población gitana seguía muy generalizado, por lo que abrir las puertas de las escuelas a miles menores de esta comunidad generó un clamor por parte de las demás familias en contra de su admisión.

Por último, y aparte de las lógicas reticencias hacia el sistema público, resulta comprensible que las familias gitanas también se resistieran a llevar a sus hijos e hijas a escuelas donde no eran bienvenidos.

Como solución, se creó una red de escuelas segregadas, fuera de la red pública, exclusivamente para las niñas y niños de los barrios y poblados marginales gitanos, en virtud de un convenio suscrito en 1978 entre la Iglesia Católica y el Ministerio de Educación (Salinas, 2015).

Para justificar la medida, se aducen supuestos factores socioeconómicos y psicopedagógicos que se recogen en el informe realizado por el Instituto de Sociología Aplicada a instancia de la

Asociación del Secretariado Gitano. Según Salinas (2015), hasta su extinción en 1986, las **escuelas puente** tuvieron 182 aulas o unidades escolares en 47 ciudades para atender a unos 6.000 alumnos al año, cuando había más de 100.000 niños gitanos en edad escolar. Muchas aulas de este tipo continuaron funcionando en muchas ciudades más allá de los años 90¹⁰.

Esta será, sin duda, la raíz de la segregación escolar del alumnado gitano en España¹¹ que se ha mantenido dentro del sistema educativo hasta el presente hasta su normalización.

A esta política educativa, de evidente sesgo antigitano, se sumaron otras medidas dirigidas a la prevención del absentismo escolar como fue el *proyecto despertador*, extendido y replicado por toda la geografía española y que aún en la actualidad se mantiene operativo en muchos municipios. Su mecánica, tan rudimentaria como invasiva, consistía en acudir —o llamar por teléfono— a las viviendas de las familias para recordarles la hora de ir a la escuela y evitar que los menores se durmieran y faltaran a clase.

Los programas de prevención de absentismo que surgieron en los 90 pivotaron repetidamente en torno a esta misma premisa y añadieron, además, otras medidas de control y coerción. Se creó también la figura del *mediador gitano*, quien asumía una labor de “policía” al servicio de la dirección de la escuela.

Su función consistía, previa identificación de los alumnos absentistas por parte del equipo docente, en visitar y advertir a las familias de esos alumnos de las posibles consecuencias que podrían darse en caso de persistir la situación de absentismo. Los casos más graves se remitían a la Policía o la Fiscalía para completar la estrategia de coerción. Este modelo de intervención se mantuvo durante muchos años sin apenas cambios.

La puesta en marcha del Consejo Estatal Gitano en 2005 supuso un salto cualitativo para la participación del movimiento en la toma de decisiones del gobierno. La coordinación y colaboración con la Administración Central se intensifica y se amplían las líneas de actuación, de acuerdo con las necesidades que se detectan.

La escolarización de las niñas y niños gitanos se mantiene como eje principal de la acción del asociacionismo, a la vez que se impulsan iniciativas en materia de acción social, igualdad y no

¹⁰ La profesora M^a Carmen Santos Asensi cuenta, a partir de su experiencia personal, cómo consiguió cerrar la última escuela puente en Salamanca en el año 1991. Revista nº31 Asociación de Enseñantes con Gitanos. https://www.observatoriodelainfancia.es/ficherosoia/documentos/5257_d_REVISTA_31.pdf

¹¹ Según la Fundación Secretariado Gitano, aún hay en España más de 170 escuelas segregadas, con alumnado gitano por encima del 50%.

discriminación, vivienda, empleo, salud, juventud o cultura. El *Plan de acción para el desarrollo de la población gitana 2010-2012*, que es el resultado de la labor del Consejo Estatal, se convierte en el primer documento estratégico interministerial dirigido específicamente a mejorar la eficacia de la acción pública en favor de la comunidad gitana. El texto no hace una sola mención al antigitanismo.

Poco después de activarse este plan, se aprueba en 2011 el *Marco Europeo de Estrategias Nacionales para la Inclusión Social de la Población Gitana*, impulsado por la Comisión Europea en 2011 y conectado a la Estrategia Europa 2020. Este es el primer instrumento ejecutivo en establecer unas directrices comunes para el desarrollo de políticas y medidas dirigidas a la inclusión del Pueblo Gitano en el ámbito de los respectivos Estados miembros, de acuerdo a cada situación nacional. Siguiendo las directrices del Marco Europeo, España lanza la *Estrategia Nacional para la Inclusión Social de la Población Gitana 2012-2020*. El fenómeno del antigitanismo y sus efectos, sin embargo, continúan omitiéndose.

En general, estos primeros instrumentos estratégicos adolecieron de errores comunes: **a)** insuficiencia de datos e información fiable, tanto para su elaboración previa como para su desarrollo y evaluación posterior; **b)** escasa participación en su diseño como en su ejecución por parte de la comunidad gitana; **c)** no atienden a la heterogeneidad de la población gitana en la determinación de los objetivos que, a la vez, resultan poco ambiciosos y quedan excesivamente lastrados por un enfoque asistencialista; **d)** recursos insuficientes y gestión deficiente de los mismos, principalmente por la falta de coordinación y control entre administraciones; **e)** el antigitanismo y sus efectos no son considerados en toda su dimensión, en especial su incidencia en la administración pública.

A partir de las lecciones aprendidas y la experiencia adquirida en estos últimos diez años, se ha desarrollado el nuevo Marco Europeo 2020-2030 y las siguientes estrategias nacionales. Se ha ampliado ahora el enfoque anterior, pasando de la integración socioeconómica a una estrategia integral que busca garantizar que todas las personas gitanas tengan la oportunidad de desarrollar sus capacidades y potencialidades para involucrarse en la vida política, social, económica y cultural. La *Estrategia Nacional para la Igualdad, Inclusión y Participación del Pueblo Gitano 2021-2030*, en línea con la pauta europea, recoge por primera vez de forma expresa la lucha contra el antigitanismo y lo sitúa como la piedra angular de la estrategia.

A la vez, son muchas las comunidades autónomas que se han dotado o están elaborando sus propias estrategias con mayor amplitud y precisión en sus objetivos y acciones, como es el caso de la *Estrategia Valenciana para la Igualdad y la Inclusión del Pueblo Gitano 2018-2023*.

Para concluir, cabe destacar que en esta legislatura se ha alcanzado otro hito político histórico con la participación de las diputadas gitanas **Beatriz Carrillo** y **Sara Giménez** y el diputado gitano **Ismael Cortés** en el Parlamento. Los tres han jugado un papel fundamental para la inclusión del antigitanismo en la *Ley Integral de Igualdad de Trato y No Discriminación*, la incorporación al Código Penal del antigitanismo como causa de discriminación constitutiva de delito de odio y la aprobación del *Pacto de Estado contra el Antigitanismo*.

2.3. Principales protagonistas.

En el marco del movimiento asociativo gitano en España, y también en Europa, sobresale la figura de **Juan de Dios Ramírez Heredia** (Puerto Real, Cádiz, 1942), quien fue también uno de los protagonistas que participó en el primer Congreso Mundial Romaní y, en el seno de este congreso, miembro fundador de la Unión Romaní Internacional. Maestro, abogado, periodista, escritor, político¹² y activista, cuya contribución en favor de los derechos del Pueblo Gitano no tiene precedentes. En 2008 fue nombrado *Doctor Honoris Causa* por la Universidad de Cádiz.

Ramírez Heredia fue pionero abriendo camino a los romaníes en el ámbito político, tanto en las Cortes Españolas como en el Parlamento Europeo. Fue diputado en el Congreso entre los años 1977 y 1986, siendo uno de los diputados firmantes de la Constitución Española de 1978. Tras su etapa en el Congreso se convirtió en el primer eurodiputado romaní, cargo que ostentó desde 1986 a 1999.

El 7 de junio de 1978 tuvo lugar uno de los hitos más notable de la historia reciente del Pueblo Gitano. En esta fecha Ramírez Heredia intervino por primera vez en el Congreso de los Diputados para defender una Proposición No de Ley en la que se solicitaba la derogación de los artículos 4, 5 y 6 del *Reglamento de la Guardia Civil* de 1943¹³, que ordenaban de forma expresa

¹² Ejerció como maestro durante 3 años en una escuela de Puerto Real, su lugar de nacimiento. Como periodista, formó parte de la plantilla de RTVE. Como abogado, lideró la acusación particular en el juicio por el progromo provocado en Cortegana. Escribió *Nosotros, los gitanos* (1972), *Vida gitana* (1973), *Matrimonio y boda de los gitanos y de los payos* (2005) y *La prensa española ante el pueblo gitano* (2018), entre otros. Como político, aunque comenzó en UCD, representó al PSOE durante su carrera política.

¹³ **Artículo 4.** Se vigilará escrupulosamente a los gitanos, cuidando mucho de reconocer todos los documentos que tengan, confrontar sus señas particulares, observar sus trajes, averiguar su modo de vivir y cuanto conduzca a formar una idea exacta de sus movimientos y ocupaciones, indagando el punto a que se dirigen en sus viajes y el objeto de ellos.

Artículo 5. Como esta clase de gente no tiene por lo general residencia fija, se traslada con mucha frecuencia de un punto a otro en que sean desconocidos, conviene tomar de ellos todas las noticias necesarias para impedir que cometan robos de caballerías o de otra especie.

Artículo 6. Está mandado que los gitanos y chalanos lleven, a más de la célula personal, la patente de Hacienda que los autorice para ejercer la industria de tratantes en caballerías. Por cada una de éstas llevarán una guía con la clase, procedencia, edad, hierro y señas, la cual se entregará al comprador. Las anotaciones que en este documento se hagan por cambios y ventas serán autorizadas por los alcaldes de los pueblos o por un inspector de orden público en las capitales, y para el ganado mular, por los veterinarios municipales. Los que no vayan provistos de estos documentos o que de su examen o comprobación

la vigilancia escrupulosa, la detención y la investigación de cualquier gitano.

“Aquí está el diputado gitano -para defender- los derechos de una minoría marginada [...] La defensa de nuestra cultura es lo más fundamental [...] Porque pocas cosas más tenemos los gitanos que defender, señoras y señores diputados, pocas cosas más que no sea el acervo cultural de nuestras tradiciones, de nuestras costumbres, de nuestra peculiar manera de ser [...] El pueblo gitano, sobre todo, que ha hecho bandera siempre de la libertad; el pueblo gitano, que por no perder la libertad ha sido capaz de sufrir miles y miles de persecuciones y de sufrir sobre su propio cuerpo social la cantidad de pragmáticas y disposiciones legales con que está jalonada la inmensa mayoría de los documentos oficiales que desde la llegada de los gitanos a España existen, y que están ahí para oprobio de la sociedad que los dictó; el pueblo gitano, insisto, que ha sabido mantener incólume su tradición y su respeto profundo hacia la libertad, hoy lanza un grito, posiblemente angustiado, a través de mi persona, pidiendo al pueblo español, pidiendo a los componentes de esta Cámara democrática que apoyen mi Proposición No de Ley”¹⁴.

Su propuesta fue aprobada por unanimidad de la Cámara -salvo una abstención- y el 28 de julio fueron definitivamente derogados dichos artículos¹⁵ (Cañete, 2020).

Otro de los exponentes destacados del activismo gitano en el período de la Transición fue el profesor, poeta y dramaturgo granadino **José Heredia Maya** (Albuñuelas, Granada, 1947-2010), quien fue el primer profesor y catedrático de universidad gitano en España. Heredia Maya utilizó la literatura y el teatro como instrumentos de reivindicación y dignificación de la cultura y los valores romaníes.

Escribió los poemarios *Penar Ocono* (1972), *Poemas indefensos* (1974), *Charol* (1983) o *Experiencia y Juicio* (1994), pero fue en el teatro donde obtuvo mayor reconocimiento. En 1976 estrenó la obra de teatro *Camelamos naquerar* (Queremos hablar), junto con el bailarín y coreógrafo Mario Maya, que se convirtió en un hito artístico de enaltecimiento y valorización del flamenco, y un hito social, en cuanto denuncia de la opresión sufrida por el Pueblo Gitano

resulte que no está en regla, serán detenidos por la Guardia Civil y puestos a disposición de la autoridad competente como infractores de la ley.

¹⁴ Texto extraído de *Los albores de la lucha contemporánea antigitana en España: Un análisis del histórico discurso del diputado Juan de Dios Ramírez Heredia ante las Cortes Constituyentes el 7 de junio de 1978* (Rey, 2020).

¹⁵ Orden de 19 de julio de 1978 por la que se suprimen de los artículos 4.º, 5.º y 6.º del Reglamento para el Servicio del Cuerpo de la Guardia Civil, las referencias o alusiones a la población gitana. «BOE» núm. 179, de 28 de julio de 1978, páginas 17717 a 17717.

a lo largo de los siglos. Fue, en palabras del Helios Fernández¹⁶ (2021), “la primera articulación pública de una crítica genuinamente gitana ante 500 años de opresión racial elaborada en nuestro territorio” que vino a sacudir conciencias y recordar a la sociedad española que la comunidad gitana continuaba sin un reconocimiento pleno de sus derechos, lo que generó numerosos aplausos pero también controversia y rechazo¹⁷.

La producción teatral de Heredia Maya continuó con *Macama Jonda* (1983), que fusionaba el flamenco con la música andalusí, *Sueño Terrenal* (1990), que aúna jazz, flamenco y tauromaquia, y *Un gitano de ley* (1997) que cuenta la historia de Ceferino Giménez Malla “El Pele”, quien fue fusilado por milicianos en la Guerra Civil intentando defender a un sacerdote católico¹⁸.

Además de su labor artística y docente como profesor de Lengua y Literatura en la Universidad de Granada, Heredia Maya fundó el Seminario de Estudios Flamencos de Granada y la revista literaria *La mirada limpia*.

2.4. Logros institucionales.

El **Consejo Estatal del Pueblo Gitano** constituye uno de los grandes logros del movimiento asociativo. Creado en 2005, nace como órgano de carácter colegiado, interministerial y consultivo, adscrito al Ministerio de Asuntos Sociales. Por medio de éste, se institucionaliza la participación y la cooperación de las entidades gitanas con la Administración General del Estado en el diseño de las políticas que conciernen a la promoción integral de la comunidad gitana.

El Consejo tiene, entre otras funciones, proponer medidas para la promoción del Pueblo Gitano, asesorar en materia de planificación y en el diseño y desarrollo de estrategias, así como emitir informes sobre asuntos relacionados con la población gitana. Está compuesto por la presidencia, que recae sobre el Presidente del Gobierno, dos vicepresidencias, una en manos del Ministro a cargo y la otra elegida de entre los representantes de las entidades, 20 vocalías formadas por representantes ministeriales y otras 20 vocalías constituídas por representantes del movimiento asociativo. Su mandato se renueva cada cuatro años.

¹⁶ *Queremos hablar: La revolución de José Heredia Maya*, artículo escrito y publicado por Helios F. Garcés en: <https://www.lamarea.com/2021/10/08/camelamos-naquerar-jose-heredia-maya/>

¹⁷ José Heredia Maya recibió coacciones y amenazas de muerte por su obra, incluso uno de los teatros que programaba la representación fue incendiado.

¹⁸ José Heredia Maya, escritor caló, artículo escrito y publicado por Rafael L. Aguilera en: https://www.diariodealmeria.es/opinion/articulos/Jose-Heredia-Maya-escritor-caló_0_552244894.html

Al Consejo Estatal se le atribuye la consecución de hitos tan importantes como: **a)** la institucionalización del acto de conmemoración del Día Internacional del Pueblo Gitano (8 de abril) y el Samudaripen (2 de agosto), **b)** la aprobación de las estrategias estatales¹⁹ -que han impulsado, a su vez, el desarrollo de otras estrategias en las diferentes autonomías-, **c)** el reconocimiento institucional del antigitanismo y su incorporación al Código Penal, **d)** la inclusión al currículo educativo de la historia y cultura del Pueblo Gitano así como la elaboración del material de estudio correspondiente, **e)** el impulso de estudios pioneros como el *Estudio comparativo de las Encuestas Nacionales de Salud a población gitana y población general de España, 2006*.

En 2007 el Consejo de Ministros autorizó la creación de la **Fundación Instituto de Cultura Gitana**, con la finalidad de desarrollar y promocionar la historia, la cultura y la lengua gitanas, y la difusión de su conocimiento y reconocimiento a través de estudios, investigaciones y publicaciones. A lo largo de estos años de funcionamiento el Instituto ha puesto en valor la contribución romaní, histórica y actual, como parte indisoluble de la cultura española y europea.

A través de los *Premios 8 de abril*, que se entregan cada año en nueve categorías diferentes²⁰, y la publicación *Cuadernos Gitanos*, el Instituto ha proyectado la imagen de decenas de artistas, escritores, escritoras, cineastas, deportistas, profesionales y gente del medio cultural pertenecientes al Pueblo Gitano y otras personalidades -no gitanas- que han contribuido o contribuyen con su labor a la promoción y puesta en valor de la cultura romaní²¹.

Recientemente la Fundación ha puesto en marcha la candidatura de la Cultura Gitana como Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad para su reconocimiento por la UNESCO²².

El Instituto de Cultura Gitana se ha convertido, tras 15 años de actividad, en un referente nacional e internacional que ha encontrado su réplica en el ámbito europeo a través del

¹⁹ En 2010 se aprobó el primer *Plan de Acción para el Desarrollo de la Población Gitana 2010-2012*. A continuación se lanzó, siguiendo las directrices europeas, la primera *Estrategia Nacional para la Inclusión Social de la Población Gitana en España 2012-2020*. Concluida su vigencia, se activó la reciente *Estrategia Nacional Para la Igualdad, Inclusión y Participación del Pueblo Gitano 2021-2030*, más completa y exigente que la anterior.

²⁰ Actualmente se entregan premios en las categorías de: nuevos creadores; pintura y artes plásticas; literatura y artes escénicas; comunicación; a la concordia; música; a toda una trayectoria; investigación; y deporte.

²¹ Los premiados y premiadas entre 2008 y 2019 se pueden encontrar en el monográfico *Cultura Gitana, Cultura Universal: Historia de 12 galas de los premios del Instituto de Cultura Gitana 8 de abril*, disponible en: <https://institutoculturagitana.es/wp-content/uploads/2021/06/Historia-de-12-galas-de-los-Premios-del-Instituto-de-Cultura-Gitana-8-de-abril-1.pdf>

²² El manifiesto elaborado por el Instituto de Cultura Gitana para apoyar la candidatura de la Cultura Gitana, disponible en: <https://institutoculturagitana.es/wp-content/uploads/2019/11/MANIFIESTO-LA-CULTURA-GITANA-PATRIMONIO-DE-LA-HUMANIDAD.pdf>

European Roma Institute for Arts and Culture (ERIAC), creado en 2017 a iniciativa del Consejo de Europa, *Open Society Foundations* y la *Roma Leaders' Initiative*.

3. El nacimiento de la iglesia evangélica gitana.

Tal como apunta Mirga (2018), no se puede describir el surgimiento del movimiento asociativo sin reconocer el importante papel de las iglesias evangélicas gitanas, presentes en todos los países donde hay población romaní. El nacimiento y crecimiento de la iglesia gitana es, por el número de personas alcanzadas y su extensión geográfica, el fenómeno surgido del Pueblo Gitano más importante de su historia y uno de los más significativos de la historia del cristianismo.

3.1. Origen y evolución.

El origen y la evolución de este movimiento religioso ha sido diferente en cada lugar y, a pesar de sus similitudes, las comunidades gitanas evangélicas de un país y otro apenas han tenido contacto hasta fechas muy recientes. Las historias que llegan a través de sus protagonistas son tan extraordinarias que rayan la leyenda. En Bulgaria, donde el movimiento evangélico se desarrolló de forma explosiva entre los años 30 y 40, cuentan que un joven gitano robó una bolsa de maíz. Allí se encontró con un Nuevo Testamento, pero no sabía leer, así que lo entregó a otro gitano amigo, **Petar Punchev** (Mariushakova y Popov, 2015). Al comenzar a leer fue bautizado por el Espíritu Santo y de forma espontánea comenzó a predicar el mensaje del evangelio a su gente por donde iba, logrando cientos de conversiones. Esta historia la relata el propio Punchev, quien fue uno de los fundadores de la obra evangélica en Bulgaria junto a Petar Minkov, en el suplemento de un periódico (*Svetilnik* = Candelero) publicado en lengua romaní.

Ciertamente muchos de los gitanos pioneros de la iglesia tanto en Bulgaria como en otros países eran analfabetos. De ahí que una de las principales y más valiosas contribuciones del pentecostalismo romaní haya sido la alfabetización urgente y masiva de miles de predicadores y miembros de la iglesia con la única finalidad de poder leer la Biblia. No solo eso, sino que algunos de estos llegaron a ser oradores y evangelistas reconocidos mundialmente, como es el caso del Reverendo **Rodney “Gypsy” Smith**, de origen inglés.

Una de las figuras más relevantes proviene del misionero francés **Clément Le Cossec**, conocido como el *apóstol de los gitanos*. Según cuenta el evangelista (2003), su primer encuentro con una familia gitana se produjo en Lille el 12 de febrero de 1946, cuando quedó impactado por la situación de pobreza extrema en la que vivían. Sin embargo, no será hasta 1952 cuando se

decide a dedicar el resto de su vida a predicar al Pueblo Gitano en Europa, la India, América del Norte y América del Sur. Comenzó a predicar en grandes convenciones que organizaba en campo abierto a donde acudían miles de caravanas y miles de romaníes llegados de todos los lugares de Francia. Allí fundó la Misión Gitana Vida y Luz, que cuenta en la actualidad con una membresía de más de 200.000 personas (Fer, 2006).

En este tiempo, muchas familias gitanas viajaban a Francia a vendimiar. En la ciudad de Brest, donde trabajaban temporalmente algunas de estas familias, conocieron a Le Cossec. Al inicio de su labor evangelística, antes de organizar grandes eventos multitudinarios, el pastor protestante acudía cada día a predicar a los españoles desplazados a la vendimia (Cantón, 2001). A su regreso a España, los gitanos y gitanas que habían aceptado la fe evangélica de la mano del ministro francés compartieron y extendieron el mensaje bíblico entre los suyos.

La iglesia evangélica gitana en España tiene su origen a principios de los años 60 en Cataluña, por medio de varios predicadores venidos desde Francia, que también abrazaron la fe en las misiones de Le Cossec: **Emiliano Jiménez, Jaime Díaz, Juan Castro, Enrique “El Marido”, Justin Castro “Lary”, Claudio Salazar “Palco” y Joselito** fueron todos co-fundadores de la Iglesia Evangélica Filadelfia, denominación que le dieron a la iglesia gitana en España. La primera iglesia abrió sus puertas en 1968, en Balaguer (Mirga, 2018).

Los siete pioneros se distribuyeron por la península para llevar las buenas nuevas a todo el Pueblo Gitano. No obstante, y a pesar del éxito cosechado años más tarde, tuvieron que enfrentar la falta de libertad religiosa de la época, el desprecio de muchas familias gitanas y aun de las suyas, el hambre, la miseria y la escasez de medios (Cantón, 2001). En 1969 el gobierno español aceptó la inscripción oficial de la iglesia.

3.2. Impacto y principales aportaciones.

Su impacto, en números, es enorme. Según los datos compilados por Méndez (2005), en 1978 el 91% de la población gitana se declaraba católica. Durante los siguientes 20 años las conversiones fueron masivas. En el año 2000 el 55% decía ser evangélico y en 2003, el 72%.

Desde esta fecha el porcentaje ha seguido aumentando y en la actualidad se estima que estaría próximo al 90%. Adolfo Jiménez “el Pelele” (1981), uno de los referentes más prominentes de esta iglesia, señala que en 1979 contaban con una membresía de 11.000 personas repartidas en 108 iglesias y 312 predicadores.

En la actualidad, solo en España y Portugal, se estima que hay más de 1.200 capillas abiertas, unos 3.600 pastores formados y más de 250.000 asistentes habituales, aunque los que se identifican con esta fe serían muchos más (Protestante Digital, 2011).

La Iglesia Evangélica Filadelfia se ha dotado de una estructura sólida y estable que le ha permitido, no solo sostener su misión, sino extenderla progresivamente en España y en otros países. Su organización sigue un modelo descentralizado por demarcaciones territoriales, con un presidente estatal, quien es considerado la máxima autoridad de la iglesia, y directores regionales, conocidos como “responsables de zona”. El presidente y los responsables son elegidos cada año. El sistema de elección concede libertad para la presentación de candidaturas entre los predicadores adscritos²³ a la iglesia, cumpliendo las condiciones requeridas de antigüedad y experiencia. Los candidatos son elegidos por los demás predicadores, que son quienes ostentan el derecho a voto, por mayoría cualificada, pudiendo repetir en el cargo hasta tres años consecutivos.

Entre las contribuciones culturales más valiosas aportadas por la iglesia gitana destaca la música. Desde su creación, Filadelfia ha conformado una extensa obra musical de contenido religioso, con elementos flamencos pero con una evolución y resultado singular que lo configura como un estilo propio e innovador que podría calificarse como “góspel gitano”.

En el ámbito social y comunitario se ha construido una red social interconectada en todo el territorio nacional e internacional sin precedentes. La acción solidaria y de ayuda mutua, que se sostiene principalmente con recursos privados, se desarrolla por cauces formales e informales.

La labor desarrollada por la iglesia durante la década de los 80 y los 90 contra la drogadicción es insuperable, tanto en materia de prevención como de reinserción de personas adictas (Correas, 2009).

Poco a poco la labor social que se realiza desde la iglesia se ha canalizado a través de asociaciones, que se han sumado a la vez al resto de asociaciones y federaciones en favor del progreso y la igualdad del Pueblo Gitano (Mirga, 2018).

²³ La Iglesia Filadelfia cuenta con una escuela de formación para sus obreros, e impone unos requisitos muy exigentes para acceder y mantenerse en el cuerpo ministerial.

En materia de igualdad, la socióloga romaní Jerusalén Amador concluye en su tesis doctoral (2017) que:

“La interacción entre la Iglesia Evangélica Filadelfia y la mujer gitana ha contribuido a la inclusión de la minoría étnica. La agencia de las mujeres y los valores pentecostales, han motivado una revalorización del estatus de la mujer, han potenciado su participación en diferentes ámbitos y han promovido relaciones más igualitarias fomentando el rechazo a la violencia de género”.

La Iglesia Evangélica ha facilitado un espacio social y cultural para la reunión y socialización de la comunidad gitana independiente y sin injerencias, donde manifestar su fe con seguridad. Los valores y la fe pentecostales se han adherido al estilo de vida gitano hasta confundirse como un elemento cultural más. Si bien la fe evangélica no puede considerarse parte de la cultura gitana, sí es un rasgo identitario la particular forma de expresar su espiritualidad y relacionarse con el mundo espiritual, a menudo a través de la música y desde un profundo sentido de la libertad. Algo que, a la vista de la amplia aceptación que ha tenido entre la población romaní, ha posibilitado la confesión evangélica.

BIBLIOGRAFÍA

- Achim, V. (1998). The arrival of the gypsies on the territory of Romania. *The Roma in romanian history*. Central European University press. [Consulta: 02/03/23] <http://books.openedition.org/ceup/1549>
- Amador, M.J. (2017). *“Guerreras de Cristo” Aportaciones de mujeres gitanas a la transformación social desde la Iglesia Evangélica Filadelfia*. [Tesis doctoral, Universidad de Barcelona]. [Consulta: 02/02/23] https://diposit.ub.edu/dspace/bitstream/2445/118742/1/MJAL_TESIS.pdf
- Cantón, M. (2001). Gitanos protestantes: El movimiento religioso de las iglesias “Filadelfia” en Andalucía, España. *Alteridades*, 11(22), pp.59-74. [Consulta: 07/01/23] <https://core.ac.uk/download/pdf/132456144.pdf>
- Correas, F. (2009). La Iglesia Evangélica de Filadelfia y los gitanos. *Anuales de Historia Contemporánea*, 25. [Consulta: 08/01/23] <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/2921645.pdf>
- Cortés, L. & García, H. (1999). El movimiento asociativo gitano: retos de futuro. *Demófilo. Revista de cultura tradicional de Andalucía*, 30. [Consulta: 02/02/23] <https://drive.google.com/file/d/1fUwXNc-g2-1zkabg5kTcuBhvjd9Nmk/view>
- Equipo de Estudios de la Asociación Nacional Presencia Gitana (2009). Notas sobre la Asociación Nacional Presencia Gitana: Su compromiso humano y su andadura colectiva. *Anales de Historia Contemporánea*, 25. [Consulta: 09/01/23] <https://revistas.um.es/analeshc/article/view/71841/69331>

Fer, Y. (2006). Sébastien Fath, Du ghetto au réseau. Le protestantisme évangélique en France, 1800-2005. *Archives de sciences sociales des religions*, 134 | 2006, 147-299. [Consulta: 20/02/23] <https://doi.org/10.4000/assr.3516>

Le Cossec, C. (2003). *Mi aventura entre los gitanos*. Asociación Cultural Amistad.

Méndez, C. (2005). *Por el camino de la participación. Una aproximación contrastada a los procesos de integración social y política de los gitanos y las gitanas*. [Tesis doctoral, Universidad Autónoma de Barcelona] <https://dialnet.unirioja.es/servlet/tesis?codigo=73983>

Martínez, M. (2020). Marianet: gitano, anarquista y secretario general de la CNY durante la Guerra Civil. *Bitácora 2.0*. <https://www.gitanos.org/actualidad/archivo/131752.html>

Marushiakova, E. & Popov, V. (2005). The Roma - a Nation without a State? Historical Background and Contemporary Tendencies. En Burszta, W., Kamusella, T., Wojciechowski, S. (Eds.) *Nationalismus Across the Globe: An overview of the nationalism of state-endowed and stateless nations*. Poznan: School of Humanities and Journalism, 2005, 433-455. [Consulta: 14/01/23] <http://mail.geobiz.net/sr-www/files/Virtual%20library/Nation.pdf>

Marushiakova, E., & Popov, V. (2015). 7. The first Gypsy/Roma organisations, churches and newspapers. En Kominko, M. (Ed.), *From Dust to Digital: Ten Years of the Endangered Archives Programme*. Open Book Publishers. [Consulta: 07/01/23] <http://books.openedition.org/obp/2236>

Marushiakova, E., Popov, V. (2018). Roma labelling: Policy and academy. *Slovenský národopis*, 66 (4), 385–418. [Consulta: 12/20/22] <https://doi.org/10.26363/SN.2018.4.02>

Marushiakova, E., & Popov, V. (Eds.). (2021). Bulgaria. En *Roma Voices in History: A Sourcebook* (pp. 33–179). Brill. [Consulta: 12/20/22] <http://www.jstor.org/stable/10.1163/j.ctv1sr6k09.6>

Marushiakova, E., & Popov, V. (Eds.). (2021). Romania. En *Roma Voices in History: A Sourcebook* (pp. 306–466). Brill. [Consulta: 14/01/23] <http://www.jstor.org/stable/10.1163/j.ctv1sr6k09.6>

Mirga, A. (2018). A History of the Roma Associative Movement in Spain. *Roma Civil Rights movement*. [Consulta: 02/02/23] <https://www.romarchive.eu/en/roma-civil-rights-movement/history-roma-associative-movement-spain/>

Montaño, G. (2021, 7 de abril). 8 de Abril 2021. 50 aniversario del I Congreso internacional Romaní, Londres 1971. *Bitácora Gitana 2.0*. [Consulta: 12/12/23] <https://www.gitanos.org/actualidad/archivo/132901.html>

Protestante Digital (2011, 23 de agosto). *Fallece el fundador de la Iglesia gitana evangélica en España*. España. [Consulta: 12/12/23] <https://protestantedigital.com/espana/26376/Fallece-el-fundador-de-la-Iglesia-gitana-evangelica-en-Espantildea>

Puxon, G. (2019). An Account of the First World Roma Congress Held in London in 1971. *Harvard FXB Center for Health & Human Rights*. [Consulta: 12/01/23] <https://www.hsph.harvard.edu/wp-content/uploads/sites/2464/2019/05/1st-WRC-Guest-Blog-FINAL-updated-5-13-19.pdf>

Ramírez, J.D. (2021, 23 de marzo). En 1971 el telón de acero y el muro de Berlín parecían murallas inexpugnables. *La Voz del Sur*. [Consulta: 28/12/22] https://www.lavozdelsur.es/opinion/en-1971-telon-acero-muro-berlin-parecian-murallas-inexpugnables_257581_102.html

Rey, F. (2020). Discurso del Diputado D. Juan de Dios Ramírez Heredia sobre la “Situación legal de la población gitana”, pronunciado ante las Cortes Constituyentes el 7 de junio de 1978. *Sociología Histórica*, (10), 489–509. [Consulta: 10/12/22] <https://revistas.um.es/sh/article/view/452191>

Salinas, J. (2015). Una aproximación a la historia de la escolarización de las gitanas y gitanos españoles, 2ª parte: siglos XX al XXI. *Cabás: Revista del Centro de Recursos, Interpretación y Estudios en materia educativa (CRIEME) de la Consejería de Educación, Cultura y Deporte del Gobierno de Cantabria*. 13.

[Consulta: 10/01/23] <http://revista.muesca.es/articulos14/344-escolarizacion-gitanos2>

HISTORIA DEL
PUEBLO GITANO:
MOVIMIENTOS
SOCIALES DEL
SIGLO XX Y XXI.
HISTORIA DEL
PUEBLO GITANO:
MOVIMIENTOS
SOCIALES DEL
SIGLO XX Y XXI.

